

La Santa Biblia

# IV Reyes

Versión de Mons. Juan Straubinger



## Cuarto Libro de los Reyes (Segundo Libro de los Reyes)

### I. Los dos reinos hasta la caída de Samaría

#### Capítulo 1

##### *Ococías de Israel y Elías*

<sup>1</sup>\*Después de la muerte de Acab, se rebeló Moab contra Israel.

<sup>2</sup>\*Un día se cayó Ococías por una ventana de su aposento alto en Samaría, de modo que quedó enfermo. Y despachó mensajeros, a los cuales dijo: “Id y consultad a Beelzebul, dios de Acarón, si acaso sanaré de esta enfermedad.”

<sup>3</sup>Dijo entonces el ángel de Yahvé a Elías tesbita: “Levántate y sube al encuentro de los mensajeros del rey de Samaría y diles: «¿Acaso no hay Dios en Israel, para que vayáis a consultar a Beelzebul, dios de Acarón? <sup>4</sup>Por esto, así dice Yahvé: No dejarás la cama en que te has postrado, sino que morirás sin remedio.»” Y Elías se marchó. <sup>5</sup>Volvieron los mensajeros. El rey les dijo: “¿Por qué estáis ya de vuelta?” <sup>6</sup>Le contestaron: “Un hombre vino a nuestro encuentro y nos dijo: Id y volveos al rey que os ha enviado, y decidle: Así dice Yahvé: ¿Acaso no hay Dios en Israel, para que tú envíes a consultar a Beelzebul, dios de Acarón? Por tanto, no dejarás la cama en que te has postrado, sino que morirás sin remedio.” <sup>7</sup>Él les preguntó: “¿Qué aspecto tenía ese hombre que subió a vuestro encuentro y os ha dicho esto?” <sup>8</sup>Ellos le respondieron: “Era un varón cubierto de una piel velluda y un cinto de cuero ceñido a sus lomos.” Dijo (*el rey*): “Es Elías tesbita.”

<sup>9</sup>Entonces envió el rey un capitán de cincuenta hombres con sus cincuenta soldados; el cual subió hasta (*el profeta*), y he aquí que éste estaba sentado sobre la cumbre del monte. Y le dijo: “Varón de Dios, el rey ha dicho: «Desciende.»” <sup>10</sup>Elías respondió y dijo al capitán de los cincuenta: “Si yo soy

---

\* 1. Sobre las cuestiones introductorias véase el III libro de los Reyes.

\* 2. *Beelzebul*, que significa “Baal” (señor) de las moscas, era nombre del ídolo de Acarón, una de las cinco ciudades de los filisteos. Ese ídolo representaba la exuberante fecundidad de la naturaleza, que se muestra en las moscas. Opinan algunos que por medio de ellas se daban oráculos a los consultantes. Los judíos usaban el nombre para designar al príncipe de los demonios (Mateo 10, 25; 12, 24; Marcos 3, 22; Lucas 11, 15). El texto griego dice Beelzebul, lo que significa: Baal del estiércol.

\* 8. *Cubierto de una piel velluda*. Vulgata: *un hombre peludo*. Se puede pensar también en un hombre vestido con túnica tejida de pelos. Este vestido y el cinto de cuero son semejantes a la zamarra de San Juan Bautista (Mateo 3, 4). Estos dos grandes predicadores predicaban penitencia no sólo con la boca, sino también con las obras.

varón de Dios, baje fuego del cielo y te consuma a ti y a tus cincuenta.” Y descendió fuego del cielo y le consumió a él y a sus cincuenta.

<sup>11</sup>Ococías volvió a enviar contra él otro capitán de cincuenta con sus cincuenta hombres el cual tomó la palabra y dijo: “Varón de Dios, así ha dicho el rey: «Desciende inmediatamente.»” <sup>12</sup>\*Elías respondió y les dijo: “Si yo soy varón de Dios, baje fuego del cielo y te consuma a ti y tus cincuenta.” Y descendió del cielo fuego de Dios, y le consumió a él y a sus cincuenta.

<sup>13</sup>(*Ococías*) volvió a enviar por tercera vez un capitán de cincuenta con sus cincuenta hombres. Este tercer capitán de cincuenta subió, y llegado dobló sus rodillas ante Elías, le suplicó y le dijo: “Varón de Dios, te ruego que mi vida, y la vida de estos tus cincuenta siervos, sea preciosa a tus ojos. <sup>14</sup>Bien sé que fuego del cielo bajó y consumió a los dos primeros capitanes de cincuenta, con sus cincuenta hombres. Mi vida sea, pues, preciosa a tus ojos.”

<sup>15</sup>\*Entonces el Ángel de Yahvé dijo a Elías: “Desciende con él; no le tengas miedo.” Se levantó y fue con él al rey; <sup>16</sup>y le dijo: “Así dice Yahvé: Por cuanto has enviado mensajeros para consultar a Beelzebul, dios de Acarón, como si no hubiera Dios en Israel, cuya palabra se pueda consultar, por tanto, no dejarás la cama en que te has postrado, sino que morirás sin remedio.”

<sup>17</sup>Murió efectivamente, conforme a la palabra de Yahvé que Elías había dicho; y en su lugar subió al trono Joram, su hermano, el año segundo de Joram, hijo de Josafat, rey de Judá; porque (*Ococías*) no tenía hijo.

<sup>18</sup>Los demás hechos que hizo Ococías ¿no están escritos en el libro de los anales de los reyes de Israel?

## Capítulo 2

### *Elías arrebatado al cielo*

<sup>1</sup>Cuando Yahvé quiso arrebatarse a Elías al cielo, mediante un torbellino, partió Elías con Eliseo desde Gálgala; <sup>2</sup>y dijo Elías a Eliseo: “Quédate, te ruego, aquí, porque Yahvé me envía a Betel.” Mas Eliseo le respondió: “Por la vida de Yahvé, y por la vida de tu alma, que no te dejaré.” Bajaron a Betel. <sup>3</sup>\*Los hijos

---

\* 12. Dios hace siempre nuevos milagros para acreditar de nuevo a su profeta, quien a causa de la persecución había buscado amparo en una cueva.

\* 15. Nótese cómo aquí y en el versículo 3, Elías no obra por iniciativa propia, sino que se apoya en la palabra de Dios. De ahí la nueva prueba de fortaleza que da frente al rey este hombre, cuya timidez vimos en III Reyes 19, 3.

\* 3. *Los hijos de los profetas*: Cf. III Reyes 20, 35 y nota. “Eran verdaderas congregaciones, organizadas perfectamente, establecidas por lo común cerca de los lugares de veneración religiosa especial, y a cuyos miembros se les daba el nombre de «hijos de los profetas»; «hijos en el sentido semítico de socio de una corporación» (Ricciotti, Historia de Israel, número 422). Sin embargo, el espíritu sopla donde quiere (Juan 3, 8). De ahí que los grandes profetas no recibieron su formación en las “escuelas de los profetas”, sino que fueron llamados al cargo de profetas directamente por Dios.

de los profetas que había en Betel salieron al encuentro de Eliseo y le dijeron: “¿Sabes tú que hoy va a arrebatarse Yahvé a tu señor alzándolo sobre tu cabeza?” Dijo él: “Yo también lo sé; ¡callad!”<sup>4</sup> Luego dijo Elías: “Eliseo, quédate, te ruego, aquí, porque Yahvé me envía a Jericó.” Mas él le respondió: “Por la vida de Yahvé, y por la vida de tu alma, que no te dejaré.” Y llegaron a Jericó.<sup>5</sup> Los discípulos de los profetas que había en Jericó vinieron a Eliseo, y le dijeron: “¿Sabes tú que hoy va a arrebatarse Yahvé a tu señor alzándolo sobre tu cabeza?” Respondió él: “Yo también lo sé; ¡callad!”<sup>6</sup> Después le dijo Elías: “Quédate, te ruego, aquí; porque Yahvé me envía al Jordán.” Mas él le respondió: “Por la vida de Yahvé, y por la vida de tu alma, que no te dejaré.” Y ambos siguieron andando.<sup>7</sup> Vinieron también cincuenta de los discípulos de los profetas, que se pararon enfrente, a lo lejos, mientras los dos estaban de pie junto al Jordán.<sup>8</sup> Entonces tomó Elías su manto, lo arrolló y golpeó las aguas, las cuales se dividieron a un lado y otro; y entrambos pasaron a pie enjuto.

<sup>9</sup> Cuando hubieron pasado, dijo Elías a Eliseo: “Pide lo que quieras que haga por ti, antes que sea quitado de tu lado.” Contestó Eliseo: “Que venga sobre mí doble porción de tu espíritu.”<sup>10</sup> Respondió él: “Cosa difícil es la que pides. Si me vieres cuando fuere quitado de ti, te será hecho así; más si no, no te será concedido.”

<sup>11</sup> Mientras seguían andando y hablando, he aquí que un carro de fuego y caballos de fuego separaron al uno del otro y subió Elías en un torbellino al

---

\* 9. *Doble porción de tu espíritu*: Los profetas son “hombres del Espíritu”. El Espíritu de Dios viene de ellos de tal manera que no es más el profeta el que habla sino el Espíritu del Señor. Eliseo pide doble porción de espíritu porque se siente en sentido espiritual primogénito de Elías, y los primogénitos tenían doble porción de herencia (Deuteronomio 21, 17). Santo Tomás entiende por duplicado espíritu el don de profecía y el don de milagros, de los cuales Eliseo obró mayor número que su maestro. Véase Eclesiástico 48, 13-15.

\* 11. La milagrosa subida de Elías al cielo ha ocupado mucho a los Padres de la Iglesia. Dice, por ejemplo, San Ambrosio: “Elías fue recibido en el cielo con su cuerpo en un carro de fuego, es decir, por medio de los ángeles que son espíritu y fuego ardiente”. El carro de fuego significa el alma fogosa del gran profeta, el mayor después de Moisés, y, por decirlo así, el segundo Moisés. Elías volverá para predicar penitencia y preparar los corazones para la segunda venida de Cristo (véase Malaquías 4, 5; Apocalipsis 11, 3). Ya apareció por segunda vez en cierto sentido, en el precursor de la primera venida de Cristo, San Juan Bautista (Mateo 11, 13 s.; 17, 11 s.). De ahí que Jesús aplique a este misterio la fórmula. “Quien tiene oídos oiga” (Mateo 11, 15). Según un principio hermenéutico de San Jerónimo se esconde en tales casos bajo el velo de la letra un sentido oculto que se nos invita a escudriñar (cf. Mateo 13, 9 y 43; 24, 15; Marcos 4, 9 y 23; 7, 16; 13, 14; Lucas 8, 8). “Es decir, se insinúa en el caso dos sentidos, el uno literal, y el otro místico o espiritual de buena ley, en sus especies de típico, simbólico, parabólico y demás. Y según esto en la expresión «él es Elías» (Mateo 11, 14), bajo la letra que alude al gran profeta, tenemos indicado al gran Bautista, que es un Elías en espíritu. Es solución que, como sabemos, dio ya San Gregorio (Homilía 7 in Ev.), y no hay por qué enmendarle la plana en este punto” (Ramos García, Estudios Bíblicos, 1949, pág. 114). Elías es bajo muchos aspectos, figura de Cristo: se retira al desierto, ayuna cuarenta días, come el pan maravilloso de los Ángeles, símbolo de la Sagrada Eucaristía, y es llevado milagrosamente a los cielos. Cf. su gran elogio en Eclesiástico 48, 1-12 y I Macabeos 2, 58.

cielo. <sup>12\*</sup>Eliseo miraba y clamaba: “¡Padre mío, padre mío, carro de Israel y su caballería!” Y no lo vio más. Entonces asió sus vestidos y los rasgó en dos partes.

### *Eliseo sucesor de Elías*

<sup>13\*</sup>Alzó Eliseo el manto que se le había caído a Elías, y volviéndose se detuvo a la orilla del Jordán. <sup>14\*</sup>Luego tomó el manto que se le había caído a Elías, e hirió las aguas, diciendo: “¿Dónde está ahora Yahvé, el Dios de Israel?” Y cuando hirió las aguas, éstas se dividieron a un lado y otro; y pasó Eliseo. <sup>15\*</sup>Viendo esto los discípulos de los profetas que estaban enfrente, en Jericó, decían: “El espíritu de Elías reposa sobre Eliseo.” Y saliéndole al encuentro se postraron delante de él en tierra, <sup>16\*</sup>y le dijeron: “He aquí que hay entre tus siervos cincuenta hombres esforzados; que vayan ellos en busca de tu señor. Quizás el espíritu del Señor le ha arrebatado y le ha arrojado sobre algún monte, o en algún valle.” Mas él dijo: “No los enviéis.” <sup>17\*</sup>Pero ellos le importunaron hasta que se avergonzó y dijo: “Enviad.” Enviaron entonces a los cincuenta nombres, los cuales buscaron tres días sin dar con él. <sup>18\*</sup>Cuando se volvieron a él —pues él moraba en Jericó— les dijo: “¿No os he dicho: No vayáis?”

### *Los primeros milagros de Eliseo*

<sup>19\*</sup>Los vecinos de la ciudad dijeron a Eliseo: “El sitio de la ciudad es hermoso, como lo ve mi señor; pero las aguas son malas, y la tierra es estéril.” <sup>20\*</sup>Entonces él dijo: “Traedme una vasija nueva, y echad sal en ella.” Se la trajeron; <sup>21\*</sup>y él

\* 12. *Carro de Israel y su caballería.* Vulgata: *Carro de Israel y conductor suyo*; lo que quiere decir que Israel perdía en Elías a su conductor espiritual. Dos grandes personajes ha deparado Dios al pueblo escogido, como especiales protectores, no obstante, sus muchas ingratitudes: el Arcángel San Miguel y Elías. Ambos caudillos tienen reservada una acción decisiva para los últimos tiempos en los esplendorosos misterios de la conversión prometida a Israel (Romanos 11; Daniel 10, 21; 12, 1 ss.; Apocalipsis 12, 7 ss.; Eclesiástico 48, 1 ss.; Malaquías 4, 5; Mateo 17, 11; Apocalipsis 11, etc.).

\* 13. *El manto que se le había caído a Elías.* “El profeta Elías, corriendo hacia el Reino de los cielos, no puede ir con capa, y deja sus vestiduras al mundo inmundo” (San Jerónimo. Ad Julián.). San Crisóstomo aprovecha este detalle para elogiar la pobreza de Elías quien no dejaba otra cosa que su áspero vestido de profeta. “Dime, dice el santo Doctor, ¿quién más pobre que Elías? Pero por esto superaba a todos los ricos, porque siendo tan pobre, eligió la misma pobreza por la opulencia de su alma... Que, si hubiese apreciado las cosas materiales, no habría poseído sólo el vestido tosco; pero así condenó la vanidad de la vida y despreció todo el oro como vil lodo para no tener nada más que aquel único vestido. Mas con todo el rey necesitaba del pobre, y el que tenía tanto oro, asíaba las palabras de quien no poseía más que su zamarra” (Homilía II de las Estatuas).

\* 14. *¿Dónde está ahora Yahvé?*: Eliseo, testigo de la ascensión de Elías, se quejaba, porque estaba solo; los apóstoles admiraron también la ascensión de su Maestro, pero sin sentirse abandonados, porque esperaban la venida del Espíritu Santo.

\* 18. Lección contra el celo indiscreto que, con apariencia de buena voluntad, esconde un porfiado apego a la propia opinión.

\* 21. La sal no fue el medio físico para hacer potable el agua, sino solamente un signo simbólico. Como la sal sazona los manjares, su uso simboliza lo sabroso y delicioso del agua después de la

fue a la fuente del agua, echó en ella la sal y dijo: “Así dice Yahvé: Yo saneo estas aguas. En adelante no saldrá más de aquí ni muerte ni esterilidad.” <sup>22</sup>Y quedaron saneadas aquellas aguas hasta el día de hoy, conforme a la palabra que había dicho Eliseo. <sup>23</sup>\*De allí subió a Betel, y en la subida, estando él en el camino, salieron de la ciudad unos muchachuelos que se burlaban de él, diciéndole: “¡Sube, calvo! ¡Sube, calvo!” <sup>24</sup>Pero él se dio vuelta, los miró y los maldijo en nombre de Yahvé; y salieron dos osas del bosque, que destrozaron cuarenta y dos de esos muchachuelos. <sup>25</sup>De allí se fue al monte Carmelo, desde donde regresó a Samaría.

## Capítulo 3

### *Joram, rey de Israel*

<sup>1</sup>Joram, hijo de Acab, empezó a reinar sobre Israel, en Samaría, el año diez y ocho de Josafat, rey de Judá. Reinó doce años, <sup>2</sup>e hizo lo que era malo a los ojos de Yahvé, pero no tanto como su padre y su madre; pues quitó las estatuas de Baal que había hecho su padre. <sup>3</sup>Sin embargo siguió los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, que había hecho pecar a Israel, y no se apartó de ellos.

### *Guerra de Joram y Josafat contra Moab.*

<sup>4</sup>Mesó, rey de Moab, era criador de ovejas, y pagaba al rey de Israel un tributo de cien mil corderos, y cien mil carneros, con su lana. <sup>5</sup>Pero después de la muerte de Acab, se rebeló el rey de Moab contra el rey de Israel. <sup>6</sup>Entonces el rey Joram salió de Samaría y pasó revista a todo Israel. <sup>7</sup>Y cuando se puso en marcha, envió a decir a Josafat, rey de Judá: “El rey de Moab se ha rebelado contra mí. ¿Quieres venir conmigo para atacar a Moab?” Josafat respondió: “Subiré. Yo haré lo mismo que tú, mi pueblo es tu pueblo, y mis caballos son tus caballos.” <sup>8</sup>Y agregó: “¿Por qué camino subiremos?” “Por el camino del desierto de Edom”, contestó él.

---

intervención del profeta. La Iglesia se refiere a este milagro en la bendición del agua. La fuente donde el profeta hizo el milagro, se llama hoy “Fuente del Sultán” (Ain es-Sultán). Nace al pie de la Jericó antigua y provee de agua potable a toda la ciudad.

\* 23. Los ídólatras de Betel (III Reyes 12, 29) enseñaron a sus hijos esta burla. Eliseo la toma como un insulto hecho a Dios, y el Señor ratifica terriblemente su maldición (San Crisóstomo). De todos modos, es ésta una fuerte lección para los niños —o adultos— burlones, que so pretexto de diversión o buen humor suelen faltar a la caridad y aun al respeto debido a la Majestad divina. Cf. Eclesiastés 7, 7.

\* 4. El rey Mesó se erigió en aquel tiempo (798 o 797 a. C.) un monumento de piedra, en el cual se atribuye triunfos sobre Amrí y Acab, reyes de Israel, y se exalta a sí mismo diciendo que Israel ha perecido para siempre. El monumento, descubierto en 1869, es conservado en el Museo del Louvre. Es la primera inscripción hebraica que llegó hasta nosotros. Fue encontrada por un misionero (Klein) y publicada por Clermont Ganneau.

*Eliseo salva a los tres reyes*

<sup>9</sup>\*Partieron el rey de Israel y el rey de Judá, juntamente con el rey de Edom, y después de haber marchado siete días, se hallaron sin agua para el ejército y para el ganado que los seguía. <sup>10</sup>Dijo entonces el rey de Israel: “¡Ay! Yahvé ha convocado a estos tres reyes para entregarlos en manos de Moab.” <sup>11</sup>Pero Josafat dijo: “¿No hay aquí ningún profeta de Yahvé, por medio del cual podamos consultar a Yahvé?” Y respondió uno de los siervos del rey de Israel, diciendo: “Aquí está Eliseo, hijo de Safat, que echaba agua sobre las manos de Elías.” <sup>12</sup>Dijo Josafat: “En él hay palabra de Yahvé.” Y bajaron a encontrarle el rey de Israel, Josafat y el rey de Edom. <sup>13</sup>\*Mas Eliseo dijo al rey de Israel: “¿Qué tengo yo que ver contigo? ¡Vete a los profetas de tu padre y a los profetas de tu madre!” El rey de Israel le respondió: “¡No! Pues Yahvé ha convocado a estos tres reyes para entregarlos en manos del rey de Moab.” <sup>14</sup>Replicó Eliseo: “¡Vive Yahvé de los ejércitos, al cual yo sirvo! Si no fuera por respeto a Josafat, rey de Judá, no alzaría ni siquiera mis ojos para mirarte. <sup>15</sup>\*Ahora pues, traedme un tañedor.” Y mientras tocaba el tañedor, vino sobre (*Eliseo*) la mano de Yahvé. <sup>16</sup>Y dijo: “Así dice Yahvé: Haced en este valle zanjas y zanjas; <sup>17</sup>porque así dice Yahvé: No veréis viento ni lluvia; y con todo el valle se llenará de aguas, y beberéis vosotros, y vuestros ganados, y vuestras bestias de tiro. <sup>18</sup>Pero esto es lo de menos a los ojos de Yahvé; porque entregará a Moab en vuestra mano; <sup>19</sup>tomaréis todas las plazas fuertes y todas las ciudades principales; derribaréis todo árbol bueno, cegaréis todas las fuentes de agua e inutilizaréis con piedras todos los campos fértiles.”

<sup>20</sup>En efecto, llegada la mañana, a la hora en que se suele ofrecer la oblación, he aquí que el agua vino por el camino de Edom, y se llenó de agua aquel país.

*Derrota de los moabitas*

<sup>21</sup>Todos los moabitas, al oír que subían los reyes a pelear contra ellos, fueron convocados, todos los que eran capaces de ceñirse las armas, incluso los de edad avanzada, y se apostaron en la frontera. <sup>22</sup>Y cuando se levantaron muy de mañana, al brillar el sol sobre las aguas, vieron los moabitas delante de sí las

---

\* 9. Para atacar a los moabitas por la espalda tomaron el camino del desierto, dando vuelta al Mar Muerto por el sur, donde no había agua.

\* 13. He aquí una prueba de cómo hablaban los profetas con los reyes y poderosos. Los falsos profetas, en cambio, recurrían a la adulación (cf. III Reyes 22, 6 ss.) y recibían grandes regalos.

\* 15. El instrumento de música servía para elevar el corazón a Dios y prepararle para el espíritu profético (San Gregorio Magno). La música calma el ánimo excitado del profeta y lo dispone a recibir la revelación (cf. Santo Tomás, Suma Teológica II-II, q. 172, a. 3). Cf. I Reyes 16, 23. Para los falsos profetas la música servía de instrumento de autosugestión, como lo observamos hoy todavía en los derviches. Particularmente estos seudoprofetas que no tenían vocación y cursaban un seminario de profetas, imitaban los métodos de autosugestión y sobre todo las prácticas extático-frenéticas de los profetas de Baal.



aguas rojas como sangre; <sup>23\*</sup>por lo cual dijeron: “Ésta es sangre. Los reyes han peleado uno con otro y cada cual ha matado a su compañero. ¡Ahora, pues, a la presa, Moab!” <sup>24</sup>Mas cuando llegaron al campamento de Israel, se levantaron los israelitas y derrotaron a los moabitas, los cuales huyeron delante de ellos; e invadiendo destrozaron a Moab. <sup>25\*</sup>Destruyeron las ciudades, y echando cada cual su piedra sobre todo campo fértil lo llenaron de ellas, cegaron todas las fuentes de agua y talaron todo árbol bueno, dejando sólo las piedras de Kir Haróset, a la cual los honderos rodearon y batieron.

<sup>26</sup>Cuando el rey de Moab vio que iba a ser vencido en la guerra tomó consigo setecientos hombres que desenvainaron espada, para abrirse paso hacia el rey de Edom, mas no pudo. <sup>27</sup>Entonces tomó a su hijo primogénito, que había de reinar en su lugar, y le ofreció en holocausto sobre la muralla, lo cual causó grande indignación entre los israelitas, los cuales levantaron el campamento contra el (*rey de Moab*) y se volvieron a su país.

## Capítulo 4

### *Eliseo salva a una viuda*

<sup>1\*</sup>Una de las mujeres de los discípulos de los profetas, clamó a Eliseo, diciendo: “Tu siervo, mi marido, ha muerto, y tú sabes que tu siervo era temeroso de Yahvé; ahora ha venido el acreedor para llevarse mis dos hijos como esclavos.” <sup>2\*</sup>Eliseo le dijo: “¿Qué puedo hacer yo por ti? Dime ¿qué tienes en casa?” Ella respondió: “Tu sierva no tiene ninguna otra cosa sino una orza de aceite.” <sup>3</sup>Dijo él: “Vete a pedir fuera vasijas, de parte de todas tus vecinas, vasijas vacías, y no sean pocas. <sup>4</sup>Luego entrarás y cerrarás la puerta tras de ti y tus hijos, y echarás (*aceite*) en todas esas vasijas, y las que estuvieren llenas, las pondrás aparte.” <sup>5</sup>Ella se retiró de él, cerró la puerta tras de sí y de sus hijos; y mientras éstos le alcanzaban (*las vasijas*) ella las llenaba. <sup>6</sup>Estando ya todas

---

\* 23. *Esta es sangre*: Observa al respecto el Padre Lagrange: “Los que han visitado las orillas meridionales del Mar Muerto saben que extraños colores cambian a veces el aspecto de las cosas. Nosotros hemos visto el Mar Muerto verdaderamente rojo en la tarde del 1° de noviembre de 1897. Los moabitas, seguros de que no había agua en el campo de Israel, tomaron por sangre el agua enrojecida por la aurora.”

\* 25. *Kir Haróset* (Vulgata: *Los muros de ladrillo*), probablemente idéntica con Kir Moab, actualmente El-Kerak. En el oráculo sobre la ruina de Moab, la ciudad se llama Kir Hares (Isaías 16, 11).

27. El sacrificio de su propio hijo, ofrecido al dios Moloc, parecía al supersticioso rey moabita el último recurso para aplacar a su cruel ídolo y ganar la victoria. Los israelitas horrorizados por el desesperado sacrificio, levantaron el sitio y abandonaron el país, devastado, en el cual un ejército ya no podía vivir.

\* 1. El acreedor tenía el derecho de vender al deudor y sus hijos o emplearlos como siervos hasta el séptimo año (Levítico 25, 14).

\* 2. La Vulgata agrega: *para ungirme*. Los hebreos acostumbraban ungirse; el omitirlo era prueba de luto o penitencia. Cf. Mateo 6, 17.

llenas, dijo a su hijo: “Alcánzame otra vasija.” Él le respondió: “No hay más vasijas.” Y se detuvo el aceite. <sup>7\*</sup>Ella fue entonces y se lo contó al varón de Dios, el cual dijo: “Vete y vende el aceite, y paga tus deudas; y viviréis de lo restante, tú y tus hijos.”

### *Eliseo y la mujer de Sunem*

<sup>8</sup>Un día pasó Eliseo a Sunem, donde había una mujer distinguida, la cual le obligó a que comiese. Y siempre que pasaba se detenía allí para comer. <sup>9</sup>Dijo entonces ella a su marido: Mira, por favor, yo sé que este hombre que viene tan a menudo a nuestra casa, es un santo varón de Dios. <sup>10\*</sup>Hagamos en el piso de arriba un cuartito con paredes, y pongámosle allí una cama, una mesa, una silla, y un candelero, para que siempre que nos visite pueda retirarse allí.” <sup>11</sup>Efectivamente, llegó allí un día (*Eliseo*) y retirándose al cuarto, se acostó allí. <sup>12</sup>Luego dijo a Giecí, su criado: “Llama a esta sunamita.” La llamó y ella se presentó ante él. <sup>13</sup>Entonces dijo a (*Giecí*): “Dile a ella: Mira, tú nos has tratado con tanta solicitud. ¿Qué se puede hacer para ti? ¿Hay que intervenir por ti ante el rey, o ante el jefe del ejército?” Respondió ella: “Yo habito en medio de mi pueblo.” <sup>14\*</sup> “¿Qué se puede entonces hacer por ella?”, preguntó (*Eliseo*). Giecí respondió: “Desgraciadamente no tiene hijo, y su marido es ya viejo.” <sup>15</sup>Dijo entonces: “Lámala.” La llamó y ella se paró a la puerta. <sup>16</sup>Dijo él: “El año que viene, a este tiempo, abrazarás un hijo.” Mas ella respondió: “No, señor mío, varón de Dios, no engañes a tu sierva.” <sup>17</sup>En efecto, concibió la mujer y dio a luz un hijo el año siguiente, por ese mismo tiempo, como Eliseo lo había anunciado.

<sup>18</sup>Creció el niño, pero un día habiendo salido para ver a su padre, que estaba con los segadores, <sup>19</sup>dijo a su padre: “¡Mi cabeza, mi cabeza!” El (*padre*) dijo al

---

\* 7. El aceite de la viuda se detuvo porque no cabía más en los vasos. Así da también Dios sus dones a cada uno según su capacidad individual. Al que tiene menos fuerzas le da más, y el que tiene mucho recibe poco. La Virgen nos enseña que la abundancia será para los hambrientos (Lucas 1, 53; cf. I Reyes 2, 5; Salmo 33, 11). San Agustín ve en el aceite un símbolo de la caridad. “Ved, dice el gran Doctor, a aquella viuda de que nos habla el libro de los Reyes: En tanto que tuvo aceite en su propia vasija no tuvo bastante ni para ella ni para sus acreedores. Así el que sólo se ama a sí mismo, no puede ni bastarse ni pagar lo que debe por sus pecados. Pero cuando empieza a derramar el aceite de la caridad en los vasos del prójimo, entonces tiene suficiente para sí mismo y paga las deudas que ha contraído. Tal es la naturaleza de la caridad cristiana y fraternal, que se aumenta con sus dones y cuanto más se derrama más se acrecienta. Si dais el pan de la caridad, os quedará entero, y aunque lo partieseis con todos los hombres, nada os faltaría” (Sermón 206).

\* 10. Para albergar a los huéspedes, se solía habilitar un cuarto sobre el techo de la casa, la cual, por regla general, no tenía más que un piso. Este aposento se llamaba “cenáculo”. Cf. el Cenáculo de Jerusalén (Hechos 1, 13 y nota). Esta familia es colmada de bendiciones, desde que hospedó al varón de Dios. Jesús promete premio especial al que recibe a un profeta o a un justo por ser tales, es decir, por ser amigos de Dios (Mateo 10, 41).

\* 14. Lo más grande a que podía aspirar la mujer israelita era tener un hijo, del cual esperaba podría salir el Mesías. Es sobre todo por eso que la esterilidad era mirada como un oprobio. Véase I Reyes 1 y 2; Jueces 11, 37; Lucas 1, 25.

criado: “Llévalo a su madre.” <sup>20</sup>Él lo alzó y lo llevó a su madre, sobre cuyas rodillas (*el niño*) estuvo sentado hasta el mediodía, y luego murió. <sup>21</sup>Entonces ella subió, le puso sobre la cama del varón de Dios, cerró la puerta y salió. <sup>22</sup>Llamó a su marido y le dijo: “Mándame, por favor, uno de los criados con una borrica, para que yo vaya corriendo en busca del varón de Dios; luego volveré.” <sup>23</sup>\*Contestó él: “¿Por qué vas a verlo hoy? Hoy no es novilunio ni sábado.” Pero ella respondió: “Adiós.” <sup>24</sup>Hizo aparejar la borrica, y dijo a su criado: “¡Arrea y anda! no me detengas en el camino hasta que yo te lo diga.”

*Eliseo resucita al hijo de la sunamita*

<sup>25</sup>Fue y llegó al varón de Dios en el monte Carmelo. Cuando el varón de Dios la vio de lejos, dijo a Giecí, su criado: “He ahí a esa sunamita. <sup>26</sup>Córre al encuentro de ella, y dile: «¿Te va bien? ¿Y cómo están tu marido y el niño?»” “¡Bien!”, dijo ella. <sup>27</sup>Pero llegada al varón de Dios en el monte, le asió de los pies. Giecí se acercó para arrancarla; mas el varón de Dios dijo: “Déjala porque su alma está llena de amargura, pero Yahvé me lo ha ocultado, y no me lo ha revelado.” <sup>28</sup>Exclamó ella: “¿Acaso he pedido yo un hijo a mi señor? ¿No te dije: no me engañes?” <sup>29</sup>Dijo él entonces a Giecí: “Cíñete los lomos, y toma mi báculo en tu mano y marcha. Si encuentras a alguno no le saludes; y si alguna te saluda no le respondas; y pon mi báculo sobre el rostro del niño.” <sup>30</sup>Mas la madre del niño dijo: “¡Por la vida de Yahvé y por la vida de tu alma! No me apartaré de ti.” Se levantó él también y la siguió. <sup>31</sup>\*Entretanto Giecí se le adelantó y puso el báculo sobre el rostro del niño; pero no hubo voz en él ni señal de vida, por lo cual se volvió al encuentro (*de Eliseo*) y le dio noticia, diciendo: “No ha despertado el niño.”

<sup>32</sup>Llegó Eliseo a la casa; y he aquí que halló al niño muerto, tendido sobre su cama. <sup>33</sup>Entró, cerró la puerta tras los dos, y oró a Yahvé. <sup>34</sup>Luego subió, y acostándose sobre el niño, puso su boca sobre la boca de éste, sus ojos sobre sus ojos, y sus manos sobre sus manos, y se tendió sobre él. Así se calentó la carne del niño. <sup>35</sup>Después se retiró y anduvo por la casa, de acá para allá. Subió (*de nuevo*) y se tendió sobre el niño, el cual estornudó siete veces y abrió los ojos. <sup>36</sup>Entonces llamó a Giecí y dijo: “Llama a esa sunamita.” La llamó, y ella vino donde estaba él; y dijo (*Eliseo*): “Toma a tu hijo.” <sup>37</sup>Entró ella y postrándose en tierra se echó a sus pies. Luego tomó a su hijo y salió.

---

\* 23. De aquí se colige que los temerosos de Dios del reino de Israel que no tenían acceso al Templo de Jerusalén, se reunían en día de sábado y en las fiestas con los profetas que vivían en su país.

\* 31. *No ha despertado*: Los Padres ven en el báculo una figura de la inutilidad de la Ley, que no podía dar la vida. Fue necesario que el Hijo de Dios se encarnase, reduciéndose a nuestra naturaleza humana como Eliseo se encogió sobre el cuerpo del niño. Lo mismo hicieron Elías (III Reyes 17, 21) y San Pablo (Hechos 20, 10). En Hebreos 11, 35 el Apóstol deja constancia de que estas resurrecciones fueron obra de la fe.

*Eliseo salva a los discípulos de los profetas*

<sup>38</sup>\*Eliseo volvió a Gálgala. Había entonces hambre en el país; y estando los discípulos de los profetas sentados delante de él, dijo a su criado: “Pon la olla grande, y cuece un potaje para los discípulos de los profetas.” <sup>39</sup>\*Salió uno de ellos al campo a recoger hierbas; y hallando una como cepa silvestre, recogió de ella coluquintidas campestres y llenó con ellas su manto. Vuelto a casa las cortó en pedazos y las echó en la olla del potaje; pues no las conocían. <sup>40</sup>Sirvieron después a aquellos hombres la comida, pero luego que probaron el potaje alzaron el grito, diciendo: “Hay muerte en la olla, oh varón de Dios.” Y no pudieron comer. <sup>41</sup>Ordenó él: “Traed harina.” Y la echó en la olla, diciendo: “Sírvelo a la gente para que coma”, y no hubo ya nada malo en la olla.

*Multiplicación de panes*

<sup>42</sup>\*Vino un hombre de Baalsalisá que trajo al varón de Dios pan de primicias, veinte panes de cebada y espigas de trigo nuevo en su alforja. Dijo (*Eliseo*): “Dáselo a la gente para que coma.” <sup>43</sup>\*Pero respondió su siervo: “¿Cómo? ¿Esto he de servir a cien hombres?” Replió él: “Dáselo a la gente para que coma, porque así dice Yahvé: «Comerán y aun sobrarán.»” <sup>44</sup>Entonces los puso delante de ellos, y comieron, y sobró, según la palabra de Yahvé.

## Capítulo 5

*Curación de Naamán*

<sup>1</sup>\*Naamán, jefe del ejército del rey de Siria, era un gran personaje ante su señor, y hombre de gran prestigio; pues por su medio Yahvé había salvado a Siria. Pero este hombre tan valiente era leproso. <sup>2</sup>Ahora bien, habían salido de

\* 38. Admiremos en la sobriedad de este relato la incomparable elocuencia de la divina Escritura, donde no hay palabra de más, ni de menos. El que se acostumbra a la lectura bíblica, difícilmente se deja seducir por los escritos de los hombres.

\* 39. *Coluquintidas*, plantas de la familia de las cucurbitáceas, cuyos frutos, en forma de naranja, producen vómitos y cólicos, por lo cual el pueblo la llama “hiel de la tierra”, o “hierba de la muerte”. “El varón de Dios no se enojó contra los cocineros, porque no estaba acostumbrado a una mesa más regalada. Echó solamente un poco de harina encima y mitigó de esta manera el sabor amargo en virtud del mismo espíritu con que Moisés endulzó las aguas de Mará” (San Jerónimo a Eustoquia).

\* 42. *Primicias*: viviendo en el reino de Israel y no pudiendo llevarlas al Templo de Jerusalén, las ofrecía a los profetas del Señor.

\* 43. El criado responde de la misma manera que los apóstoles a Jesús en la primera multiplicación de los panes (Juan 6, 5 ss.).

\* 1 ss. Eliseo es el gran taumaturgo entre los profetas. Los numerosos milagros que Dios hizo por medio de él, tenían por objeto acreditar la verdadera religión y desacreditar el culto de Baal. Por la curación de un extranjero, Naamán de Damasco, el nombre de Dios se propaga aún entre los pueblos paganos, entre los cuales había siempre hombres justos y gratos a Dios, pues como dice San Pedro, “en todo pueblo le es acepto el que le teme y obra justicia” (Hechos 10, 35).

Siria guerrilleros que trajeron cautiva de la tierra de Israel a una jovencita, que fue puesta al servicio de la mujer de Naamán. <sup>3</sup>Dijo ella a su señora: “¡Oh, si mi amo pudiera presentarse al profeta que hay en Samaría!, él le sanaría de la lepra. <sup>4</sup>Fue, (*Naamán*) y avisó a su señor, diciendo: “Esto y esto ha dicho la muchacha de tierra de Israel.” <sup>5</sup>\*Dijo entonces el rey de Siria: “Anda, que yo enviaré una carta al rey de Israel.” Y partió él, llevando consigo diez talentos de plata y seis mil siclos de oro y diez vestidos nuevos. <sup>6</sup>\*Llevó también la carta para el rey de Israel, la cual decía: “Cuando llegare a ti esta carta, sabrás que te he enviado a Naamán, mi servidor, para que le sanes de su lepra.” <sup>7</sup>Como el rey de Israel leyese la carta, rasgó sus vestidos y dijo: “¿Soy yo acaso Dios, para dar la muerte o la vida? Pues éste me manda sanar a un hombre de su lepra. Reparad y veréis que busca solamente pretextos contra mí.”

<sup>8</sup>Cuando Eliseo, el varón de Dios, supo que el rey de Israel había rasgado sus vestidos, envió a decir al rey: “¿Por qué has rasgado tus vestidos? ¡Que venga (*ese hombre*) a mí, y sabrá que hay profeta en Israel!” <sup>9</sup>Vino Naamán con sus caballos y su carroza y se paró a la puerta de la casa de Eliseo. <sup>10</sup>\*Eliseo le envió un mensajero, que le dijese: “Ve y lávate siete veces en el Jordán, y recobrarás tu carne y quedarás limpio.” <sup>11</sup>Naamán se fue enojado y dijo: “Yo pensaba que por lo menos saldría y, puesto de pie, invocaría el nombre de Yahvé, su Dios, y pasaría su mano sobre el lugar (*de la llaga*) para curar la lepra. <sup>12</sup>Acaso los ríos de Damasco, el Abaná y el Farfar, ¿no son mejores que todas las aguas de Israel? ¿No podría yo lavarme en ellos y quedar limpio?” Y volviendo su rostro se fue, lleno de ira. <sup>13</sup>Pero se acercaron sus siervos, y hablaron con él, diciendo: “Padre mío, si el profeta te hubiera mandado hacer algo difícil, ¿no lo habrías hecho? ¿Cuánto más ahora que te dice: «Lávate y quedarás limpio?»” <sup>14</sup>\*Bajó, y se bañó siete veces en el Jordán, conforme a la orden del varón de Dios, y se volvió su carne como la carne de un niño pequeño, y quedó limpio.

<sup>15</sup> “Después regresó con toda su comitiva al varón de Dios, entró, y presentándose delante de él dijo: “Ahora conozco que no hay Dios en toda la tierra sino sólo en Israel. Acepta, te ruego, un presente de parte de tu siervo.” <sup>16</sup>\*Respondió él: “¡Vive Yahvé, a quien sirvo, que no lo aceptaré!” Y aunque

\* 5. El *siclo* grande pesaba 16,83 gr., el *talento* 58 o 26 kilos.

\* 6. Según los conceptos de los reyes totalitarios de Oriente, el príncipe de un país tiene también poder sobre los profetas. Por eso dirige el rey de Siria al de Israel la extraña petición de curar a su general leproso.

\* 10. El profeta no atiende personalmente a Naamán, para poner a prueba la fe del enfermo, cuya protesta cede ante la sabia observación del versículo 13.

\* 14. La ablución en el Jordán no produjo por sí misma la curación, sino que tuvo carácter simbólico. Jesucristo emplea el mismo símbolo en la curación de un ciego (Juan 9, 7 y 17). El número siete era un número sagrado que simbolizaba la idea de la plenitud y perfección (cf. Lucas 14, 7 y nota). El caso de Naamán es citado por Jesús en Lucas 4, 27.

\* 16. *No aceptó nada*: a pesar de ser tan pobre como hemos visto en 4, 38 ss.

(Naamán) insistió en que aceptara, siguió rehusando. <sup>17\*</sup>Al fin dijo Naamán: Pues si no, permite al menos que se dé a tu siervo la porción de tierra que puedan cargar dos mulos; porque en adelante tu siervo no ofrecerá holocausto ni sacrificio a otro dios sino a Yahvé. <sup>18\*</sup>Sin embargo, una sola cosa debe perdonar Yahvé a tu siervo: Cuando entre mi señor en el templo de Remón para adorar allí, y él se apoye en mi mano, y yo me prosterne en el templo de Remón, que perdone Yahvé a tu siervo si yo en tales circunstancias me prosterno en el templo de Remón.” <sup>19\*</sup>Él le dijo: “Vete en paz.” Pero cuando (Naamán) alejándose estaba ya a cierta distancia, <sup>20\*</sup>Giecí, criado de Eliseo, el varón de Dios, se dijo: “He aquí que mi señor ha tratado con demasiado miramiento a Naamán, ese sirio, no aceptando de su mano lo que había traído. ¡Vive Yahvé! que voy a correr en su seguimiento para recibir de él alguna cosa.”

#### *Avaricia de Giecí*

<sup>21</sup>Salió Giecí en seguimiento de Naamán. Cuando Naamán le vio correr tras él, bajó de su carro para ir a su encuentro, y dijo: “¿Va todo bien?” <sup>22</sup>“Bien”, respondió él; pero mi señor me ha enviado a decir: “He aquí que acaban de llegar de la montaña de Efraím dos jóvenes, discípulos de los profetas; te ruego me des para ellos un talento de plata y dos vestidos nuevos.” <sup>23</sup>Dijo Naamán: “Hazme el favor de tomar dos talentos”. Y le instó, y ató en dos talegas los dos talentos de plata y dos vestidos nuevos, y los dio a dos criados suyos para que los llevasen yendo delante de (Giecí). <sup>24</sup>Más cuando llegó a la colina (Giecí) los tomó de mano de ellos, y los guardó en su casa; luego despidió a los hombres, que se fueron. <sup>25</sup>Después entró a presentarse a su señor. Eliseo le preguntó: “¿De dónde vienes, Giecí?” Respondió: “No ha ido tu siervo a ninguna parte”. <sup>26</sup>Mas él le replicó: “¿No iba mi espíritu (contigo) cuando cierto hombre se dio vuelta (bajando) de su carro para salir a tu encuentro? ¿Es éste, por ventura, el momento para ganar dinero y vestidos, y también olivares, viñas, ovejas, bueyes, siervos y siervas? <sup>27\*</sup>Por eso la lepra de Naamán se te pegará a ti y a tu

\* 17. El general sirio cree que cada dios tiene su propio territorio, por lo cual se lleva una porción de tierra para fundamento de un altar en honor del Dios de Israel. Naamán es figura de los gentiles que han de abrazar la religión de Cristo.

\* 18. Parece que el profeta soluciona este caso de conciencia en sentido afirmativo y otorga, al menos en forma tácita, la autorización pedida, teniendo en cuenta que la participación de Naamán en el culto idolátrico era sólo un acto exterior (Menochius, Cornelio a Lapide, etc.). Hoy todavía los cristianos de Damasco muestran la casa de Naamán en las ruinas de una iglesia.

\* 19. Estaba ya a cierta distancia. Vulgata: era entonces la mejor estación del año.

\* 20. Sacar ventaja, enriquecerse gratis: he aquí lo que es el móvil de sus ingeniosos esfuerzos. Y todo le sirve para labrarse la propia ruina. Cf. lo que enseña San Pablo (I Timoteo 6, 9) y la norma que da Cristo (Mateo 10, 8).

\* 27. Giecí no había dado importancia a su mentira, pues sabía que Naamán estaba dispuesto a regalar una fortuna por el hecho de verse curado de la lepra. Así, considerando que su amo no aceptaba nada, no tuvo reparo en pedir algo que para Naamán fuese insignificante. Desde luego no quiso manifestar este pedido suyo a su amo y, por eso, negó que se había ausentado para encontrar a Naamán. De ahí que la codicia de Giecí mereciera el castigo de la lepra, que es símbolo

descendencia para siempre.” Y Giecí salió de su presencia leproso, (*blanco*) como la nieve.

## Capítulo 6

### *Otro milagro de Eliseo*

<sup>1</sup>Dijeron los discípulos de los profetas a Eliseo: “Mira, el lugar donde habitamos contigo, es muy estrecho para nosotros. <sup>2</sup>Vayamos a la ribera del Jordán; allí tomaremos cada uno una viga y haremos para nosotros un lugar donde habitemos.” Él respondió: “¡Id!” <sup>3</sup>Más uno de ellos dijo: “Haznos el favor de venir con tus siervos.” “Yo iré”, contestó él. <sup>4</sup>Se fue con ellos, y llegaron al Jordán, donde cortaron maderas. <sup>5</sup>\*Pero mientras uno cortaba una viga, se le cayó el hierro en el agua, por lo cual exclamó: “¡Ay, señor mío! Era prestado.” <sup>6</sup>\*Preguntó el varón de Dios: “¿Dónde ha caído?” Y habiéndosele indicado el lugar, cortó un palo, y lo arrojó allí; y salió el hierro flotando. <sup>7</sup>Entonces dijo: “Recógelo”; y él alargó la mano y lo asió.

### *Eliseo y los sirios*

<sup>8</sup>El rey de Siria estaba en guerra con Israel; y en un consejo que celebró con sus siervos, dijo: “En tal y tal parte estará mi campamento.” <sup>9</sup>Entonces el varón de Dios mandó a decir al rey de Israel: “Guárdate de pasar por tal lugar; que por allí van a bajar los sirios.” <sup>10</sup>Envió el rey de Israel gentes al lugar que el varón de Dios le había señalado y respecto del cual le había prevenido. Y así se resguardó repetidas veces. <sup>11</sup>El corazón del rey de Siria se inquietó por esa táctica, por lo cual llamó a sus servidores y les dijo: “¿No queréis manifestarme quién de nosotros está de parte del Rey de Israel?” <sup>12</sup>Respondió uno de sus servidores: “Ninguno, oh rey, señor mío; sino que Eliseo, el profeta que está en Israel, manifiesta al rey de Israel las palabras que tú dices en tu alcoba.” <sup>13</sup>Dijo entonces (*el rey*): “Id y ved dónde está, y enviaré a prenderle.” Luego le dieron esta noticia: “He aquí que está en Dotan.” <sup>14</sup>Envió allí caballos y carros y muchas tropas, que vinieron de noche y cercaron la ciudad. <sup>15</sup>Y cuando el criado del varón de Dios se levantó muy de mañana y salió, he aquí que tropas tenían cercada la ciudad con caballos y carros. El criado le dijo: “¡Ay! señor mío, ¿qué

---

del pecado. Su conducta era, además, apta para poner en peligro la fe del neo convertido. “Comete un delito de simonía vendiendo de algún modo la gracia de la curación que su amo había hecho gratuitamente” (Scío).

\* 5. Cf. 4, 38 ss. A eso llegaba la pobreza de estos hombres de Dios; ni siquiera disponían de un hacha propia. Pero disponían del poder de Dios para hacer milagros. Cf. el caso de San Pedro en Hechos 3, 6.

\* 6. En este leño que hace flotar el hierro vemos la eficacia de la Cruz en que Cristo, por su mérito, levanta al hombre hundido por la culpa (San Ambrosio).

haremos?” <sup>16\*</sup>Mas él respondió: “No tengas miedo; pues los que están con nosotros son más que los que están con ellos.” <sup>17</sup>Luego Eliseo se puso a orar, diciendo: “¡Yahvé, ábrele los ojos, para que vea!” Y Yahvé abrió los ojos del criado y vio éste que el monte estaba lleno de caballos y de carros de fuego en derredor de Eliseo.

<sup>18\*</sup>Después bajaron (*los sirios*) contra Eliseo, el cual oró a Yahvé y dijo: “Hiere, te ruego, a estos gentiles con ceguera.” En efecto (*Yahvé*) los hirió con ceguera, conforme a la súplica de Eliseo. <sup>19</sup>Entonces Eliseo les dijo: “No es éste el camino, ni es ésta la ciudad. Seguidme, y os llevaré al hombre que buscáis.” Y los condujo a Samaría. <sup>20</sup>Cuando llegaron a Samaría, dijo Eliseo: “¡Yahvé, abre los ojos de estos hombres para que vean!”, y Yahvé les abrió los ojos, de modo que vieron, y he aquí que estaban en medio de Samaría. <sup>21</sup>Al verlos el rey de Israel dijo a Eliseo: “¿Los mato, padre mío?” <sup>22</sup>Pero él dijo: “No los mates. Mata a quienes has cautivado con tu arco y con tu espada. Pero a éstos, ponles delante pan y agua, para que coman y beban, y después se vuelvan a su señor.” <sup>23</sup>Les dio una gran comida; y comieron y bebieron; luego los despachó, y se fueron a su señor. Tras lo cual las bandas sirias no volvieron más al país de Israel.

### *Hambre en Samaría*

<sup>24</sup>Después de esto Benhadad, rey de Siria, reunió todo su ejército, subió y puso sitio a Samaría. <sup>25\*</sup>Hubo mucha hambre en Samaría y duró el sitio hasta el extremo de venderse una cabeza de asno por ochenta siclos de plata, y la cuarta parte de un cabo de estiércol de paloma por cinco siclos de plata. <sup>26</sup>Fue entonces que, al pasar el rey de Israel sobre la muralla, una mujer le gritó, diciendo: “¡Sálvame, oh rey, señor mío!”; <sup>27</sup>el cual le respondió: “Si no te salva Yahvé, ¿cómo puedo salvarte yo? ¿Con los productos de la era o del lagar?” <sup>28\*</sup>Y el rey le preguntó: “¿Qué tienes?” Ella contestó: “Esta mujer me dijo: «Da tu hijo para que le comamos hoy, y mañana comeremos al mío.»” <sup>29</sup>Cocimos, entonces, a mi hijo, y le comimos; mas cuando yo al día siguiente le dije a ella:

---

\* 16. “¿Dónde están, exclama San Ambrosio, dónde están los que dicen que las armas de los hombres son más poderosas que las oraciones de los Santos?” (Sermón 86). Dios nos pone aquí de lleno ante la realidad sobrenatural, para ejercitar fuertemente nuestra fe. La afirmación de Eliseo, de tener mucho más ejército que el rey Benhadad, parece una broma risible. ¡Acabamos de ver que no tenían ni un hacha! (versículo 5). Sin embargo, en realidad invisible, había allí mismo una fuerza inmensa. ¡Oh, si nuestra fe fuese siquiera como un grano de mostaza! (Lucas 17, 6). “Nuestros ojos no se fijan en las cosas visibles sino en las invisibles, porque las cosas visibles no duran más que un tiempo, y las invisibles son eternas” (II Corintios 4, 18).

\* 18. La ceguera no fue absoluta, sino sólo una ilusión óptica, de manera que al ver los objetos no podían conocerlos. Así opina San Agustín.

\* 25. El *cabo* contenía 2 litros más o menos. El *asno* era animal legalmente impuro (Levítico 11, 25), cuyo consumo demuestra la más extrema necesidad, como se ve en los versículos 28 ss.

\* 28. *Para que le comamos*: Véase Levítico 26, 29; Deuteronomio 28, 53.



«Entrega a tu hijo para que le comamos», escondió a su hijo.”<sup>30</sup>\* Al oír las palabras de la mujer, rasgó el rey sus vestidos; y mientras proseguía andando por la muralla, el pueblo observaba el cilicio que por dentro llevaba sobre su cuerpo.<sup>31</sup> Dijo entonces: “Esto haga Dios conmigo, y más aún, si la cabeza de Eliseo, hijo de Safat, queda hoy sobre sus hombros.”

<sup>32</sup> Eliseo se hallaba a la sazón sentado en su casa, y los ancianos estaban sentados con él, cuando (*el rey*) envió uno de los hombres que le servían; pero antes que llegara este enviado a su casa, dijo (*Eliseo*) a los ancianos: “¿Habéis visto cómo ese hijo de homicida manda a cortarme la cabeza? Mirad: cuando llegue el enviado, cerrad la puerta y rechazadle en la puerta. ¿No se oye ya, en pos de él, el ruido de los pies de su señor?”<sup>33</sup>\* Estaba todavía hablando con ellos, cuando he aquí que llegó el emisario a su casa, y dijo: “He aquí que esta calamidad viene de Yahvé. ¿Qué tengo ya que esperar de Yahvé?”

## Capítulo 7

### *El profeta anuncia el fin del hambre*

<sup>1</sup>\* Respondió Eliseo: “¡Oíd la palabra de Yahvé! Así dice Yahvé: «Mañana, a esta hora, se venderá en la puerta de Samaría la medida de flor de harina por un síclo y dos medidas de cebada por un síclo.»”<sup>2</sup>\* El oficial sobre cuyo brazo el rey se apoyaba, contestó al varón de Dios, y dijo: “Aun cuando Yahvé abriese ventanas en el cielo, ¿podría ser eso?” Le respondió: “He aquí que tú lo verás con tus ojos, mas no comerás de ello.”

### *Huida de los sirios*

<sup>3</sup>\* Ahora bien, había a la entrada de la puerta cuatro leprosos que se dijeron unos a otros: “¿Por qué quedamos aquí sentados hasta que muramos? <sup>4</sup>Si preferimos entrar en la ciudad, el hambre está en la ciudad, y moriremos allí; y

\* 30. *El cilicio*: el áspero saco que usaban los penitentes y los que estaban de luto.

\* 33. En vez de “emisario” ha de leerse, según Crampón: *el rey*. (Nova Vulgata: “*apparuit rex, qui veniebat ad eum*”). Nótese la blasfemia contra Dios, con la cual el rey pretende justificar su conducta con Eliseo, ¡Cuántos hay que, en vez de humillarse saludablemente ante las pruebas, acusan de crueldad al Padre celestial! En el siguiente capítulo veremos una vez más, cómo el Señor responde a nuestras ingratitudes con nuevos favores.

\* 1. *La medida*, en hebreo, *el sea*. El *sea* tenía 12, 14 litros. “Parece como si el profeta hubiera esperado que las cosas llegasen al último para traer el remedio por donde menos podía esperarse” (Nácar-Colunga).

\* 2. Cf. Versículo 17 ss. Nada ofende tanto a Dios como el dudar de su palabra. Compárese la desconfianza de Zacarías (Lucas 1, 18 ss.) con la fe de María Santísima (Lucas 1, 14 ss.).

\* 3. *Los leprosos* estaban excluidos de la convivencia con los demás hombres (Levítico 13, 46) y tenían que vivir fuera del poblado, en el campo. Siendo el campo ocupado por los enemigos, se vieron obligados a retirarse hacia las murallas de la ciudad. De esos pobres y despreciados se sirve Dios para salvar un pueblo, a fin de que todos sepan que la salvación no viene de la fuerza humana ni de la multitud de caballos y carros de guerra (cf. Salmos 19, 8; 32, 17; 146, 10).

si nos quedamos aquí, moriremos igualmente. Vamos y pasémonos al campamento de los sirios. Si ellos nos dejan vivir, viviremos; y si nos matan, moriremos.”<sup>5</sup> Con esto, se levantaron al anochecer para irse al campamento de los sirios. Más cuando llegaron a la entrada del campamento de los sirios, he aquí que no había allí nadie. <sup>6</sup>“Pues el Señor había hecho que el ejército de los sirios oyese estrépito de carros y estrépito de caballos, el estrépito de un gran ejército, y se dijeron unos a otros: “He aquí que el rey de Israel ha tomado a sueldo contra nosotros a los reyes de los heteos y a los reyes de los egipcios, para caer sobre nosotros.”<sup>7</sup> Y se levantaron para huir al anochecer, abandonando sus tiendas, sus caballos y sus asnos, el campamento tal cual estaba, y buscaron su salvación en la huida. <sup>8</sup>Los leprosos llegados a la entrada del campamento entraron en una tienda, donde comieron y bebieron, y llevaron de allí plata y oro y vestidos, que fueron a esconder. Volvieron, y entrando en otra tienda, se llevaron también de allí objetos que ocultaron de la misma manera.

<sup>9</sup>Entonces se decían entre ellos: “No es bueno lo que hacemos. Este día es día de albricias. Si callamos y esperamos hasta la luz de la mañana, cae sobre nosotros culpa. ¡Vamos a avisar a la casa del rey!” <sup>10</sup>Fueron y llamaron a los porteros de la ciudad, a los cuales dieron noticia, diciendo: “Hemos ido al campamento de los sirios; y he aquí que no había allí nadie, ni voz de hombre. Encontramos los caballos atados, y los asnos atados, y las tiendas como estaban.” <sup>11</sup>Los porteros dieron voces y transmitieron la noticia al interior de la casa del rey, <sup>12</sup>el cual se levantó de noche y dijo a sus siervos: “Voy a explicaros la maniobra que los sirios hacen con nosotros. Ellos saben que estamos hambrientos; por eso han salido del campamento para esconderse en el campo, porque se decían: «Cuando salgan de la ciudad, los prenderemos vivos, y podremos entrar en la ciudad.»”

<sup>13</sup>Entonces uno de sus siervos tomó la palabra y dijo: “Tómense cinco de los caballos restantes que han quedado en la ciudad —pues a ellos les sucederá lo mismo que a toda la multitud de Israel que ha quedado en ella, es decir, lo mismo que a toda la multitud de Israel que ya murió— y enviémoslos a averiguarlo. <sup>14</sup>Tomaron dos carros con caballos, y el rey envió (*gente*) en seguimiento del ejército de los sirios, diciendo: “Id y ved.” <sup>15</sup>Les fueron siguiendo hasta el Jordán; y he aquí que todo el camino estaba lleno de vestidos y de objetos que los sirios habían arrojado en su precipitada fuga. Luego volvieron los enviados y avisaron al rey.

---

\* 6. *Los heteos*, un gran pueblo del Asia Menor, que desde antiguo tenía colonias en Palestina, las que con el tiempo se sometieron al pueblo hebreo. Cf. II Reyes 11, 3. Mientras Israel dudaba de Dios, Él hizo en su favor este milagro portentoso.

\* 12. Estúpida suficiencia de un descreído que no tardará en verse confundido.

*Cumplimiento de la profecía de Eliseo.*

<sup>16\*</sup>Entonces salió el pueblo y saqueó el campamento de los sirios, y realmente se vendió una medida de flor de harina por un siclo, y dos medidas de cebada por un siclo, según la palabra de Yahvé. <sup>17</sup>El rey había entregado la custodia de la puerta a aquel oficial, sobre cuyo brazo se apoyaba; mas el pueblo lo atropelló en la puerta, de modo que murió, según la palabra del varón de Dios que éste había pronunciado cuando el rey bajó a su casa. <sup>18</sup>El varón de Dios había dicho al rey: “Mañana, a esta hora, se venderán en la puerta de Samaría dos medidas de cebada por un siclo, y una medida de flor de harina por un siclo”; <sup>19</sup>más aquel oficial había respondido al varón de Dios diciendo: “Aun cuando Yahvé abriese ventanas en el cielo, ¿podría ser esto?” Y el profeta le había replicado. “He aquí que tú lo verás con tus ojos, mas no comerás de ello.” <sup>20</sup>Así le aconteció; el pueblo lo atropello en la puerta y murió.

## Capítulo 8

*La viuda de Sunem recobra sus bienes*

<sup>1\*</sup>Eliseo dijo a la mujer cuyo hijo había resucitado: “Levántate y vete, tú y tu casa, y habita donde quieras, pues Yahvé ha llamado el hambre, la cual vendrá sobre el país por siete años.” <sup>2</sup>Se levantó la mujer, e hizo según la palabra del varón de Dios. Se marchó, con su familia y moró en el país de los filisteos durante siete años.

<sup>3</sup>Transcurridos los siete años, la mujer regresó del país de los filisteos; y fue a reclamar ante el rey su casa y su campo. <sup>4</sup>El rey estaba hablando con Giecí, criado del varón de Dios, y le decía: “Cuéntame, te ruego, todas las maravillas que ha hecho Eliseo.” <sup>5</sup>Y mientras estaba contando al rey cómo (*Eliseo*) había resucitado a un muerto, he aquí que esa mujer cuyo hijo (*el profeta*) había resucitado, vino a reclamar ante el rey su casa y su campo. Dijo entonces Giecí: “¡Oh, rey, señor mío, ésta es la mujer, y éste es su hijo, a quien Eliseo ha resucitado!” <sup>6</sup>El rey preguntó a la mujer, la cual le informó; y el rey le dio un eunuco, a quien dijo: “Haz que se le restituya a ella todo lo suyo, con todos los frutos de su campo, desde el día que dejó el país hasta ahora.”

*Eliseo en Damasco*

<sup>7</sup>Vino Eliseo a Damasco, cuando Benhadad, rey de Siria, estaba enfermo. Avisaron a éste, diciendo: “Ha llegado aquí el varón de Dios.” <sup>8</sup>Y dijo el rey a

---

\* 16. El autor sagrado relata con todos sus detalles este final, para que se nos grave profundamente esta lección de fe.

\* 1. *Yahvé ha llamado el hambre*: El hambre, la guerra y la peste son como ministros de Dios, siempre apercebidos para partir a la primera orden y cumplir su voluntad. La familia de la sunamita se libra del hambre gracias a los servicios caritativos que prestara al varón de Dios (cf. 4, 10). En versículo 6 vemos se le dará otro beneficio más.

Hazael: “Toma contigo un regalo, y vete a encontrar al varón de Dios, y consulta por medio de él a Yahvé si sanaré de esta enfermedad.”

<sup>9</sup>Fue Hazael a encontrarle, llevando consigo regalos de todo lo precioso que había en Damasco: una carga de cuarenta camellos. Y llegado, se presentó delante de él, diciendo: “Tu hijo Benhadad, rey de Siria, me envía a ti para preguntar: «¿Sanaré de esta enfermedad?»” <sup>10\*</sup>Respondió Eliseo: “Ve y dile: «Sanarás seguramente»; pero Yahvé me ha revelado que morirás sin remedio.”

<sup>11\*</sup>Luego fijó sus ojos (*sobre Hazael*) y lo hizo así hasta que éste se avergonzó. Luego el varón de Dios rompió a llorar. <sup>12</sup>Hazael le preguntó: “¿Por qué llora mi señor?” Respondió: “Porque conozco el mal que vas a hacer a los hijos de Israel. Entregarás a las llamas sus plazas fuertes, pasarás a cuchillo a sus mancebos, estrellarás a sus pequeñitos, y rajarás a sus mujeres encintas.”

<sup>13</sup>Respondió Hazael: “Pues ¿qué es tu siervo, este perro, para hacer cosa tan grande?” Eliseo le replicó: “Yahvé me ha hecho ver que tú serás rey de Siria.”

<sup>14</sup>Dejó entonces a Eliseo y volvió a su señor, el cual le preguntó: “¿Qué te ha dicho Eliseo?” Él contestó: “Me ha dicho: Seguramente sanarás.” <sup>15\*</sup>Más al día siguiente tomó un paño, lo empapó en agua y tapó con él el rostro (*del rey*), el cual murió; y reinó Hazael en su lugar.

### *Joram de Judá*

<sup>16</sup>El año quinto de Joram, hijo de Acab, rey de Israel, y siendo Josafat aún rey en Judá, empezó a reinar Joram, hijo de Josafat, rey de Judá. <sup>17\*</sup>Treinta y dos años tenía cuando comenzó a reinar, y reinó ocho años en Jerusalén.

<sup>18\*</sup>Siguió el camino de los reyes de Israel, como lo había hecho la casa de Acab, porque la hija de Acab era su mujer; e hizo lo malo a los ojos de Yahvé. <sup>19\*</sup>Pero Yahvé no quiso destruir a Judá, por amor de David, su siervo, según la promesa que le había dado de conservarle siempre una lámpara, a él y a sus hijos.

<sup>20</sup>En sus días se rebelaron los idumeos contra el dominio de Judá, y pusieron sobre sí un rey. <sup>21</sup>Por eso Joram marchó a Seír, y con él todos los carros. Y

\* 10. Es como si dijera: Sanarás de la enfermedad, pero morirás de otra manera. Se cumplieron en cierto sentido ambas profecías, pues el rey no murió de su enfermedad, sino ahogado por Hazael (versículo 15).

\* 11. Texto muy oscuro, porque falta el sujeto de la frase. En general, se creó que es Eliseo, el cual, como dice la Vulgata, se turbó hasta mudársele el color del rostro. Sin embargo, creemos que la primera parte del versículo se refiere a la turbación de Hazael. Bover-Cantera vierte: *Y (Eliseo) quedó como petrificado y se turbó en extremo, y el varón de Dios rompió a llorar. Nacar-Columba: Puso sus ojos sobre Hazael y los fijó en él, hasta hacerle enrojecer; luego se puso a llorar.*

\* 15. Es de suponer que Hazael ya antes de hablar con Eliseo tuviera el propósito de matar al rey. Todo lo que hizo el profeta muestra que Dios había elegido a Hazael como instrumento para castigar a Israel.

\* 17. Véase II Paralipómenos 21, 5 ss.

\* 18. Joram de Judá estaba casado con Atalía, hija de Acab y hermana de Joram de Israel.

\* 19. *Una lámpara*: un descendiente. Dios había prometido a David darle posteridad perpetua. Véase II Reyes 7, 12-16; III Reyes 9, 4 ss.

levantándose de noche, derrotó a los idumeos, que le habían cercado a él y a los capitanes de los carros, más el pueblo huyó a sus tiendas. <sup>22</sup>Así Edom se libró del dominio de Judá hasta el día de hoy. Entonces, al mismo tiempo, se rebeló también Lobná.

<sup>23</sup>Las demás cosas de Joram, y todo lo que hizo, ¿no está esto escrito en el libro de los anales de los reyes de Judá? <sup>24</sup>\*Se durmió Joram con sus padres, y fue sepultado con sus padres en la ciudad de David; y reinó en su lugar su hijo Ococías.

#### *Ococías, rey de Judá*

<sup>25</sup>\*El año doce de Joram, hijo de Acab, rey de Israel, comenzó a reinar Ococías, hijo de Joram, rey de Judá. <sup>26</sup>\*Veinte y dos años tenía Ococías cuando empezó a reinar, y reinó un año en Jerusalén. El nombre de su madre era Atalía, hija de Amrí, rey de Israel. <sup>27</sup>Siguió el camino de la casa de Acab, e hizo lo que era malo a los ojos de Yahvé, como la casa de Acab; siendo como era yerno de la casa de Acab. <sup>28</sup>Estuvo con Joram, hijo de Acab, en la guerra contra Hazael, rey de Siria, en Ramot-Galaad, donde los sirios derrotaron a Joram. <sup>29</sup>El rey Joram volvió para curarse en Jesreel de las heridas que los sirios le habían causado en Ramá, cuando estaba en guerra con Hazael, rey de Siria. Ococías, hijo de Joram, rey de Judá, bajó entonces a Jesreel para ver a Joram, hijo de Acab, que estaba enfermo.

## Capítulo 9

### *Jehú ungido rey de Israel*

<sup>1</sup>El profeta Eliseo llamó a uno de los discípulos de los profetas, y le dijo: “Cíñete los lomos, toma esta redoma de óleo en tu mano y anda a Ramot-Galaad. <sup>2</sup>Llegado allá buscaras a Jehú, hijo de Josafat; hijo de Namsí; y luego que entres lo invitarás que se levante de en medio de sus compañeros, y lo llevarás a un aposento retirado. <sup>3</sup>Allí tomarás la redoma de óleo y lo derramarás sobre su cabeza, diciendo: Así dice Yahvé: «Yo te unjo por rey de Israel.» Después abrirás la puerta y huirás sin tardar.”

<sup>4</sup>Partió el joven, criado del profeta, para Ramot-Galaad; <sup>5</sup>y llegado que hubo, vio a los jefes del ejército reunidos y dijo: “Tengo que decirte una palabra, oh jefe.” Preguntó Jehú: “¿A quién de todos nosotros?” Respondió: “A ti, oh jefe.” Entonces se levantó (*Jehú*), y entró en la casa; y el (*joven*) derramó sobre su cabeza el óleo y le dijo: “Así dice Yahvé, el Dios de Israel: Yo te unjo por rey sobre el pueblo de Yahvé, sobre Israel. <sup>7</sup>Tú destruirás la casa de

\* 24. Véase su horrible muerte en II Paralipómenos 21, 15 ss. Según allí vemos no fue sepultado en el sepulcro de los reyes, pero sí en la ciudad de David.

\* 25. Véase II Paralipómenos 22, 1 ss.

\* 26. *Hija*: en el sentido de *nieta*.

Acab, tu señor, y Yo vengaré en Jezabel la sangre de mis siervos los profetas y la sangre de todos los siervos de Yahvé. <sup>8\*</sup>Perecerá toda la casa de Acab; exterminaré de (*la casa de*) Acab a todos los varones, tanto a los esclavos como a los libres en Israel, trataré la casa de Acab como la casa de Jeroboam, hijo de Nabat, y como la casa de Baasá, hijo de Ahías. <sup>10</sup>Y a Jezabel la comerán los perros en el campo de Jesreel, y no habrá nadie quien la entierre.” Dicho esto, abrió la puerta y echó a huir.

<sup>11</sup>Jehú volvió a donde estaban los siervos de su señor; y uno le preguntó: “¿Va (*todo*) bien? ¿Para qué vino a verte ese loco?” Entonces les dijo: “Vosotros conocéis ya a ese hombre y lo que suele hablar.” <sup>12</sup>Dijeron ellos: “De ninguna manera. ¡Cuéntanoslo!” Y él respondió: “De tal y tal manera habló conmigo diciendo: Así dice Yahvé: «Yo te unjo por rey de Israel.»” <sup>13\*</sup>Entonces ellos se apresuraron a tomar cada uno su vestido, y poniéndolo debajo de él, sobre el macizo de las gradas, tocaron las trompetas y gritaron: “¡Jehú es rey!”

### *Muerte de Joram y Ocofías*

<sup>14\*</sup>Conspiró Jehú, hijo de Josafat, hijo de Namsi, contra Joram. Ahora bien, Joram, y con él todo Israel, había defendido a Ramot-Galaad contra Hazael, rey de Siria; <sup>15</sup>y el rey Joram habíase vuelto para curarse en Jesreel de las heridas que los sirios le habían infligido en el combate contra Hazael, rey de Siria. Dijo Jehú: “Si os parece bien, no salga ninguno furtivamente de la ciudad, para llevar la noticia a Jesreel.” <sup>16</sup>Montó luego Jehú en su carro y partió para Jesreel; porque Joram estaba allí enfermo y Ocofías, rey de Judá, había bajado a ver a Joram.

<sup>17</sup>Cuando el atalaya que estaba sobre la torre de Jesreel divisó la tropa de Jehú, dijo: “Estoy viendo una tropa.” Y mandó Joram: “Toma un jinete y envíalo al encuentro para preguntar: «¿Es pacífica (*tu venida*)?»” <sup>18\*</sup>Fue un jinete al encuentro (*de Jehú*), y dijo: “Así dice el rey: «¿Es pacífica (*tu venida*)?»” Respondió Jehú: “¿Que te importa a ti si es pacífica? Ponte en pos de mí.” El atalaya dio aviso, diciendo: “El mensajero ha llegado hasta ellos, mas no vuelve.” <sup>19</sup>Envió (*Joram*) otro jinete, que, llegado a ellos, dijo: “Así dice el rey: «¿Es pacífica (*tu venida*)?»” Contestó Jehú: “¿Qué te importa a ti si es pacífica? Ponte en pos de mí.” <sup>20</sup>El atalaya avisó, diciendo: “Ha llegado hasta ellos, mas

\* 8. *Todos los varones*: Cf. I Reyes 25, 22 y nota; III Reyes 14, 10; 16, 11; 21, 21.

\* 13. El cambio de opinión de los capitanes se debe a la palabra del profeta. Antes, cuando no comprendían su actitud, lo consideraban como mentecato; ahora se dan cuenta que se trata de una cosa que viene de Dios. *Sobre el macizo de las gradas*. Vulgata: *a semejanza de un tribunal*. La escena tiene semejanza con la del domingo de Ramos, cuando la gente aclamara a Jesús (cf. Mateo 21, 8; Juan 12, 13).

\* 14 s. Cf. 8, 28 s. El versículo 16 es la continuación del versículo 13.

\* 18. *¿Es pacífica tu venida?* El texto hebreo dice solamente *¿Paz?*, lo cual puede significar también: *¿va todo bien?*

no vuelve; y la manera de manejar el carro es como la de Jehú, hijo de Namsi, pues maneja con ímpetu.”

<sup>21</sup>Entonces dijo Joram: “¡Engancha!” Engancharon su carro; y salieron Joram, rey de Israel, y Ocoías, rey de Judá, cada uno en su carro, yendo al encuentro de Jehú, y le encontraron en el campo de Nabot de Jesreel. <sup>22</sup>\*Cuando Joram vio a Jehú, le dijo: “¿Paz, Jehú?” El cual respondió: “¿Qué paz, mientras duren las fornicaciones de Jezabel tu madre, y sus muchas hechicerías?” <sup>23</sup>Joram dio vuelta y echó a huir, y dijo a Ocoías: “¡Traición, Ocoías!” <sup>24</sup>Pero Jehú asió con su mano el arco, e hirió a Joram entre las espaldas. La flecha le salió por el corazón, y cayó muerto en su carro. <sup>25</sup>\*Y dijo (*Jehú*) a Bidcar, capitán suyo: “Tómalo y arrójalo en el campo de Nabot de Jesreel; pues acuérdate de que cuando yo y tú íbamos juntos a caballo tras Acab, su padre, Yahvé fulminó contra él esta sentencia: <sup>26</sup>\*«Yo he visto ayer la sangre de Nabot y la de sus hijos, dice Yahvé; y te lo voy a pagar en este mismo campo, dice Yahvé.» Ahora tómalo y arrójalo en este campo, conforme a la palabra de Yahvé.”

<sup>27</sup>\*Al ver esto Ocoías, rey de Judá, echó a huir por el camino de la casa del huerto. Pero Jehú lo persiguió y dijo: “¡Herid también a éste en el carro!” (*Así sucedió*) en la subida de Gur, que está cerca de Jibleam, pero siguió huyendo hasta Megiddó, donde murió. <sup>28</sup>Sus siervos lo llevaron en un carro a Jerusalén, y lo sepultaron en su sepulcro, junto con sus padres, en la ciudad de David. <sup>29</sup>Ocoías había comenzado a reinar sobre Judá el año undécimo de Joram, hijo de Acab.

### *Fin de Jezabel*

<sup>30</sup>\*Después entró Jehú en Jesreel. Cuando Jezabel lo supo se pintó los ojos con estibio, se adornó la cabeza y se asomó a la ventana. <sup>31</sup>\*Y al entrar Jehú por la puerta, le gritó: “¿Le ha ido bien a Zambrí, que mató a su señor?” <sup>32</sup>Más él, alzando el rostro hacia la ventana, dijo: “¿Quién es de mi partido; quién?” Y miraron hacia él dos o tres eunucos, <sup>33</sup>a los cuales ordenó: “¡Arrojadla abajo!” La arrojaron, y su sangre salpicó el muro y los caballos. Y el mismo la holló.

\* 22. *Las fornicaciones*: en el lenguaje bíblico: la idolatría.

\* 25. *Sentencia*, literalmente *carga*. Así se llama en hebreo la profecía conminatoria de III Reyes 21, 21 ss.

\* 26. Como se desprende de aquí, fueron matados también los hijos de Nabot, probablemente para que no pudieran ser vengadores del asesinato de su padre. Acab y Jezabel quisieron asegurarse en el trono, eliminando a todo posible vengador. Lo mismo hace ahora Jehú, extirpando a todo el linaje de Acab y Jezabel (cf. cap. 10).

\* 27. *Casa del huerto*: tal vez nombre de una localidad, idéntica según parece con *En Gannim*, hoy día *Dchenin*.

\* 30. Jezabel muestra cierta grandeza. Sabiendo que todo está perdido, se pinta los ojos y se adorna para morir como reina. Quizás esperaba con ello impresionar a Jehú y evitar la muerte que el profeta le había amenazado (III Reyes 21, 23).

\* 31. Jezabel compara irónicamente a Jehú con Zambrí, que destronó a su señor y sobrevivió a su victoria siete días (III Reyes 16, 9 ss.).

<sup>34\*</sup>Luego entró y después de haber comido y bebido, dijo: “Mirad por esa maldita y dadle sepultura, que al fin es hija de rey.” <sup>35</sup>Fueron para enterrarla, pero no hallaron de ella más que la calavera, los pies y las palmas de las manos. <sup>36</sup>Volviéron y le dieron de ello noticia. Entonces él dijo: “Palabra de Yahvé es ésta, que Él pronunció por boca de su siervo Elías tesbita, diciendo: «En el campo de Jesreel comerán los perros la carne de Jezabel. <sup>37</sup>Y será el cadáver de Jezabel como estiércol sobre la superficie de la tierra, en el campo de Jesreel; de suerte que no dirán más: ¡Ésta es Jezabel!»”

## Capítulo 10

### *Jehú extirpa la familia de Acab*

<sup>1</sup>Hallándose en Samaría todavía setenta hijos de Acab, escribió Jehú cartas que envió a Samaría, a los magistrados de Jesreel, a los ancianos y a los ayos de *(los hijos de)* Acab. Decía en ellas: <sup>2\*</sup> “Puesto que con vosotros están los hijos de vuestro señor, y tenéis carros y caballos, ciudades fuertes y armas; escoged —tan pronto como llegue a vosotros esta carta— el mejor y más excelente de los hijos de vuestro señor, ponedlo sobre el trono de su padre y combatid por la casa de vuestro señor.” <sup>4</sup>Ellos se asustaron sobremanera y dijeron: “He aquí que dos reyes no han podido resistirle, ¿cómo podremos resistirle nosotros?” <sup>5</sup>Y el mayordomo de palacio, los magistrados de la ciudad, los ancianos y los ayos, enviaron a decir a Jehú: “Somos siervos tuyos, y todo lo que mandares haremos; no pondremos a ninguno por rey; haz lo que mejor te parezca.” <sup>6</sup>Entonces les escribió una segunda carta en estos términos: “Si sois de mi partido y si obedecéis a mi voz, tomad las cabezas de esos hombres, hijos de vuestro señor, y venid a mí mañana a esta hora a Jesreel.” Eran los hijos del rey setenta hombres, que estaban con los grandes de la ciudad, quienes los criaban.

<sup>7</sup>Cuando recibieron la carta, tomaron a los hijos del rey, setenta hombres, y los degollaron, y metiendo las cabezas de ellos en canastas las enviaron a Jesreel. <sup>8</sup>Llegó un mensajero a avisar *(a Jehú)*, diciendo: “Han traído las cabezas de los hijos del rey.” Él respondió: “Ponedlas en dos montones a la entrada de la puerta hasta la mañana.” <sup>9</sup>Al día siguiente salió, y parándose dijo a todo el pueblo: “Vosotros sois inocentes; he aquí que yo he conspirado contra mi señor y lo he matado; pero ¿quién ha dado muerte a todos éstos? <sup>10\*</sup>Reconoced ahora

---

\* 34. El inexorable ejecutor de la justicia divina quiere ser generoso con la muerta, porque era hija de rey. Jezabel era hija del rey de Tiro, mujer del rey Acab de Israel, madre de Joram, rey de Israel, suegra de Joram, rey de Judá, y abuela de Ococías, rey de Judá.

\* 2. Era costumbre de los reyes confiar la educación y alimentación de sus hijos a familias de buena condición. Jehú invita a los tutores a defenderse a sí mismos y a los hijos del rey. Con ello explora hábilmente su posición política.

\* 10. *Ha caído por tierra*: dejó de cumplirse. Jehú se considera como instrumento de Dios y se empeña en mostrar que su lucha contra la casa de Acab corresponde a los vaticinios anunciados por los profetas.



que ninguna de las palabras que Yahvé ha pronunciado contra la casa de Acab ha caído por tierra, pues Yahvé ha cumplido lo que anunció por medio de su siervo Elías.” <sup>11\*</sup>Jehú mató a todos los que habían quedado de la casa de Acab en Jesreel, a todos sus grandes, sus familiares y sus sacerdotes, sin dejar de él ninguno con vida.

#### *Muerte de los hermanos de Ocofías*

<sup>12</sup>Después se levantó y partió para ir a Samaría. En el camino, en un albergue de pastores, <sup>13\*</sup>encontró Jehú a los hermanos del rey Ocofías de Judá. Preguntó: “¿Quiénes sois vosotros?” Ellos respondieron: “Somos hermanos de Ocofías y estamos en viaje para saludar a los hijos del rey y a los hijos de la reina.” <sup>14</sup>(*Jehú*) dijo: “¡Prendedlos vivos!” Los prendieron vivos, y los degollaron junto a la cisterna del albergue —eran cuarenta y dos—, sin dejar ninguno de ellos.

#### *Jehú y Jonadab*

<sup>15\*</sup>Partió de allí, y encontró a Jonadab, hijo de Recab, que venía a su encuentro. Le saludó, y dijo: “¿Es tu corazón sincero, como mi corazón lo es para con el tuyo?” Respondió Jonadab: “¡Lo es!” Y Jehú replicó: “Si es así, dame tu mano.” Él le dio la mano, y Jehú lo hizo subir a su carro junto a él. <sup>16</sup>Y le dijo: “Ven conmigo, y verás mi celo por Yahvé.” Así lo llevaron en el carro (*de Jehú*). <sup>17</sup>Llegado a Samaría. (*Jehú*) mató a todos los que allí habían quedado de Acab, hasta exterminarlos del todo, conforme a la palabra que Yahvé había dicho a Elías.

#### *Jehú extirpa el culto de Baal*

<sup>18</sup>Jehú congregó a todo el pueblo, y les dijo: “Acab tributó poco culto a Baal; Jehú le va a servir mucho más. <sup>19\*</sup>Convocadme ahora a todos los profetas

\* 11. *Sus sacerdotes*; o sea, sus ministros y funcionarios. Cf. II Reyes 8, 18 y nota.

\* 13. *Hermanos*: en sentido más amplio: parientes.

\* 15. Este *Jonadab* hombre justo, encabezaba la familia de los recabitas, descendientes de los cineos (Jueces 1, 16; Génesis 15, 19), hombres austeros que no vivían en casas sino bajo toldos, como los israelitas en el desierto, ni tomaban vino ni cultivaban campos. Eran celosos servidores del verdadero Dios y enemigos del culto de Baal. Más tarde, en tiempos de Jeremías, se retiraron ante la invasión de los caldeos y se refugiaron en Jerusalén. “Esta fue la primera cautividad que dicen haber sufrido. Porque después de haber gozado de la libertad que hay en la soledad, fueron encerrados en la ciudad como en una cárcel” (San Jerónimo a Paulino). Cf. el gran elogio de los recabitas en Jeremías capítulo 35.

\* 19 ss. No nos corresponde juzgar la conducta de Jehú con nuestro criterio humano, pues está de por medio la voluntad de Dios, que “hace todo cuanto quiere” (Salmo 113, 11) sin someterse al juicio de nadie. El degüello de los sacerdotes de Baal, que recuerda el de Elías en el Carmelo (III Reyes 18, 19 ss.), es mencionado en el versículo 28 como un mérito de Jehú, en contraposición a sus faltas, referidas en el versículo 29, entre las cuales no se incluye de manera alguna la crueldad contra los sacerdotes idólatras. Los versículos 30 y 31 confirman este criterio y los versículos 15 y siguientes nos muestran la recta conciencia de Jehú en este punto, propia de quien obra movido

de Baal, a todos sus adoradores y a todos sus sacerdotes; no falte ni uno solo; porque voy a ofrecer a Baal un gran sacrificio. Todo aquel que faltare perderá la vida.” Jehú hacía esto arteramente, para exterminar a los adoradores de Baal.<sup>20</sup>Y dijo Jehú: “Promulgad una fiesta solemne en honor de Baal.” Y la promulgaron.<sup>21</sup>Así Jehú invitó a todo Israel; y vinieron todos los adoradores de Baal, no quedó ni uno que no se presentare; y entraron en la casa de Baal, que se llenó de cabo a cabo.<sup>22</sup>Dijo después al que tenía el cargo de guardar las vestiduras: “Saca vestiduras para todos los adoradores de Baal.” Y él sacó para ellos las vestiduras.<sup>23</sup>Entonces entró Jehú, con Jonadab, hijo de Recab, en el templo de Baal, y dijo a los adoradores de Baal: “Registrad bien y ved para que no haya aquí con nosotros ninguno de los siervos de Yahvé, sino solamente adoradores de Baal.”

<sup>24</sup>Entraron, pues, ellos, para ofrecer los sacrificios y los holocaustos. Jehú, empero, había apostado fuera a ochenta hombres, diciendo: “Si uno solo de los hombres que yo entrego en vuestras manos escapare, responderéis con vuestra vida de la suya.”<sup>25</sup>Cuando hubieron acabado de ofrecer el holocausto, dijo Jehú a la guardia y a los capitanes: “¡Entrad y matadlos! ¡No escape ninguno!” Los pasaron a cuchillo; y los de la guardia y los capitanes los echaron fuera y penetraron en el mismo santuario de la casa de Baal,<sup>26</sup>de dónde sacaron las estatuas y las quemaron.<sup>27</sup>Destrozaron también la estatua de Baal, derribaron la casa de Baal y la convirtieron en cloacas, hasta el día de hoy.

<sup>28</sup>De esta manera extirpó Jehú a Baal de en medio de Israel.<sup>29</sup>\*Pero Jehú no se apartó de los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, que había hecho pecar a Israel, ni de los becerros de oro que había en Betel y Dan.<sup>30</sup>\*Dijo, pues, Yahvé a Jehú: “Por cuanto has obrado bien, haciendo lo que es recto a mis ojos e hiciste con la casa de Acab conforme a todo lo que tenía en mi corazón, tus hijos se sentarán en tu lugar sobre el trono de Israel hasta la cuarta generación.”<sup>31</sup>Pero Jehú no se cuidó de andar con todo su corazón en la Ley de Yahvé, Dios de Israel; pues no se apartó de los pecados de Jeroboam, que había hecho pecar a Israel.

---

por Dios, como lo hizo David en muchos de sus actos, que nos parecen crueles y que sin embargo Dios aprobó.

\* 29. *Los becerros de oro* significaban para muchos israelitas un viejo culto tributado a Dios, por lo cual el rey que había extirpado el culto de Baal quiso tolerarlos. Obraba, además, por razones políticas, temiendo que sin esto el pueblo se volvería a la casa de David. Dios condena expresamente este acto de Jehú en el versículo 31. Véase III Reyes 12, 25 ss.; 13, 32 ss. Cf. Jueces 18, 30 y nota.

\* 30. Véase 15, 12.

*Muerte de Jehú*

<sup>32\*</sup>En aquellos días Yahvé comenzó a mutilar a Israel. Hazael los derrotó en todo el territorio de Israel, <sup>33</sup>desde el Jordán hacia la parte donde nace el sol; todo el país de Galaad, de Gad, de Rubén y de Manasés, desde Aroer que está situado sobre el torrente Arnón; tanto Galaad como Basan.

<sup>34</sup>Las demás cosas de Jehú, y todo lo que hizo y, todas sus hazañas, ¿no está esto escrito en el libro de los anales de los reyes de Israel? <sup>35</sup>Jehú se durmió con sus padres, y le sepultaron en Samaría; y reinó en su lugar su hijo, Joacaz. <sup>36</sup>El tiempo que Jehú reinó sobre Israel en Samaría fue de veintiocho años.

## Capítulo 11

*Atalía usurpa el trono de Judá*

<sup>1\*</sup>Atalía, madre de Ocoías, viendo que había muerto su hijo, se levantó y exterminó a toda la estirpe real. <sup>2</sup>Más Josaba, hija del rey Joram, hermana de Ocoías, tomó a Joás, hijo de Ocoías y lo sacó, con su nodriza de en medio de los hijos del rey, cuando éstos estaban a punto de ser asesinados. Lo escondió de Atalía, en el aposento de dormir, y así no fue muerto. <sup>3</sup>Y estuvo escondido con ella en la Casa de Yahvé, por seis años; mientras tanto reinó Atalía sobre el país.

*Joás proclamado rey*

<sup>4\*</sup>El año séptimo, Joiadá envió y convocó a los centuriones de los carios y de la guardia real, y los llevó consigo a la Casa de Yahvé. Concluyó con ellos un pacto y los juramentó en la Casa de Yahvé. Después les mostró al hijo del rey, <sup>5</sup>y les dio orden, diciendo: “Esto es lo que habéis de hacer: La tercera parte de vosotros que entra el sábado, para montar guardia en la casa del rey, <sup>6\*</sup>y la

\* 32 s. Así se cumplió lo que Eliseo había vaticinado en 8, 12. Cf. Amós 1, 3-5. En una inscripción cuneiforme del año 742 a. C., grabada en un obelisco negro, que se conserva en el Museo Británico de Londres, aparece Jehú pagando tributo al rey Salmanasar III de Asiria.

\* 1. Con este capítulo reanuda el escritor sagrado la historia del reino de Judá. Sobre los acontecimientos relatados en los versículos 1-20 véase II Paralipómenos 22, 10-12; 23, 1-21. Atalía, en vez de dejar el mando, recurrió al extremo de matar a sus propios hijos y nietos. Sin embargo, la hija de Jezabel y propagandista de Baal, no pudo mantenerse en el trono. “En su frialdad calculadora se había equivocado en un punto, el haber pensado que en Jerusalén y en el reino de Judá, el nacionalismo, el yahveísmo y la justicia eran tres sentimientos ya tan muertos que debían tolerar a una reina de aquella especie” (Ricciotti, Historia de Israel, número 467).

\* 4. *Los centuriones de los carios y de la guardia real.* Vulgata: *los centuriones y soldados.* Los carios, pueblo del Asia Menor, eran famosos soldados. Aquí parece más bien tratarse de los creteos (cretenses), que, juntamente con los feleteos (filisteos) formaban la guardia real. De ahí que la Vulgata diga en el versículo 19 creteos en lugar de carios. Cf. I Reyes 8, 18; III Reyes 1, 38.

\* 6. Texto difícil. *La puerta de Sur:* Sur es una palabra hebrea, cuya etimología es dudosa; tal vez signifique una localidad. *Contra cualquier ataque:* otra traducción: *por turno, alternativamente.* La Vulgata la toma como nombre propio: *la casa de Mesa.* Muchos autores dudan de la autenticidad

otra tercera parte que guarda la puerta de Sur, y la tercera parte que guarda la puerta detrás de la guardia real, vosotros haréis la guardia de la Casa (*de Yahvé*) contra cualquier ataque. <sup>7</sup>Y los otros dos destacamentos de entre vosotros —es decir, todos lo que salen de servicio el sábado y guardan la Casa de Yahvé, junto al rey— <sup>8</sup>vosotros rodearéis al rey por todas partes cada uno con sus armas en la mano, y cualquiera que pretenda penetrar en las filas, será muerto. Vosotros estaréis con el rey cuando salga y cuando entre.”

<sup>9</sup>Los centuriones ejecutaron puntualmente las instrucciones del sacerdote Joiadá. Tomaron cada uno sus hombres, tanto los que entraban el sábado, como los que salían el sábado, y vinieron al sacerdote Joiadá; <sup>10</sup>y el sacerdote dio a los centuriones las lanzas y los escudos del rey David, que se hallaban en la Casa de Yahvé. <sup>11</sup>Los de la guardia real, cada uno con sus armas en la mano, se apostaron desde el lado derecho de la Casa hasta el lado izquierdo entre el altar y la Casa, para rodear al rey. <sup>12</sup>\*Entonces sacó (*Joiadá*) al hijo del rey, puso sobre él la diadema y el Testimonio, y lo proclamó rey, ungiéndole. Y batieron palmas, clamando: “¡Viva el rey!”

### *Muerte de Atalía*

<sup>13</sup>Al oír Atalía las voces de la guardia real y del pueblo, se vino a la gente que estaba en la Casa de Yahvé. <sup>14</sup>Miró, y he aquí al rey estando de pie sobre el estrado, según costumbre, y a los cantores y las trompetas junto al rey; y todo el pueblo del país se alegraba al son de las trompetas. Entonces Atalía rasgó sus vestidos y gritó: “¡Traición, traición!” <sup>15</sup>Más el sacerdote Joiadá dio orden a los centuriones que tenían el mando de las tropas diciendo: “Sacadla por entre las filas y cualquiera que la siga, matadle a espada”; porque el sacerdote había dicho: “¡No sea muerta en la casa de Yahvé!” <sup>16</sup>\*Echaron manos de ella, y ella salió hacia la casa del rey por la puerta de los caballos; y allí fue muerta.

### *Renovación de la alianza del Sinaí*

<sup>17</sup>\*Joiadá hizo entonces la alianza entre Yahvé y el rey y el pueblo, de que ellos serían el pueblo de Yahvé. Del mismo modo (*hizo alianza*) entre el rey y

del versículo, porque interrumpe el contexto entre los versículos 5 y 7. Si lo dejamos aparte, el sentido es más claro. Durante la semana estaban dos grupos de las fuerzas militares en el palacio, y un grupo en el Templo. El sábado el orden era al revés. Los dos grupos del palacio hacían servicio en el Templo, y el destacamento que estaba en el Templo iba al palacio. Joiadá juntó los tres destacamentos a la hora del relevo, cuando la reina estaba sin guardias.

\* 12. *El Testimonio*: el libro de la Ley, por la cual Dios hacía conocer su voluntad. Cf. Deuteronomio 17, 18.

\* 16. *La puerta de los caballos*: situada en el ángulo sudeste de la explanada del Templo. Se cree que allí se hallaban las caballerizas del rey en tiempo de Salomón.

\* 17. Joiadá, según II Paralipómenos 24, 20, padre de aquel Zacarías que fue apedreado en el atrio del Templo, se llama en Mateo 23, 35, Baraquías, que significa “Bendición de Dios”, nombre honorífico que mereció por la nueva alianza que hizo con Dios (San Jerónimo).

el pueblo. <sup>18</sup>Y entró todo el pueblo del país en el templo de Baal y lo destruyeron, demoliendo totalmente sus altares y sus imágenes. Mataron también a Matan, sacerdote de Baal, ante los altares. Luego el sacerdote puso guardias en la Casa de Yahvé; <sup>19</sup>y tomando a los centuriones, a los carios, a la guardia real y a todo el pueblo del país, condujeron al rey desde la Casa de Yahvé, y entraron en la casa del rey por el camino de la puerta de la guardia real; y (*Joás*) se sentó sobre el trono de los reyes. <sup>20</sup>Todo el pueblo del país se regocijó, y la ciudad quedó tranquila, pues Atalía había sido muerta a filo de espada, en la casa del rey. <sup>21</sup>Joás tenía siete años cuando empezó a reinar.

## Capítulo 12

### *Restauración del Templo*

<sup>1</sup>Joás empezó a reinar el año séptimo de Jehú y reinó cuarenta años en Jerusalén. Su madre se llamaba Sebiá de Bersabee. <sup>2</sup>Hizo Joás lo que era recto a los ojos de Yahvé todo el tiempo que le dirigió el sacerdote Joiadá. <sup>3</sup>Pero los lugares altos no desaparecieron, y el pueblo siguió sacrificando y quemando incienso en los lugares altos.

<sup>4</sup>Joás dijo a los sacerdotes: “Todo el dinero que como cosa santificada entre en la Casa de Yahvé, la tasa personal de cada uno, el dinero de rescate de personas, según su valuación, y todo el dinero que voluntariamente se ofrece a la Casa de Yahvé, <sup>5</sup>tómenlo los sacerdotes, cada uno de las manos de sus conocidos; y hagan reparar los desperfectos de la Casa dondequiera que se hallaren deterioros.” <sup>6</sup>Pero hasta el año veinte y tres del rey Joás, los sacerdotes no habían aún reparado los desperfectos de la Casa. <sup>7</sup>Y llamó el rey Joás al sacerdote Joiadá y a los sacerdotes, y les dijo: “¿Por qué no reparáis los deterioros de la Casa? En adelante no podréis más tomar el dinero de vuestros conocidos, sino que habéis de entregarlo para los deterioros de la Casa.” <sup>8</sup>Consintieron los sacerdotes en no recibir más dinero del pueblo, ni hacer ellos las reparaciones de la Casa.

<sup>9</sup>Entonces el sacerdote Joiadá tomó un arca, hizo un agujero en la tapa de ella, y la colocó junto al altar, a la derecha, por donde se entraba en la Casa de Yahvé; y los sacerdotes que guardaban la puerta metían allí todo el dinero que

---

\* 1. Compárese este capítulo con II Paralipómenos 24, 1-27.

\* 2. Después se corrompió (II Paralipómenos 24, 15 ss.). Con esto se ve lo que vale el consejo y la dirección de un hombre verdaderamente sobrenatural. Si cuidamos mucho de que sea bueno el médico a quien confiamos la salud del cuerpo, ¡cuánto más este otro!

\* 3. Habla de los sacrificios ofrecidos a Dios, que todavía se hacían en los lugares altos, fuera del Templo de Jerusalén, el cual, según la Ley, era el único lugar destinado para los sacrificios.

\* 8. En este episodio el Espíritu Santo nos enseña a administrar debidamente las limosnas dadas para la Casa de Dios y el culto. Por haberlas empleado en propio provecho se les quita a los sacerdotes el derecho de administrarlas. Cf. I Timoteo 6, 5, donde San Pablo habla de los que piensan que la piedad es una granjería.

fue traído a la Casa de Yahvé. <sup>10</sup>Cuando veían que había mucho dinero en la arca, subía el secretario del rey, con el Sumo Sacerdote, y metían el dinero en bolsas y lo contaban todo cuanto había en la Casa de Yahvé. <sup>11</sup>Y después de pesarlo entregaban el dinero en manos de los que hacían la obra, es decir, en manos de los encargados de la Casa de Yahvé; y ellos lo gastaban para pagar a los carpinteros y a los constructores que trabajaban en la Casa de Yahvé; <sup>12</sup>y a los albañiles y a los canteros, y para comprar maderas y piedras labradas, necesarias para las reparaciones de la Casa de Yahvé y para todo lo que se gastaba en la reparación de la Casa. <sup>13</sup>Pero de ese dinero que ingresaba en la Casa de Yahvé, no se hacían para la Casa de Yahvé fuentes de plata, ni cuchillos, ni aspersorios, ni trompetas, ni utensilio alguno de oro y plata, <sup>14</sup>sino que se daba a quienes hacían la obra; y ellos restauraban con ello la Casa de Yahvé. <sup>15</sup>No se tomaban cuentas a los hombres, en cuyas manos se entregaba el dinero, para dárselo a los que hacían las obras, porque trabajaban con probidad. <sup>16</sup>No ingresaba en la Casa de Yahvé el dinero de los sacrificios por la culpa o por el pecado, pues éste era de los sacerdotes.

#### *Joás paga tributo al rey de Siria*

<sup>17</sup>Entontonces subió Hazael, rey de Siria, atacó a Gat y la tomó. Más cuando Hazael se puso a subir contra Jerusalén, <sup>18</sup>tomó Joás, rey de Judá, todos los objetos sagrados que habían consagrado sus padres Josafat y Joram y Ocozías, reyes de Judá, y los que él mismo había dedicado, juntamente con el oro que se hallaba en los tesoros de la Casa de Yahvé, y en la casa del rey, y lo envió a Hazael, rey de Siria, que entonces se retiró de Jerusalén.

#### *Muerte de Joás*

<sup>19</sup>Las demás cosas de Joás, y todo lo que hizo, ¿no está esto escrito en el libro de los anales de los reyes de Judá? <sup>20</sup>\*Se sublevaron sus servidores, y haciendo una conspiración, mataron a Joás en Betmilló, a la bajada de Silá. <sup>21</sup>\*Sus servidores Josacar, hijo de Simeat, y Josabad, hijo de Somer, le hirieron de modo que murió. Le sepultaron con sus padres, en la ciudad de David, y en su lugar reinó su hijo Amasías.

---

\* 16. Cf. Levítico capítulos 5 y 6.

\* 20. *En Betmilló, a la bajada de Silá*: Texto dudoso. Vulgata vierte: *en la casa de Mello, a la bajada de Sella*. Betmilló es probablemente idéntico con el baluarte "Miló" que protegía a la Ciudad de David por el lado occidental. Cf. II Reyes 5, 9 y nota.

\* 21. Según II Paralipómenos 24, 25, Joás fue sepultado en la Ciudad de David, pero no en los sepulcros de los reyes.

## Capítulo 13

### *Joacaz, rey de Israel*

<sup>1</sup>El año veinte y tres de Joás, hijo de Ocozías, rey de Judá, comenzó a reinar Joacaz, hijo de Jehú, sobre Israel en Samaría. (*Reinó*) diez y siete años, <sup>2</sup>e hizo lo que era malo a los ojos de Yahvé, imitando los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, el cual había hecho pecar a Israel. Nunca se apartó de ellos; <sup>3</sup>con lo cual se encendió la ira de Yahvé contra Israel, y los entregó durante todo ese tiempo en manos de Hazael, rey de Siria, y en manos de Benhadad, hijo de Hazael. <sup>4</sup>\*Entonces Joacaz imploró a Yahvé, y le oyó Yahvé, porque vio la opresión de Israel con que los oprimía el rey de Siria. <sup>5</sup>Y Yahvé dio a Israel un libertador; y liberados del poder de los sirios habitaron los hijos de Israel en sus tiendas como en los tiempos anteriores, <sup>6</sup>\*pero no se apartaron de los pecados de la casa de Jeroboam, el cual había hecho pecar a Israel. Anduvieron en ellos, y también la aschera permaneció en Samaría. <sup>7</sup>Por eso (*Yahvé*) no dejó a Joacaz más gentes que cincuenta de a caballo, diez carros y diez mil soldados de a pie; pues el rey de Siria los había destruido y deshecho como el polvo que se pisotea.

<sup>8</sup>Las demás cosas de Joacaz, y todo lo que hizo y sus hazañas, ¿no está esto escrito en el libro de los anales de los reyes de Israel? <sup>9</sup>Joacaz se durmió con sus padres, y lo sepultaron en Samaría. Reinó en su lugar su hijo Joás.

### *Joás, rey de Israel*

<sup>10</sup>El año treinta y siete de Joás, rey de Judá, comenzó a reinar Joás, hijo de Joacaz, sobre Israel en Samaría. (*Reinó*) diez y seis años, <sup>11</sup>e hizo lo malo a los ojos de Yahvé; porque no se apartó de ninguno de los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, que había hecho pecar a Israel, sino que caminó en ellos. <sup>12</sup>Las demás cosas de Joás, y todo lo que hizo, sus hazañas y su guerra contra Amasías, rey de Judá, ¿no está esto escrito en el libro de los anales de los reyes de Israel? <sup>13</sup>Durmióse Joás con sus padres y se sentó Jeroboam sobre su trono. Joás fue sepultado en Samaría con los reyes de Israel.

---

\* 4 s. En cada página de las Sagradas Escrituras podemos ver cómo la misericordia de Dios no se cansa de perdonar las ingratitudes de los suyos cuando se muestran arrepentidos. No se dice quién fue el *libertador* (versículo 5). Tal vez debe atribuirse la liberación a la intervención del rey Adadnirari III de Asiria, que llevó un ataque contra Damasco y así libró a Israel de su enemigo más poderoso. Otros piensan en Jeroboam II, rey de Israel, quien humilló a los sirios. Esto no impidió que el pueblo persistiera en sus mismas maldades (cf. Eclesiástico 43, 16). Lo más triste es que así será hasta el fin de los tiempos, según puede verse en Apocalipsis 16, 9, 11 y 21; 19, 19; 20, 7.

\* 6. *La aschera*: el árbol sagrado, símbolo de Astarté. Vulgata; *el bosque*. Cf. III Reyes 14, 23 y nota.

*Joás y Eliseo*

<sup>14\*</sup>Estando Eliseo enfermo de la enfermedad de la cual había de morir, bajó a verle Joás, rey de Israel, y llorando sobre su rostro dijo: “¡Padre mío, padre mío! ¡Carro de Israel y su caballería!” <sup>15</sup>Eliseo le dijo: “Toma un arco y flechas.” Y tomó el arco y flechas; <sup>16</sup>y dijo (*Eliseo*) al rey de Israel: “Pon tu mano sobre el arco.” Él la puso, y Eliseo puso sus manos sobre las manos del rey, <sup>17\*</sup>y le dijo: “Abre la ventana que da al oriente.” Él la abrió; y dijo Eliseo: “¡Dispara!” Disparó (*el rey*), y dijo (*Eliseo*): “Es una flecha de liberación, de parte de Yahvé, una flecha de liberación del poder de los sirios, porque derrotarás a los sirios en Afee hasta exterminarlos.” <sup>18</sup>Y repitió: “Toma las flechas.” Él las tomó, y dijo (*Eliseo*) al rey de Israel: “¡Hiere la tierra!” La hirió tres veces, y se detuvo. <sup>19\*</sup>Se irritó contra él el varón de Dios y dijo: “Si la hubieras herido cinco o seis veces, habrías derrotado a los sirios hasta exterminarlos. Ahora pues, solamente tres veces derrotarás a los sirios.”

*Muerte de Eliseo*

<sup>20\*</sup>Murió Eliseo y lo sepultaron. Al comienzo del próximo año, los guerrilleros de Moab hicieron una incursión en el país, <sup>21</sup>y vieron a los guerrilleros algunos que estaban enterrando a un hombre. Entonces arrojaron al hombre en el sepulcro de Eliseo; y al tocar el hombre los huesos de Eliseo, revivió y se puso en pie.

*Victoria de Joás sobre los sirios*

<sup>22</sup>Hazael, rey de Siria, oprimió a Israel todos los días de Joacaz. <sup>23</sup>Más Yahvé les tuvo misericordia, y se compadeció de ellos. Volvió hacia ellos su rostro a causa de su alianza con Abrahán, Isaac y Jacob; y no quiso destruirlos, ni desecharlos definitivamente de su presencia. <sup>24</sup>Murió Hazael, rey de Siria, y en su lugar reinó Benhadad, su hijo. <sup>25</sup>Entonces Joás, hijo de Joacaz, reconquistó de mano de Benhadad, hijo de Hazael, las ciudades que éste había quitado a

\* 14. Joás visita a Eliseo. “El rey, a pesar de la imperfección de su conducta religiosa (versículo 11), comprendía que el santo profeta era uno de los mejores sostenes de su reino; y estaba desolado porque temía perderlo” (Fillion). *¡Padre mío!*, etc.: Así llamó Eliseo a Elías en 2, 12.

\* 17. *Al oriente*: contra Siria. *Afee*, ciudad situada en la llanura de Esdrelón (*Jesreel*), conocida por las batallas allí libradas contra Israel. Cf. III Reyes 20, 26 y nota.

\* 19. Dios habla un lenguaje cuya inteligencia depende de la disposición del corazón del que lo oye. Joás no entendió que se trataba de poner a prueba su confianza, y el profeta se indigna ante su falta de fe (*Scío*). No otra cosa es lo que Jesús nos reprocha constantemente a todos (Mateo 6, 30; 8, 26; 14, 31; 16, 8; etc.).

\* 20. Es ésta la última noticia que tenemos de la vida del gran profeta de Israel. Eliseo es figura de Jesucristo en la multiplicación de los panes, en la curación de Naamán el leproso, y particularmente por la resurrección del hijo de la sunamita, y esta otra resurrección que aquí se narra. En su heroica lucha por los derechos de Dios, Eliseo es, además, modelo de los sacerdotes de la nueva Alianza. Su elogio se hace en Eclesiástico 48, 13 ss.



su padre Joacaz, por derecho de guerra. Tres veces lo derrotó Joás, y reconquistó las ciudades de Israel.

## Capítulo 14

### *Amasías, rey de Judá*

<sup>1</sup>\*El año segundo de Joás, hijo de Joacaz, rey de Israel, comenzó a reinar Amasías, hijo de Joás, rey de Judá. <sup>2</sup>Al empezar a reinar tenía veinticinco años, y reinó veintinueve años en Jerusalén. Su madre se llamaba Joadán, de Jerusalén. <sup>3</sup>Hizo lo que era recto a los ojos de Yahvé, pero no así como su padre David. En todo imitó el proceder de su padre Joás. <sup>4</sup>Sin embargo, no desaparecieron los lugares altos. El pueblo siguió ofreciendo sacrificios y quemando incienso en los lugares altos. <sup>5</sup>Cuando hubo tomado posesión del reino, dio muerte a sus siervos que habían asesinado al rey, su padre. <sup>6</sup>\*Pero no hizo morir a los hijos de los homicidas, conforme a lo escrito en el Libro de la Ley de Moisés, donde Yahvé dio este mandamiento: “No han de morir los padres por los hijos, ni los hijos han de morir por los padres; sino que cada cual morirá por su propio pecado.”

<sup>7</sup>\*Derrotó en el Valle de las Salinas a diez mil idumeos y se apoderó en esa guerra de Petra, a la cual dio el nombre de Jocteel, que le ha quedado hasta hoy.

### *Guerra entre Judá e Israel*

<sup>8</sup>Amasías envió mensajeros a Joás, hijo de Joacaz, hijo de Jehú, rey de Israel, diciendo: “¡Ven, y veámonos frente a frente!” <sup>9</sup>\*Entonces Joás, rey de Israel, mandó a decir a Amasías, rey de Judá: “Él cardo del Líbano hizo decir al cedro del Líbano: Da tu hija a mi hijo por mujer; pero las fieras del Líbano pasaron y pisotearon el cardo. <sup>10</sup>Por cuanto has derrotado a Edom, se te ha engraido el corazón. Gloríate y quédate en casa. ¿Por qué quieres meterte en la calamidad para que caigas tú y Judá contigo?” <sup>11</sup>Más Amasías no quiso escuchar.

Subió Joás, rey de Israel; y se vieron frente a frente, él y Amasías, rey de Judá, en Betsemes, en el territorio de Judá. <sup>12</sup>Judá fue derrotado por Israel, y huyó cada cual a su casa. <sup>13</sup>\*Joás, rey de Israel, tomó prisionero en Betsemes a

\* 1 ss. Cf. II Paralipómenos 25, 1-28; 26, 1 ss.

\* 6. Véase Deuteronomio 24, 16. Tal es la ley para los hombres. En cuanto a Dios, véase Éxodo 20, 5 y Catecismo Romano, Parte III, capítulos 2, 35 y 36.

\* 7. *El valle de las Salinas* (cf. II Reyes 8, 13) se halla al sur del mar Muerto. La ciudad de Petra, en hebreo Seta, situada al sur del mar Muerto, entre éste y el golfo de Acaba, era capital de los idumeos, y más tarde de los nabateos.

\* 9. Amasías aspira a reconquistar las diez tribus, perdidas en otro tiempo por Roboam. El rey de Israel le contesta orgullosamente con una fábula que recuerda la de Joatam (Jueces 9, 7ss.).

\* 13. *La puerta de Efraím* estaba en el lado norte de la muralla; *la puerta de la Esquina*, en el ángulo noroeste.

Amasías, rey de Judá, hijo de Joás, hijo de Ocozías. Después vino a Jerusalén e hizo una brecha de cuatrocientos metros en la muralla de Jerusalén, desde la puerta de Efraím hasta la puerta de la Esquina. <sup>14</sup>Tomó también todo el oro y la plata y todos los vasos que se hallaban en la Casa de Yahvé y en los tesoros de la casa del rey. Y después de tomar también rehenes, regresó a Samaría.

#### *Muerte de Joás y de Amasías*

<sup>15</sup>Las demás cosas que hizo Joás, su valentía y su guerra contra Amasías, rey de Judá, ¿no está esto escrito en el libro de los anales de los reyes de Israel?

<sup>16</sup>Joás se durmió con sus padres, y fue sepultado en Samaría con los reyes de Israel; y reinó en su lugar su hijo Jeroboam.

<sup>17</sup>Amasías, hijo de Joás, rey de Judá, vivió aún quince años, después de la muerte de Joás, hijo de Joacaz, rey de Israel.

<sup>18</sup>Las demás cosas de Amasías, ¿no están escritas en el libro de los anales de los reyes de Judá? <sup>19</sup>\*Tramaron contra él una conspiración en Jerusalén, por lo cual huyó a Laquís; mas enviaron detrás de él gente a Laquís, donde le dieron muerte. <sup>20</sup>Después lo transportaron sobre caballos a Jerusalén y fue sepultado con sus padres en la ciudad de David.

<sup>21</sup>\*Entonces el pueblo entero de Judá tomó a Azarías, que era de diez y seis años de edad, y lo hicieron rey en lugar de su padre Amasías. <sup>22</sup>\*El edificó a Elat, que fue restituida a Judá, después de dormirse el rey con sus padres.

#### *Jeroboam segundo, rey de Israel*

<sup>23</sup>El año quince de Amasías, hijo de Joás, rey de Judá, comenzó a reinar en Samaría Jeroboam, hijo de Joás, rey de Israel. Reinó cuarenta y un años, <sup>24</sup>e hizo lo malo a los ojos de Yahvé. No se apartó de ninguno de los pecados de Jeroboam, hijo de Nabar, que había hecho pecar a Israel. <sup>25</sup>\*Restableció los límites antiguos de Israel, desde la entrada de Hamat hasta el Mar del Araba, conforme a la palabra que Yahvé, el Dios de Israel, había dicho por boca de su siervo Jonás el profeta, hijo de Amitai, natural de Gethéfer. <sup>26</sup>\*Porque vio la aflicción de Israel que era amarga en extremo pues habían perecido esclavos y libres, y no hubo quien ayudase a Israel. <sup>27</sup>Y, sin embargo, Yahvé no había decretado borrar el nombre de Israel de debajo del cielo; por eso los salvó por mano de Jeroboam, hijo de Joás.

\* 19. *Laquís*, al sudoeste de Jerusalén, hoy Tell el-Hesy. Ha adquirido gran notoriedad por las recientes excavaciones. Cf. Josué 10, 3. Allí acampó Senaquerib en su expedición contra Jerusalén (18, 14).

\* 21. *Azarías* lleva en II Paralipómenos 26, 1, el nombre de *Ocias*.

\* 22. *Elat*: situada en la costa septentrional del golfo de Acaba (golfo elanítico) del Mar Rojo.

\* 25. *Hamat o Emat*, hoy día Hama, la ciudad más importante de Celesiria. *Mar del Arábá*: Vulgata: *Mar del desierto*: Mar Muerto.

\* 26. "Bella reflexión, del narrador, idéntica a las de 13, 4-5 y 23; muestra cómo estos grandes triunfos de Jeroboam son obra de la misericordiosa bondad de Dios para con su pueblo" (Fillion).

<sup>28</sup>Las demás cosas de Jeroboam, y todo lo que hizo, su valentía en la guerra, y cómo recuperó a Damasco y a Hamat —que habían pertenecido a Judá— para Israel, ¿no está esto escrito en el libro de los anales de los reyes de Israel? <sup>29</sup>Jeroboam se durmió con sus padres, los reyes de Israel, y reinó en su lugar su hijo Zacarías.

## Capítulo 15

### *Azarías u Ocias, rey de Judá*

<sup>1</sup>El año veintisiete de Jeroboam, rey de Israel, comenzó a reinar Azarías, hijo de Amasías, rey de Judá. <sup>2</sup>Tenía diez y seis años cuando comenzó a reinar, y reinó cincuenta y dos años en Jerusalén. Su madre se llamaba Jecolía, de Jerusalén. <sup>3</sup>Hizo lo que era recto a los ojos de Yahvé, siguiendo en todo el proceder de su padre Amasías. <sup>4</sup>Pero no dejaron de existir los lugares altos; el pueblo siguió ofreciendo sacrificios y quemando incienso en los lugares altos. <sup>5\*</sup>Y Yahvé hirió al rey, que estuvo leproso hasta el día de su muerte, y habitaba en una casa aislada. Entretanto Joatam, hijo del rey, gobernaba el palacio y juzgaba al pueblo del país.

<sup>6</sup>Las demás cosas de Azarías, y todo lo que hizo, ¿no está esto escrito en el libro de los anales de los reyes de Judá? <sup>7\*</sup>Azarías se durmió con sus padres, en la ciudad de David, y reinó en su lugar su hijo Joatam.

### *Zacarías, Sellum y Manahén de Israel*

<sup>8</sup>El año treinta y ocho de Azarías, rey de Judá, Zacarías, hijo de Jeroboam, comenzó a reinar sobre Israel en Samaría. (*Reinó*) seis meses, <sup>9</sup>e hizo lo que era malo a los ojos de Yahvé, así como lo habían hecho sus padres. No se apartó de los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, que indujo a pecar a Israel. <sup>10</sup>Conspiró contra él Sellum, hijo de Jabés, que lo hirió en Jibleam. Lo mató, y reinó en su lugar.

<sup>11</sup>Las demás cosas de Zacarías, he aquí que están escritas en el libro de los anales de los reyes de Israel. <sup>12\*</sup>Así se cumplió la palabra que Yahvé había dicho a Jehú: “Tus hijos se sentarán en tu lugar sobre el trono de Israel hasta la cuarta generación.”

---

\* 5. Se narra en II Paralipómenos 26, que el rey pretendió usurpar la dignidad de Sumo Sacerdote, ofreciendo él mismo el incienso en el Santuario, y cuando los sacerdotes se le opusieron, los amenazó con el incensario, por lo cual Dios le castigó con la lepra. La lepra se consideraba comúnmente como un castigo de Dios. *En una casa aislada*; literalmente: *en una casa de libertad*. “Es quizás un eufemismo, o tal vez haya de entenderse «exento de los cuidados del cargo de rey», como otros quieren. Es así llamada porque los enfermos que la ocupaban, como separados del mundo, se consideraban exentos de deberes para con la sociedad” (Bover-Cantera).

\* 7. Según II Paralipómenos 26, 23. Azarías, por ser leproso, no fue sepultado en los sepulcros de los reyes, sino en un campo situado cerca de los mismos.

\* 12. Se refiere a la profecía de Eliseo (10, 30).

<sup>13</sup>Sellum, hijo de Jabés, comenzó a reinar el año treinta y nueve de Ocias, rey de Judá, y reinó durante un mes en Samaría. <sup>14</sup>Pues subió Manahén, hijo de Gadí, desde Tirsá, y llegado a Samaría, hirió a Sellum, hijo de Jabés, en Samaría. Lo mató y reinó en su lugar.

<sup>15</sup>Las demás cosas de Sellum, y la conspiración que tramó, he aquí que esto está escrito en el libro de los anales de los reyes de Israel.

<sup>16</sup>Manahén devastó a Tapsá, y cuanto había en ella, y todo su territorio desde Tirsá. La devastó porque no le habían abierto (*las puertas*) e hizo rajar el vientre de todas las mujeres encintas.

<sup>17</sup>El año treinta y nueve de Azarías, rey de Judá, comenzó a reinar Manahén, hijo de Gadí, sobre Israel. (*Reinó*) diez años en Samaría, <sup>18\*</sup>e hizo lo que era malo a los ojos de Yahvé. En toda su vida no se apartó de ninguno de los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, que había hecho pecar a Israel. <sup>19\*</sup>Cuando Ful, rey de Asiria, vino al país, le dio Manahén mil talentos de plata para que le ayudase en afianzar el reino en su mano. <sup>20</sup>Para dar (*este dinero*) al rey de Asiria, exigió Manahén la cantidad respectiva a todos los que en Israel poseían grandes bienes: cincuenta siclos de plata a cada uno. Entonces el rey de Asiria se volvió, y no se detuvo allí en el país.

<sup>21</sup>Las demás cosas de Manahén, y todo lo que hizo, ¿no está esto escrito en el libro de los anales de los reyes de Israel? <sup>22</sup>Manahén se durmió con sus padres, y reinó en su lugar su hijo Faceia.

#### *Faceia y Facee, reyes de Israel*

<sup>23</sup>El año cincuenta de Azarías, rey de Judá, Faceia, hijo de Manahén, comenzó a reinar sobre Israel, en Samaría. (*Reinó*) dos años, <sup>24</sup>e hizo lo que era malo a los ojos de Yahvé. No se apartó de los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, que había hecho pecar a Israel. <sup>25</sup>Conspiró contra él Facee, hijo de Romelías, uno de sus capitanes, que lo hirió en Samaría, juntamente con Argob y Aryé, en la fortaleza de la casa del rey, teniendo consigo cincuenta hombres de los hijos de Galaad. Le dio muerte y reinó en su lugar.

<sup>26</sup>Las demás cosas de Faceia, y todo lo que hizo, he aquí que esto está escrito en el libro de los anales de los reyes de Israel.

<sup>27</sup>El año cincuenta y dos de Amasías, rey de Judá, Facee, hijo de Romelías, comenzó a reinar sobre Israel, en Samaría. (*Reinó*) veinte años. <sup>28</sup>Hizo lo que era malo a los ojos de Yahvé, y no se apartó de los pecados de Jeroboam, hijo

---

\* 18. Que había hecho pecar a Israel: Este reproche, repetido muchas veces contra la idolatría de Jeroboam (III Reyes 12, 25 ss.), nos hace ver el amor inmenso y lleno de celos que Dios tiene a su pueblo. De ahí que Él llame a la idolatría fornicación y adulterio (cf. Jeremías 3). Vemos también cuan espantoso es el pecado de escándalo, según lo confirmó Jesús en Mateo 18, 6.

\* 19. Ful es nombre babilónico del rey asirio Teglathalasar III, uno de los elegidos por Dios para humillar la soberbia de Israel. Véase capítulo 17. En una inscripción cuneiforme aparece entre los príncipes tributarios de Ful, también Manahén de Israel.

de Nabat, que hizo pecar a Israel. <sup>29\*</sup>En los días de Facee, rey de Israel, vino Teglatfalasar, rey de Asiria, que tomó a Iyón, Abel-Betmaacá, Janoé, Cades, Hasor, Galaad, y la Galilea, toda la tierra de Neftalí, y llevó los (*habitantes*) a Asiria. <sup>30</sup>Oseas, hijo de Elá, tramó una conspiración contra Facee, hijo de Romelías, lo hirió y lo mató. Después reinó en su lugar, en el año veinte de Joatam, hijo de Ocías.

<sup>31</sup>Las demás cosas de Facee, y todo lo que hizo, he aquí que esto está escrito en el libro de los anales de los reyes de Israel.

### *Joatam, rey de Judá*

<sup>32</sup>El año segundo de Facee, hijo de Romelías, rey de Israel, comenzó a reinar Joatam, hijo de Ocías, rey de Judá. <sup>33\*</sup>Tenía veinticinco años cuando empezó a reinar, y reinó diez y seis años en Jerusalén. Su madre se llamaba Jerusá, hija de Sadoc. <sup>34</sup>Hizo lo que era recto a los ojos de Yahvé, obrando en todo según el proceder de su padre Ocías. <sup>35\*</sup>Pero no dejaron de existir los lugares altos; el pueblo siguió ofreciendo sacrificios y quemando incienso en los lugares altos. Fue él quien edificó la puerta superior de la Casa de Yahvé.

<sup>36</sup>Las demás cosas de Joatam, y todo lo que hizo, ¿no está esto escrito en el libro de los anales de los reyes de Judá?

<sup>37</sup>En ese tiempo comenzó Yahvé a enviar contra Judá a Rasín, rey de Siria, y a Facee, hijo de Romelías.

<sup>38</sup>Joatam se durmió con sus padres, y fue sepultado con sus padres en la ciudad de David, su padre. En su lugar reinó su hijo Acaz.

## Capítulo 16

### *Acaz sube al trono de Judá*

<sup>1\*</sup>El año diez y siete de Facee, hijo de Romelías, comenzó a reinar Acaz, hijo de Joatam, rey de Judá.

<sup>2</sup>Tenía Acaz veinte años cuando entró a reinar, y reinó diez y seis años en Jerusalén. No obró lo que era recto a los ojos de Yahvé su Dios, como lo había hecho su padre David, <sup>3\*</sup>sino que siguió los caminos de los reyes de Israel; y

\* 29. Como se ve, caen grandes partes del norte de Israel en poder de los asirios, entre ellas también la tribu de Neftalí, a la que pertenecía Tobías (Tobías 1, 1 s.). La caída de Samaria se consuma en 17, 6 por obra de Salmanasar y Sargón.

\* 33 ss. Cf. II Paralipómenos 27, 1-9.

\* 35. *La puerta superior*. Vulgata: *la puerta más alta*, o sea, la puerta que separaba el atrio de los sacerdotes del exterior septentrional.

\* 1. Un relato paralelo a este capítulo se encuentra en II Paralipómenos 28, 1-27.

\* 3. Hacer pasar a un hijo por el fuego significaba inmolarlo al dios Moloc, ídolo de los ammonitas. Por regla general se mataba al niño antes de quemarlo. Los talmudistas hablan de una estatua ardiente, en cuyos brazos se colocaban vivos los niños. La estatua se levantaba en el valle de los hijos de Hinnom (Hebreo: Ge-Hinnom), valle que limita a Jerusalén por el sudeste. Más

además de eso, hizo pasar por el fuego a su propio hijo, conforme a las abominaciones de las naciones que Yahvé había expulsado ante los hijos de Israel. <sup>4</sup>Ofreció también sacrificios y quemó incienso en los lugares altos, sobre las colinas y debajo de todo árbol frondoso.

<sup>5</sup>\*Entonces Rasín, rey de Siria, y Facee, hijo de Romelías, rey de Israel, subieron contra Jerusalén para atacarla, y pusieron sitio a Acaz; pero no pudieron vencerlo. <sup>6</sup>\*En aquel tiempo, Rasín, rey de Siria, reconquistó a Elat para Siria, expulsando a los judíos de Elat; y vinieron a Elat los idumeos, que habitan allí hasta el día de hoy.

#### *Acaz llama al rey de Asiria*

<sup>7</sup>\*Entonces envió Acaz mensajeros a Teglatfalasar, rey de Asiria, para decirle: “Soy tu siervo e hijo tuyo. Sube y líbrame del poder del rey de Siria y del poder del rey de Israel, que se han levantado contra mí.” <sup>8</sup>Y tomó Acaz la plata y el oro que se hallaban en la Casa de Yahvé y en los tesoros de la casa real, y lo mandó como presente al rey de Asiria. <sup>9</sup>\*El rey de Asiria le dio oídos y subió contra Damasco, la tomó y deportó (*sus habitantes*) a Kir, dando muerte a Rasín.

#### *El nuevo altar en el Templo*

<sup>10</sup>\*Cuando el rey Acaz fue a Damasco para recibir a Teglatfalasar, rey de Asiria, vio el altar que había en Damasco, y envió al sacerdote Urías el modelo y el diseño exacto de aquel altar. <sup>11</sup>Entonces el sacerdote Urías edificó un altar similar en todo al (*modelo*) que el rey Acaz le había enviado de Damasco; e hizo Urías el altar, antes de que el rey Acaz volviese de Damasco. <sup>12</sup>Después de su vuelta de Damasco, el rey inspeccionó el altar; y acercándose al altar, subió al mismo. <sup>13</sup>Y quemando su holocausto y su oblación derramó también su libación y la sangre de sus sacrificios pacíficos sobre el altar. <sup>14</sup>Trasladó asimismo el altar de bronce que estaba delante de Yahvé (*apartándolo*) de delante de la

---

tarde los judíos emplearon el nombre del valle, cambiándolo en gehenna, nombre del infierno en los libros del Nuevo Testamento. Cf. 3, 27; Levítico 18, 21; Deuteronomio 12, 31; Jueces 11, 35 y notas. En Jeremías 19, 5, Dios manifiesta su indignación contra tales monstruosidades cometidas so capa de piedad.

\* 5. Véase Isaías 7, 1 y 7, 10 ss., donde se revela al perverso Acaz el misterio de la maternidad virginal de la madre del Mesías.

\* 6. *Judíos*. Se refiere a los del reino de Judá. Sale aquí por primera vez el nombre “*judío*” en la Sagrada Escritura.

\* 7. *Envío mensajeros a Teglatfalasar*, etc.: Así se explican las palabras que el rey dirigiera al profeta Isaías, y la respuesta de éste (Isaías 7, 13 ss.).

\* 9. *Kir* (Vulgata: *Cirene*), región situada entre Babilonia y la Media. La caída de Siria en poder de los asirios, que se halla narrada por el mismo Teglatfalasar en una inscripción cuneiforme, sigue a la caída parcial de Israel (15, 29) y precede a su caída definitiva.

\* 10. Ese altar que Acaz vio en Damasco, fue probablemente un altar que los conquistadores asirios habían erigido en honor de uno de sus dioses. Para Acaz se trataba de ganar la amistad del rey de Asiria, y no la de Damasco.

Casa, de entre el altar (*nuevo*) y la Casa de Yahvé, y lo colocó al lado de (*su*) altar, hacia el norte. <sup>15\*</sup>Después dio el rey Acaz al sacerdote Urías esta orden: “Sobre el altar grande harás quemar el holocausto de la mañana y la oblación de la tarde, el holocausto del rey y su oblación, los holocaustos de todo el pueblo del país y sus oblacones, y derramarás sobre él sus libaciones y toda la sangre de los holocaustos y toda la sangre de los (*demás*) sacrificios. El altar de bronce, empero, está a mi disposición.” <sup>16\*</sup>El sacerdote Urías hizo todo lo que el rey Acaz le había mandado. <sup>17</sup>El rey Acaz cortó también las láminas de las basas, de las cuales quitó los recipientes; bajó el mar de sobre los toros de bronce que lo sostenían, y lo asentó sobre un pavimento enlosado. <sup>18\*</sup>Por consideración al rey de Asiria, quitó de la Casa de Yahvé también el pórtico del sábado, que se había edificado en la Casa, juntamente con la entrada exterior del rey.

<sup>19</sup>Las demás cosas que hizo Acaz ¿no están escritas en los anales de los reyes de Judá? <sup>20</sup>Acaz se durmió con sus padres, y fue sepultado con sus padres en la ciudad de David. En su lugar reinó su hijo Ezequías.

## Capítulo 17

*Oseas, último rey de Israel*

<sup>1</sup>El año doce de Acaz, rey de Judá, Oseas, hijo de Elá, comenzó a reinar sobre Israel, en Samaría. (*Reinó*) nueve años, <sup>2</sup>e hizo lo que era malo a los ojos de Yahvé, pero no tanto como los reyes de Israel que le precedieron.

<sup>3\*</sup>Contra él subió Salmanasar, rey de Asiria, y Oseas se hizo vasallo suyo, pagándole tributo. <sup>4\*</sup>Más el rey de Asiria descubrió una conspiración de Oseas que había enviado embajadores a Sua, rey de Egipto, y no pagó más el tributo al rey de Asiria, como solía hacer anualmente. Por lo cual el rey de Asiria lo tomó preso y lo encarceló.

<sup>5</sup>Después el rey de Asiria recorrió todo el país y subió contra Samaría, y la tuvo sitiada durante tres años. <sup>6\*</sup>En el año noveno de Oseas, el rey de Asiria

---

\* 15. *El altar grande*: el altar nuevo hecho según el modelo del de Damasco. El altar de bronce, es decir, el altar auténtico, estará “a disposición” del rey, para ser colocado en un rincón o utilizado como material viejo. En adelante este altar no aparece más.

\* 16. Insiste el autor sagrado en esa obediencia ya señalada, para destacar más la vileza de ese sacerdote que por agradecer al rey se burla de Dios. ¡Cuán espantosa es su responsabilidad! Cf. el contraste con la sublime conducta de Aquimelec frente a Saúl (1 Reyes 22, 14 ss.).

\* 18. *El pórtico del sábado*. Así Crampón. Vulgata: *el Musac*; Bover-Cantera: *el paseo cubierto del sábado*. Sentido oscuro. Se trata al parecer de un pórtico, en el que el rey solía asistir a las ceremonias de la celebración del sábado. (Véase Ezequiel 46, 1).

\* 3. Salmanasar V, que en 727 sucedió a Teglatfalasar III.

\* 4. Sua es el rey Save o Schebak de Egipto que subió al trono en 722 a. C.

\* 6. Los críticos racionalistas sostienen que la caída de Samaría no debe considerarse como un castigo, sino como consecuencia del contacto con los poderosos reinos vecinos. Acusan al autor sagrado de haber escrito con prejuicio, prefiriendo el reino de Judá al de Israel. “Esta apreciación

tomó a Samaría, y llevó a (*los habitantes de*) Israel cautivos a Asiria, donde los estableció en Halah y cerca del Habor, río de Gozan, y en las ciudades de los medos.

### *Causa de la ruina de Israel*

<sup>7</sup>Esto sucedió porque los hijos de Israel habían pecado contra Yahvé, su Dios, que los había sacado de la tierra de Egipto, debajo de la mano del Faraón, rey de Egipto, y porque habían servido a otros dioses, <sup>8</sup>e imitado los cultos de los pueblos que Yahvé había expulsado ante los hijos de Israel, y los cultos introducidos por los reyes de Israel. <sup>9</sup>\*Pues los hijos de Israel no obraron con sinceridad con Yahvé, su Dios, edificaron lugares altos en todas sus ciudades, desde la torre de atalaya hasta la ciudad fortificada, <sup>10</sup>alzaron piedras de culto y ascheras sobre todo collado alto y debajo de todo árbol frondoso; <sup>11</sup>y allí, en todos los lugares altos, quemaron incienso como los pueblos que Yahvé había quitado de delante de ellos. Así hicieron cosas malas, provocando la ira de Yahvé, <sup>12</sup>\*y dando culto a los ídolos, respecto de los cuales Yahvé les había dicho: “¡No hagáis tal cosa!”

<sup>13</sup>\*Yahvé no dejó de dar testimonio contra Israel y contra Judá, por medio de todos sus profetas y de todos los videntes, diciendo: “Abandonad vuestros malos caminos y observad mis mandamientos y mis preceptos, siguiendo fielmente la Ley que yo he prescrito a vuestros padres, y que os he transmitido por medio de mis siervos los profetas.” <sup>14</sup>Pero ellos no quisieron escuchar, antes endurecieron su cerviz, como lo habían hecho sus padres, que no dieron crédito

---

de los racionalistas no tiene en cuenta los hechos históricos y desconoce el carácter de la historiografía sagrada, la cual, haciendo caso omiso del desarrollo de la historia profana, investiga en la del pueblo escogido las leyes divinas que rigen el mundo” (Schuster-Holzammer). Importa mucho hacerse una idea clara de la caída de Samaría. Las diez tribus del reino de Israel caen en el cautiverio de Asiria, para nunca más volver a su tierra (versículo 23), permaneciendo hasta hoy en la dispersión (diáspora), a diferencia de la tribu de Judá, que fue llevada cautiva a Babilonia (capítulos 24 y 25) para volver al cabo de 70 años y reconstruir a Jerusalén, según se narra en los dos libros de Esdras y Nehemías. Estos datos históricos sirven para comprender las profecías, v. gr. el capítulo 3 de Jeremías, donde Dios distingue las dos familias de Judá e Israel y finalmente anuncia el regreso de ambas unidas. Véase sobre este hecho y su cumplimiento nuestro artículo “El problema judío a la luz de la Sagrada Escritura” (Revista Bíblica 1949, pág. 99-106). La fecha de la caída de Samaría y del reino de Israel es el año 722 a. C. Habor es un afluente del Éufrates; Halah y Gozan es la zona atravesada por el río Habor. Los medos vivían en la parte norte de la Persia.

\* 9 s. *Lugares altos*: lugares de culto donde se ofrecían sacrificios a Baal y a Astarté. Baal estaba representado por columnas de piedra (*massebas*) y Astarté por árboles o ramas de árboles (*ascheras*). Cf. III Reyes 14, 23; 15, 13; 16, 33.

\* 12. *Ídolos*, literalmente: *inmundicias*, nombre bíblico de los falsos dioses. El autor sagrado termina la historia del reino de Israel afirmando que su caída fue originada por la apostasía del culto del verdadero Dios. Debe leerse con suma atención todo este admirable capítulo, que es una síntesis de la filosofía de la historia de Israel. La hora de Judá no tardaría en sonar (21, 12-13).

\* 13. Los profetas que predicaron en el reino de Israel fueron: Ahías (III Reyes 14, 2), Jehú (16, 1), Elías, Miqueas (22, 8), Eliseo, Jonás (IV Reyes 14, 25), Obed (II Paralipómenos 28, 9), Oseas y otros.



a Yahvé, su Dios. <sup>15</sup>Desecharon sus leyes y la alianza que Él había hecho con sus padres, y las amonestaciones con que los reconvino, y marcharon tras la vanidad, infatuándose por la misma, y en pos de las naciones que estaban en derredor de ellos; respecto de los cuales Yahvé les había mandado que no los imitasen. <sup>16\*</sup>Abandonaron todos los mandamientos de Yahvé, su Dios, y se hicieron imágenes de fundición, los dos becerros. Hicieron también ascheras, postrándose ante toda la milicia del cielo, y sirvieron a Baal. <sup>17\*</sup>Hicieron pasar a sus hijos y a sus hijas por el fuego, practicaron la adivinación y los encantamientos, y se entregaron a cuanto era malo a los ojos de Yahvé, para irritarle.

<sup>18</sup>Por eso Yahvé se irritó fuertemente contra Israel y los apartó de su presencia, quedando solamente la tribu de Judá; <sup>19</sup>aunque Judá tampoco guardó los mandamientos de Yahvé, su Dios, sino que imitaron los cultos que Israel había, introducido. <sup>20</sup>Por eso desechó Yahvé a toda la descendencia de Israel, los humilló y los entregó en manos de salteadores hasta arrojarlos de su presencia. <sup>21</sup>Porque cuando Él arrancó a Israel de la casa de David, y ellos constituyeron rey a Jeroboam, hijo de Nabat, este Jeroboam apartó a Israel de Yahvé, y los hizo cometer un gran pecado. <sup>22</sup>Pues los hijos de Israel siguieron todos los pecados que Jeroboam había cometido, y no se apartaron de ellos, <sup>23\*</sup>hasta que Yahvé quitó de su presencia a Israel, como había anunciado por todos sus siervos los profetas. Y así Israel fue llevado cautivo de su tierra a Asiria, hasta el día de hoy.

### *Origen de los samaritanos*

<sup>24\*</sup>El rey de Asiria trajo gentes de Babilonia, de Cuta, de Avá, de Hamat y de Sefarvaim, y las estableció en las ciudades de Samaría, en lugar de los israelitas, y tomaron posesión de Samaría y habitaron en las ciudades de (*Israel*). <sup>25</sup>Mas cuando comenzaron a habitar allí, sin temor de Yahvé, envió, Yahvé contra ellos leones, que los mataron. <sup>26\*</sup>Por lo cual enviaron a decir al rey de Asiria: “Las gentes que tú has transportado para establecerlas en las ciudades de Samaría, no saben cómo servir al dios del país; éste ha enviado contra ellas

\* 16. *La milicia del cielo*: los astros.

\* 17. Cf. 16, 3; Levítico 18, 21; Deuteronomio 12, 31; 18, 10; Jeremías 19, 5.

\* 23. Cuando se escribieron los libros de los Reyes, las diez tribus del reino de Israel no habían vuelto del cautiverio, ni volvieron después.

\* 24. Colonos gentiles provenientes de regiones situadas en Mesopotamia y Siria. *Sefarvaim*: tal vez idéntica con la ciudad babilónica de Sippar. “Era esto un verdadero trasiego de pueblos. De estos pueblos orientales y los pocos israelitas que habían quedado en la patria salió luego la nación samaritana” (Nácar-Colunga).

\* 26. Notable confesión de parte de esos paganos. Véase III Reyes 5, 7 y lo que Jesús dice del centurión romano (Mateo 8, 10). “Entre esta mezcla de razas tuvo lugar un hecho muy normal dentro de la mentalidad oriental. Estando vigente el principio de que cada región tenía su Dios local, su *numen loci*, estas poblaciones, extrañas y ajenas entre sí, acabaron por venerar —pues estaban en Samaría— al Dios de Samaría, esto es, a Yahvé” (Ricciotti, Historia de Israel, núm. 457).

leones que las están matando, pues ellas no saben cómo servir al dios del país.”  
<sup>27</sup>Dió entonces el rey de Asiria esta orden: “Llevad allá uno de los sacerdotes que de allí habéis traído cautivo, y vaya y habite allí, y les enseñe cómo servir al dios del país.” <sup>28\*</sup>Llegó uno de los sacerdotes que habían sido llevados cautivos de Samaría, y habitó en Betel, y les enseñó cómo habían de temer a Yahvé. <sup>29\*</sup>Con todo, cada nación se fabricó su propio dios, que pusieron en los santuarios de los lugares altos que los samaritanos habían edificado, cada nación en las ciudades donde habitaba. <sup>30</sup>Los que habían venido de Babilonia pusieron a Sucot-Benot, los de Cuta a Nergal, los de Hamat a Asimá, <sup>31</sup>los de Avá a Nibcaz y a Tartac, y los de Sefarvaim entregaban a sus hijos al fuego en honor de Adramelec y Anamelec, dioses de Sefarvaim. <sup>32</sup>Temían también a Yahvé y hacían para sí sacerdotes de los lugares altos, tomándolos del vulgo, los cuales ofrecían por ellos sacrificios en los santuarios de los lugares altos. <sup>33</sup>Temían a Yahvé, y al mismo tiempo servían a sus propios dioses, según la costumbre de las naciones de donde habían sido transportados.

<sup>34</sup>Hasta este día siguen ellos sus antiguas costumbres. No temen a Yahvé, ni obran según las normas y estatutos, ni tampoco según la Ley y los mandamientos que Yahvé prescribió a los hijos de Jacob, a quien dio el nombre de Israel. <sup>35</sup>Yahvé había hecho con ellos alianza y les había mandado, diciendo: “No temáis a otros dioses, ni os prosternéis delante de ellos, ni los sirváis, ni les ofrezcáis sacrificios. <sup>36</sup>A Yahvé, que os ha sacado del país de Egipto con gran poder y con brazo extendido, a Él habéis de temer; delante de Él habéis de prosternaros, y a Él habéis de ofrecer sacrificios. <sup>37</sup>Observad los preceptos y los estatutos, la Ley y los mandamientos que Él escribió para vosotros. Cuidad de ponerlos en práctica todos los días; y no temáis a otros dioses. <sup>38</sup>No olvidéis la alianza que hice con vosotros, ni temáis a otros dioses; <sup>39</sup>sino temed a Yahvé, vuestro Dios, y Él os libraré de las manos de todos vuestros enemigos.” <sup>40</sup>Pero ellos no escucharon, sino que están obrando todavía conforme a su antigua costumbre. <sup>41</sup>Estas naciones temen, por una parte, a Yahvé, y por la otra sirven a sus estatuas; y sus hijos y los hijos de sus hijos obran hasta hoy de la misma manera que sus padres.

---

\* 28. El sacerdote instructor habría estado, según Fillion, al servicio del becerro de oro erigido allí por Jeroboam (III Reyes 12, 29). De ahí el desastroso resultado de su predicación y la de los sacerdotes del versículo 32, elegidos entre los hombres más viles.

\* 29. Como se ve, se hizo en Samaría una mezcla de cultos; por un lado se adoraba al Señor; por el otro fueron introducidos ídolos y cultos paganos de toda clase, de manera que el Dios de Israel era considerado como uno de los muchos dioses, cuyo culto se practicaba en el país, aunque perdieron poco a poco su influencia los dioses ajenos, llegando a predominar una especie de culto de Yahvé. Los samaritanos erigieron en el monte Garizim, por mano de Sanbalat, gran enemigo de los judíos, un templo semejante al de Jerusalén, donde instituyeron el culto de Yahvé. En tiempos de Cristo ya no eran del todo paganos, sino más bien cismáticos (Juan 4). Sin embargo, su origen medio pagano, que aquí vemos, explica la prevención que sobre ellos tenían los judíos. Véase la instrucción que Jesús da a la samaritana en Juan 4, 22.

## II. El reino de Judá después de la caída de Samaría

### Capítulo 18

#### *Ezequías sube al trono de Judá*

<sup>1</sup>El año tercero de Oseas, hijo de Elá, rey de Israel, comenzó a reinar Ezequías, hijo de Acáz, rey de Judá. <sup>2</sup>Tenía veinticinco años cuando empezó a reinar, y reinó veintinueve años en Jerusalén. Su madre se llamaba Abí, hija de Zacarías. <sup>3</sup>Hizo lo que era recto a los ojos de Yahvé, siguiendo en toda su conducta a su padre David. <sup>4</sup>\*Eliminó los lugares altos, quebró las piedras de culto, cortó las ascheras e hizo pedazos la serpiente de bronce que había hecho Moisés; porque hasta ese tiempo los hijos de Israel le quemaban incienso, dándole el nombre de Nohestán. <sup>5</sup>Puso su confianza en Yahvé, el Dios de Israel; y no hubo semejante a él entre todos los reyes de Judá, que vinieron después de él, ni tampoco entre los que le precedieron. <sup>6</sup>Era adicto a Yahvé y no se apartó de Él, y guardó los mandamientos que Yahvé había prescrito a Moisés. <sup>7</sup>Yahvé estuvo con él, por lo cual tuvo éxito en todas sus empresas; se rebeló también contra el rey de Asiria y no le sirvió. <sup>8</sup>Derrotó a los filisteos hasta Gaza y su territorio, desde la torre de atalaya hasta la ciudad fortificada.

#### *Ruina de Samaría*

<sup>9</sup>\*El año cuarto del rey Ezequías, que era el año séptimo de Oseas, hijo de Elá, rey de Israel, subió Salmanasar, rey de Asiria, contra Samaría para asediarla; <sup>10</sup>y (*los asirios*) la tomaron al cabo de tres años. El año sexto de Ezequías, que era el año noveno de Oseas, rey de Israel, fue tomada Samaría. <sup>11</sup>El rey de Asiria transportó a los israelitas a Asiria, y los colocó en Halah, y cerca del Habor, río de Gozan, y en las ciudades de los medos; <sup>12</sup>porque no habían escuchado la voz de Yahvé, su Dios, violando su alianza y todo cuanto Él había mandado a Moisés, siervo de Yahvé, no lo escucharon, ni lo practicaron.

---

\* 4. Sobre los lugares altos, piedras de culto y ascheras véase 17, 9 s. y nota. Hemos visto que ni siquiera los mejores reyes (cf. III Reyes 3, 3; 22, 44 y notas) se atrevieron a destruir los lugares altos, porque en ellos se daba también culto a Yahvé. Destruyeron solamente las piedras de culto (*massebas*) y las ascheras. Ezequías es el primero que hace una purificación total del país. *Nohestán* significa “bronce”. Así llamaba el pueblo a aquella serpiente de bronce que trajo la salvación a los israelitas en el desierto (cf. Números 21, 6 ss.). Con el tiempo el pueblo idólatra adoraba esa reliquia, por lo cual el rey manda destruirla. La serpiente de bronce nada tiene que ver con la creencia de otros pueblos en el poder curativo de la serpiente. Una tal creencia es extraña a la tradición bíblica. Si la serpiente en el desierto salvó a los israelitas, fue por la fe en Dios, quien es el único que puede salvar. En este sentido alude Jesucristo ante Nicodemo a la significación típica de la serpiente levantada en el desierto (Juan 3, 14). Cf. Números 21, 8 a. y nota.

\* 9 ss. Es un resumen del capítulo precedente.

*Invasión de Senaquerib*

<sup>13\*</sup>El año decimocuarto del rey Ezequías, subió Senaquerib, rey de Asiria, contra todas las ciudades fuertes de Judá y se apoderó de ellas. <sup>14\*</sup>Entonces Ezequías, rey de Judá, mandó a decir al rey de Asiria, que estaba en Laquís: “He pecado; retírate de mí; todo lo que me impongas lo pagaré.” Y el rey de Asiria impuso a Ezequías, rey de Judá, trescientos talentos de plata y treinta talentos de oro. <sup>15</sup>Entonces Ezequías le dio todo el dinero que había en la Casa de Yahvé, y en los tesoros de la casa real. <sup>16</sup>En aquella ocasión arrancó Ezequías de las puertas y columnas del templo de Yahvé (*el oro*) con que el mismo Ezequías, rey de Judá, las había recubierto, y lo entregó al rey de Asiria.

*Embajada de Senaquerib*

<sup>17\*</sup>El rey de Asiria envió desde Laquís a Tartán, a Rabsarís y a Rabsacés, con un gran ejército contra Ezequías, a Jerusalén. Éstos subieron y llegaron a Jerusalén. Y cuando hubieron subido y llegado hicieron alto junto al acueducto del estanque superior, en el Camino del campo del batanero. <sup>18</sup>Preguntaron por el rey, y salieron a ellos Eliaquim, hijo de Helcías, mayordomo del palacio; Sobná, secretario, y Joah, hijo de Asaf, el cronista; <sup>19</sup>a los cuales dijo Rabsacés: “Decid a Ezequías: Así dice el gran rey, el rey de Asiria: ¿Qué confianza es ésta en que tú te apoyas? <sup>20</sup>Tú piensas que las meras palabras sustituyen la prudencia y la fuerza para la guerra. Y ahora, ¿en quién confías para rebelarte contra mí? <sup>21\*</sup>Ya sé que confías en Egipto, este báculo de caña cascada que penetra y traspasa la mano del que en ella se apoya. Tal es el Faraón, rey de Egipto, para todos los que confían en él. <sup>22\*</sup>Y si me dijereis: Confiamos en Yahvé, el Dios nuestro, ¿no es el mismo cuyos lugares altos y cuyos altares ha quitado Ezequías, diciendo a Judá y a Jerusalén: Delante de este altar, en Jerusalén, habéis de postraros? <sup>23</sup>Haz, pues, una apuesta con mi señor, el rey de Asiria, y yo te daré dos mil caballos, si tú puedes poner jinetes sobre ellos. <sup>24</sup>¿Cómo podrías tú resistir a un solo jefe de los más pequeños servidores de mi señor, poniendo tu

---

\* 13. Cf. II Paralipómenos 32, 1 ss. La invasión de Senaquerib tuvo lugar alrededor del año 700 a. C.

\* 14. *Laquís*, a sólo 60 kilómetros al sudoeste de Jerusalén.

\* 17. *Tartán*, *Rabsarís* y *Rabsacés* no son nombres propios, sino títulos de dignatarios. Tartán significa “jefe del ejército”; Rabsarís, jefe de los príncipes; Rabsacés, jefe de los cooperos. El *acueducto* es un canal subterráneo de 512 metros, que llevaba las aguas de la fuente de Gihón (hoy fuente de la Virgen) a la piscina de Siloé. Ese es el lugar en que Isaías tuvo su célebre encuentro con el rey Acáz (Isaías 7, 3). Fue explorado en los años 1909-1911 y dio muy importantes resultados arqueológicos.

\* 21. Egipto no estaba en condiciones de socorrer a Ezequías, porque toda la parte meridional de Judá hasta la frontera con Egipto, estaba ya en poder de los asirios. Isaías proclamaba incansablemente cuan vano era esperar en Egipto (Isaías 20, 1-5; 30, 1-8; 31, 1-4).

\* 22. El pagano cree que Dios estaría indignado por la destrucción de esos altares, cuando es todo lo contrario. El gran triunfo que Dios va a dar a Ezequías se debe sólo a su inquebrantable fe en Dios.

confianza en Egipto por sus carros y su caballería? <sup>25</sup>\*¿Acaso he subido yo ahora sin Yahvé contra este lugar, para destruirlo? Es Yahvé quien me ha dicho: «Sube contra este país y destrúyelo.»»

<sup>26</sup>Respondieron Eliaquim, hijo de Helcías, Sobná y Joah a Rabsacés: “Habla con tus siervos en lengua aramea, pues la entendemos; y no nos hables en judío, pues lo oye la gente que está sobre la muralla.” <sup>27</sup>Rabsacés les respondió: “¿Acaso mi señor me ha enviado a decir estas palabras a tu señor y a ti, y no más bien a esos hombres sentados sobre el muro que han de comer sus propios excrementos y beber su propia orina lo mismo que vosotros?” <sup>28</sup>Y puesto en pie gritó Rabsacés en alta voz, y dijo en lengua judía estas palabras: “¡Oíd la palabra del gran rey, el rey de Asiria! <sup>29</sup>Así dice el rey: «No os engañe Ezequías, pues no podrá libraros de mi maño». <sup>30</sup>Ni os haga Ezequías confiar en Yahvé, diciendo: «Sin falta nos libraré Yahvé, y esta ciudad no será entregada en manos del rey de Asiria». <sup>31</sup>No escuchéis a Ezequías; porque así dice el rey de Asiria: «Haced paz conmigo y venid a mí; y cada uno comerá de su vid y de su higuera, y cada cual beberá del agua de su cisterna; <sup>32</sup>hasta que yo venga y os lleve a una tierra parecida a la vuestra, tierra de trigo y vino, tierra de pan y de viñas, tierra de olivos, de aceite y de miel; y así viviréis y no moriréis». No escuchéis a Ezequías, porque os engaña cuando dice: «¡Yahvé nos libraré!» <sup>33</sup>¿Hay por ventura uno de los dioses de las naciones que haya librado su país del poder del rey de Asiria? <sup>34</sup>\*¿Dónde están los dioses de Hamat y de Arfad? ¿Dónde los dioses de Sefarvaim, de Haná y de Avá? ¿Han librado a Samaría de mi mano? <sup>35</sup>¿Cuáles son, entre todos los dioses de los países, los que han salvado su tierra de mi mano, para que Yahvé libre de mi poder a Jerusalén?»

<sup>36</sup>El pueblo permaneció en silencio y no le respondió palabra; porque el rey había dado esta orden: “No le respondáis.” <sup>37</sup>Entonces Eliaquim, hijo de Helcías, mayordomo de palacio; Sobná, secretario, y Joah, hijo de Asaf, el cronista, volvieron a Ezequías, rasgados sus vestidos, y le refirieron las palabras de Rabsacés.

---

\* 25. Rabsacés habla, más que a los embajadores, al pueblo que está sobre la muralla. De ahí que mencione el nombre de Yahvé e invoque una pseudo profecía. Los representantes de Ezequías reconocen el efecto fatal de las palabras de Rabsacés en el pueblo hambriento, por lo cual le piden que se sirva del idioma arameo que el pueblo no entendía (versículo 26). El arameo o siríaco era entonces la lengua diplomática del Oriente.

\* 34. Se refiere a ciudades y regiones conquistadas por los asirios, que habían deportado a sus habitantes a otros países. La política de los reyes consistió en desarraigar a los pueblos vencidos y mezclarlos con otros. De esta manera esperaban crear una nación grande y fuerte. Lo mismo hicieron con las religiones y dioses vencidos. Sin embargo, decayó su poderío como el de los otros pueblos. Léase el capítulo 10 de Isaías, donde el profeta pinta el orgullo del rey de Asiria que dijo: “Reuní bajo mi poder toda la tierra, y no hubo quien moviese un ala, ni abriese el pico ni piase” (Isaías 10, 14).

## Capítulo 19

### *Isaías conforta al rey*

<sup>1</sup>\*Cuando lo oyó el rey Ezequías, rasgó sus vestidos, y cubriéndose de saco, fue a la Casa de Yahvé, <sup>2</sup>\*y envió a Eliaquim, mayordomo de palacio, y a Sobná, secretario, y a los más ancianos de los sacerdotes, cubiertos de saco, al profeta Isaías, hijo de Amos, <sup>3</sup>\*para que le dijese: “Así dice Ezequías: día de angustia, de castigo y de oprobio es éste; porque los hijos han llegado hasta el punto de nacer, pero no hay fuerza para el alumbramiento. <sup>4</sup>\*Quizá haya oído Yahvé, tu Dios, todas las palabras de Rabsacés, a quien su señor, el rey de Asiria, ha enviado para insultar al Dios vivo, y le castigará Yahvé, tu Dios, por las palabras que ha oído. Y haz subir una oración por el resto que aún queda.”

<sup>5</sup>Los servidores del rey Ezequías fueron a Isaías, <sup>6</sup>e Isaías les respondió: “Esto diréis a vuestro señor: Así dice Yahvé: «No temas a causa de las palabras que has oído, con las cuales me han blasfemado los siervos del rey de Asiria. <sup>7</sup>\*He aquí que pondré en él un espíritu, y al oír un rumor se volverá a su tierra; y lo hará perecer a espada en su tierra.»”

### *Nuevas amenazas de Senaquerib*

<sup>8</sup>Volvió luego Rabsacés y encontró al rey de Asiria atacando a Lobná; pues le habían informado que (*el rey*) se había retirado de Laquís. <sup>9</sup>\*Entretanto (*el rey de Asiria*) recibió noticias respecto de Tarhaca, rey de Etiopía, que decían: “He aquí que se ha puesto en marcha para hacerte la guerra.” Volvió a enviar mensajeros a Ezequías, diciendo: <sup>10</sup> “Así hablaréis a Ezequías, rey de Judá: «No te engañe tu Dios en quien confías cuando dices: Jerusalén no será entregada en manos del rey de Asiria. <sup>11</sup>He aquí que tú mismo has oído lo que los reyes de Asiria han hecho a todos los países y cómo los destruyeron completamente.

\* 1 ss. Véase II Paralipómenos 32, 16 ss.

\* 2. Es la primera vez que aparece el profeta Isaías en los Libros de los Reyes, si bien había actuado ya bajo los tres reyes anteriores (Isaías 1,1) y también durante el reinado de Ezequías, quien desgraciadamente desoía los consejos políticos que le daba el profeta. De ahí que se retirara por un tiempo del rey, el cual seguía su política equivocada, anti-asiria y pro-egipcia, hasta que el rey de Asiria llegó a las puertas de Jerusalén, y la alianza con Egipto resultó una funesta desilusión (cf. Isaías 30, 1-3 y 7). “Pero el alma de Isaías era demasiado grande para dejarse dominar de sentimientos mezquinos. Olvidando las injurias, y no mirando a los pasados desdenes, se adelanta magnánimo; y cuando todos tiemblan, él solo se mantiene sereno; y cuando monarca, políticos y cortesanos se empequeñecen y andan confusos sin saber qué partido tomar, surge entonces gigante la excelsa figura de Isaías” (Fernández, Flor. Bíblica II, p. 32).

\* 3. Locución proverbial, que señala la gravedad de la situación.

\* 4. *Al Dios vivo*: Cf. Génesis 16, 14 y nota. *El resto que aún queda*: Los demás fueron llevados cautivos en la primera invasión (18, 13). A ésta se refiere la inscripción que citaremos más adelante (nota al versículo 14).

\* 7. Alusión a noticias que recibió el rey de Asiria y las cuales le obligarán a volver a su país.

\* 9. *Tarhaca*, rey de la 25ª dinastía egipcia, llamada de Etiopía. Fue más tarde vencido por Asarhaddón, rey de Asiria.

¿Podrás tú por ventura librarte? <sup>12</sup> ¿Acaso los dioses han librado a aquellas naciones a las que destruyeron mis padres: Gozan, Harán, Résef y los hijos de Edén, que habitaban en Telasar? <sup>13</sup> ¿Dónde están el rey de Hamat, el rey de Arfad y el rey de la ciudad de Sefarvaim, de Ana y de Ivá?»

<sup>14\*</sup> Ezequías tomó la carta de manos de los mensajeros, y después de leerla subió a la Casa de Yahvé, y la extendió delante de Yahvé. <sup>15</sup> E hizo Ezequías delante de Yahvé esta plegaria: “¡Yahvé, Dios de Israel, que estás sentado sobre los querubines! Tú eres el solo Dios de todos los reinos de la tierra; pues Tú hiciste los cielos y la tierra. <sup>16</sup> ¡Inclina, oh Yahvé, tu oído y escucha! Abre, oh Yahvé, tus ojos y mira. Oye las palabras que Senaquerib ha enviado para insultar al Dios vivo. <sup>17</sup> Es verdad, oh Yahvé, que los reyes de Asiria han destruido a los pueblos con sus países, <sup>18</sup> y que han echado sus dioses al fuego, porque no eran dioses, sino obra de manos de hombres, palos y piedras; por eso los pudieron aniquilar. <sup>19</sup> Ahora oh Yahvé, Dios nuestro, líbranos de su mano, para que conozcan todos los reinos de la tierra que Tú, Yahvé, eres el solo Dios.”

#### *Oráculo de Yahvé contra Senaquerib*

<sup>20</sup> Entonces Isaías, hijo de Amos, envió a decir a Ezequías: “Así dice Yahvé, el Dios de Israel: He escuchado lo que me pediste respecto a Senaquerib, rey de Asiria. <sup>21\*</sup> He aquí el oráculo que Yahvé ha pronunciado contra él:

“Te desprecia, te escarnece  
la virgen, hija de Sión;  
la hija de Jerusalén  
menea tras ti su cabeza.

<sup>22</sup> ¿A quién has insultado e injuriado?  
¿Contra quién has alzado la voz  
y levantado en alto tus ojos?  
¡Contra el Santo de Israel!

---

\* 14. *La extendió*: como para ostentarle el insulto que estaba dirigido a Él (versículo 16). Pronto veremos el resultado de las blasfemias del rey asirio y de la oración de Ezequías. Ezequías muestra que la Ciudad Santa estaba en sumo peligro. En una inscripción cuneiforme descubierta recientemente (el prisma hexágono de Taylor), se jacta el rey Senaquerib: “De Ezequías, el judío, sití y conquisté 46 ciudades fuertes e innumerables ciudades pequeñas. Tomé como botín 200.150 personas, hombres y mujeres, viejos y jóvenes; al rey (Ezequías) le encerré como a pájaro en jaula, en su residencia de Jerusalén.” Ezequías había perdido virtualmente todo su país menos la ciudad de Jerusalén (cf. 18, 13).

\* 21. *Hija de Sion*: Jerusalén.

<sup>23</sup>\*Por boca de tus mensajeros  
has insultado al Señor, y has dicho:  
“Con la multitud de mis carros he subido  
a las altas montañas,  
a las cimas del Líbano.

He cortado sus elevados cedros,  
sus escogidos cipreses;  
he penetrado en sus últimos rincones,  
en sus más amenos bosques.

<sup>24</sup>\*He alumbrado y bebido aguas ajenas,  
y con las plantas de mis pies  
he secado todos los ríos de Egipto.”

<sup>25</sup>\*¿Acaso no lo oíste decir  
que desde hace mucho lo he preparado,  
que Yo lo tengo planeado  
desde los tiempos antiguos?  
Ahora lo realizo.  
Por esto serás para devastar;  
serán ruinas las ciudades fuertes.

<sup>26</sup>Sus habitantes se hallan sin fuerza,  
llenos de susto y confusión;  
son como la hierba del campo,  
como la tierna verdura,  
como el pasto de los tejados,  
como el trigo agostado antes de madurar.

<sup>27</sup>Yo conozco tu asiento,  
tu salida y tu entrada,  
y el furor que tienes contra Mí.

<sup>28</sup>Porque te has enfurecido contra Mí,  
y ha llegado a mis oídos tu soberbia,  
pondré mi anillo en tu nariz,

---

\* 23. Así habla el asirio también en Isaías 10, 13 s. Cf. Isaías 14, 13 a.; Ezequiel 28, 2 ss.; 31, 2 ss. *En sus más amenos bosques*: literalmente: en el bosque de su Carmelo. Carmelo es aquí apelativo y no nombre de la montaña.

\* 24. *Los ríos de Egipto*. Vulgata: *las aguas encerradas*.

\* 25. El profeta anuncia el cumplimiento de los divinos designios respecto de Senaquerib. Ha llegado el momento de ejecutarlos, para mostrar a los oprimidos que en el cielo vive un vengador.



y mi freno en tus labios;  
y te haré volver  
por el camino por donde viniste.

<sup>29\*</sup>Y esto te sirva de señal (*oh Ezequías*):  
Comeréis en este año  
lo que crece sin sembrar,  
en el segundo lo que brote de suyo,  
al tercer año sembraréis y segaréis;  
plantaréis viñas y comeréis su fruto.

<sup>30</sup>Lo que se salvaré,  
el resto de la casa de Judá,  
volverá a echar raíces por debajo,  
y llevará fruto por arriba.

<sup>31</sup>Porque de Jerusalén saldrá un resto,  
y del monte Sión algunos escapados.  
El celo de Yahvé de los Ejércitos hará esto.”

<sup>32</sup>Por tanto, así dice Yahvé del rey de Asiria:

“No entrará en esta ciudad,  
ni disparará aquí flecha;  
no le opondrá escudo;  
ni levantará contra ella baluartes.

<sup>33</sup>Por el camino que vino,  
por el mismo se volverá;  
no entrará en esta ciudad, dice Yahvé.

<sup>34</sup>Porque Yo ampararé esta ciudad  
para salvarla,  
por mi propia causa,  
y por amor de David, mi siervo.”

<sup>35\*</sup>En aquella misma noche salió el Ángel de Yahvé e hirió en el campamento de los asirios ciento ochenta y cinco mil hombres, y por la mañana, al tiempo

---

\* 29. *Te sirva de señal*: Para probar la fe de Ezequías, Dios le da una señal futura. Hay casos semejantes en la Escritura, por ej. Éxodo 3, 12; Isaías 7, 14 ss.

\* 35. ¡185.000 muertos! “Tal fue el éxito de aquella lucha, de aquel pugilato entre la potencia del imperio asirio, con sus tropas aguerridas, con sus formidables instrumentos de guerra, y el reino de Judá débil y casi indefenso, pero amparado y protegido por el Señor de los ejércitos, presente en el monte santo de Sión” (Fernández. Flor. Bíblico II; p. 42). El ejército de Senaquerib queda aniquilado por un portentoso milagro. Claramente queda establecido que fue obra del Ángel del

de levantarse, he aquí que todos eran cadáveres. <sup>36</sup>Entonces Senaquerib, rey de Asiria, levantó el campamento, y se marchó. Después habitó en Nínive; <sup>37</sup>y mientras estaba adorando en el templo de su dios Nesroc, le mataron a espada sus hijos Adramélec y Sarasar, que huyeron al país de Armenia; y reinó en su lugar su hijo Asarhaddón.

## Capítulo 20

### *Enfermedad de Ezequías*

<sup>1</sup>En aquel tiempo Ezequías enfermó de muerte. Y vino a verle el profeta Isaías, hijo de Amos, y le dijo: “Así dice Yahvé: Dispón tu casa, porque vas a morir, y no vivirás más.” <sup>2</sup>Entonces volvió su rostro hacia la pared, y dirigió a Yahvé esta plegaria: <sup>3</sup>“¡Ay, Yahvé!, acuérdate de cómo he andado delante de tu rostro con fidelidad, y con corazón sincero y he hecho lo que es bueno a tus ojos.” Y lloró Ezequías con llanto grande.

<sup>4</sup>Isaías salió, y estando todavía en el patio central recibió una palabra de Yahvé, que dijo: <sup>5</sup>“Vuélvete, y di a Ezequías, príncipe de mi pueblo: Así dice Yahvé, el Dios de tu padre David: He oído tu oración, y he visto tus lágrimas, y he aquí que te sanaré. Dentro de tres días subirás a la Casa de Yahvé. <sup>6</sup>Agregaré a tus días quince años, y te libraré a ti y a esta ciudad de la mano del rey de Asiria, pues Yo ampararé esta ciudad por mi propia causa, y por amor de mi siervo David.” <sup>7</sup>Dijo entonces Isaías: “Tomad una masa de higos secos.” La tomaron y se la pusieron sobre la úlcera, y así (*el rey*) consiguió la salud. <sup>8</sup>Ezequías preguntó a Isaías: “¿Cuál será la señal de que Yahvé me va a sanar, y de que dentro de tres días podré subir a la Casa de Yahvé?” <sup>9</sup>Respondió Isaías: “Esto te servirá de señal de parte de Yahvé (*para que conozcas*) que Yahvé

---

Señor, Ángel exterminador como el que destruyó en una noche a los primogénitos de Egipto (Éxodo 12, 12), y a los mismos israelitas a raíz del censo de David (II Reyes 24, 15-19) (Fillion). Véase Eclesiástico 48, 24. El historiador griego Herodoto habla de una plaga de ratones que habría obligado a Senaquerib a levantar el sitio. Podría esto referirse a una peste con que Dios habría castigado a los asirios, porque ya los antiguos consideraban a los ratones como causa de la propagación de la peste. Cf. I Reyes 5 y 6.

\* 1 ss. Véase II Paralipómenos 32, 24 ss.

\* 2. La tristeza del rey se explica porque tenía entonces 40 años y no le había nacido aún heredero.

\* 5. *Te sanaré*. Vulgata: *te he sanado*: ¡Cuánta confianza y consuelo debe darnos este pasaje, que nos describe el corazón del Padre celestial para con los enfermos! Apenas había Ezequías presentado su ruego, e inmediatamente muestra Dios prisa por escucharla y sanarlo. Así obraba siempre Jesús, cuyo corazón es una imagen perfecta del Corazón del Padre. El Espíritu Santo nos mueve a imitar la fe de este enfermo para obtener la salud. Cf. Eclesiástico 38, 9; Santiago 5, 14; Salmo 102, 3. Nótese el contraste con la conducta del rey Asá, quien en su enfermedad no recurrió al Señor (II Paralipómenos 16, 12). En Isaías 38, 9-20 tenemos el admirable cántico de agradecimiento por esta curación.

\* 7. Si bien se usaban los higos para curar úlceras, sin embargo, se trata aquí de una curación milagrosa porque se realizó de repente. La aplicación de higos era más bien un acto simbólico.

cumplirá la palabra que ha dicho. ¿Quieres que la sombra avance diez grados o que retroceda diez grados?” <sup>10</sup>Contestó Ezequías: “Fácil es que la sombra avance diez grados; por eso quiero que la sombra vuelva atrás diez grados.” <sup>11</sup>\*Entonces el profeta Isaías invocó a Yahvé, el cual hizo que la sombra en el reloj de Acaz volviese atrás diez grados de los que ya había bajado.

### *Embajada de Berodac Baladán*

<sup>12</sup>Por aquel tiempo, Berodac Baladán, hijo de Baladán, rey de Babilonia, envió cartas y un presente a Ezequías; porque había oído la noticia de la enfermedad de Ezequías. <sup>13</sup>\*Ezequías atendió amablemente a los (*mensajeros*) y les mostró todos sus tesoros, la plata, el oro, los aromas, el óleo más precioso, su arsenal y cuanto se hallaba entre sus tesoros. No hubo cosa en su palacio y en todo su dominio, que Ezequías no les mostrase.

<sup>14</sup>\*Entonces el profeta Isaías se presentó ante el rey Ezequías, y le dijo: “¿Qué han dicho esos hombres? ¿Y de dónde han venido a ti?” Respondió Ezequías: “Han venido de tierra lejana, de Babilonia.” <sup>15</sup>Preguntó él: “¿Qué han visto en tu casa?” A lo que contestó Ezequías: “Han visto todo cuanto hay en mi palacio. No hay cosa entre mis tesoros que no les haya mostrado.”

<sup>16</sup>Dijo entonces Isaías a Ezequías: “¡Escucha la palabra de Yahvé! <sup>17</sup>\*He aquí que vienen días en que será llevado a Babilonia todo cuanto hay en tu palacio, y todo lo que han atesorado tus padres hasta el día presente. No quedará nada, dice Yahvé. <sup>18</sup>Y tus hijos, salidos de ti, descendientes tuyos, serán tomados cautivos, para ser eunucos en el palacio del rey de Babilonia.” <sup>19</sup>\*Respondió Ezequías a Isaías: “Buena es la palabra de Yahvé que tú acabas de pronunciar.” Pues se decía: Al menos habrá paz y seguridad en mis días.

<sup>20</sup>\*Las demás cosas de Ezequías, y todas sus hazañas, y cómo hizo el estanque y el acueducto con que trajo agua a la ciudad, ¿no está escrito esto en el libro

\* 11. La realidad de este milagro se afirma en Eclesiástico 48, 26 e Isaías 38, 8. San Ambrosio dice: “Este retroceso del sol miraba la persona del Mesías, que como sol de justicia da luz a los del Antiguo y Nuevo Testamento.”

\* 13. El mensaje de Berodac Baladán de Babilonia tuvo por principal objeto ganar a Ezequías para una conjuración contra el enemigo común: los asirios. Berodac Baladán se levantó varias veces para sacudir el yugo de los asirios, pero sin resultado. En vez de Berodac-Baladán ha de leerse Merodac Baladán.

\* 14. Dios reprende al rey por su ostentación para con los paganos (II Paralipómenos 32, 25-26), a los cuales Ezequías había mostrado todos los recursos utilizables para la guerra.

\* 17. “Oráculo maravilloso, no solamente porque menciona por primera vez el nombre del lugar del cautiverio de los judíos, sino sobre todo porque en aquella época Babilonia no era más que un simple vasallo de Nínive y, humanamente hablando, nadie podía prever su victoria y predominio. Tanto más milagroso resulta el cumplimiento de la profecía, que se aplica sobre todo a la ruina de Jerusalén (24, 12 ss.; 25, 7; Daniel 1, 3, etc.).”

\* 19. La humildad del rey (cf. Daniel 3, 31) aplaca a Dios como en el caso de Salomón (III Reyes 11, 12) y de Josías (II Paralipómenos 34, 28).

\* 20. Sobre el acueducto véase 18, 17 y nota.

de los anales de los reyes de Judá? <sup>21\*</sup>Ezequías se durmió con sus padres, y en su lugar reinó Manasés, su hijo.

## Capítulo 21

### *Manasés, rey de Judá*

<sup>1\*</sup>Doce años tenía Manasés cuando empezó a reinar, y cincuenta y cinco años reinó en Jerusalén. Su madre se llamaba Hafsibá. <sup>2</sup>Hizo lo que era malo a los ojos de Yahvé, imitando las abominaciones de las naciones que Yahvé había expulsado ante los hijos de Israel. <sup>3</sup>Volvió a edificar los lugares altos que su padre Ezequías había destruido; erigió altares a Baal, e hizo una aschera, como había hecho Acab, rey de Israel; y se postró ante todo el ejército del cielo, dándole culto. <sup>4</sup>Erigió también altares dentro de la Casa de Yahvé, de la cual había dicho Yahvé: “En Jerusalén pondré mi nombre.” <sup>5</sup>Edificó asimismo altares a todo el ejército del cielo en ambos atrios de la Casa de Yahvé; <sup>6</sup>hizo pasar a su hijo por el fuego, observó agüeros y practicó la adivinación y estableció la nigromancia y la magia, e hizo mucha maldad a los ojos de Yahvé, por lo cual provocó su ira. <sup>7</sup>Colocó la imagen de Aschera que había hecho, en la Casa de la cual había dicho Yahvé a David y a Salomón, su hijo: “En esta Casa, y en Jerusalén que he escogido entre todas las tribus de Israel, pondré mi Nombre para siempre <sup>8</sup>y no haré errar más el pie de Israel fuera de la tierra que he dado a sus padres, con tal que cuiden de cumplir todo lo que les tengo mandado, y toda la Ley que les prescribió mi siervo Moisés.” <sup>9</sup>Pero ellos no escucharon; y Manasés les sedujo a hacer cosas peores que las naciones que Yahvé había destruido delante de los hijos de Israel.

### *Anuncio de la destrucción de Jerusalén*

<sup>10</sup>Entonces habló Yahvé por medio de sus siervos los profetas diciendo: <sup>11</sup>“Por cuanto Manasés, rey de Judá, ha cometido estas abominaciones, haciendo cosas peores que cuanto antes de él hicieron los amorreos, y por cuanto ha hecho también pecar a Judá por medio de sus ídolos; <sup>12\*</sup>por tanto,

\* 21. Véase el elogio que el Eclesiástico tributa a Ezequías (Eclesiástico 48, 19 ss.).

\* 1 ss. Véase II Paralipómenos 33, 1 ss. Sobre el culto idolátrico mencionado en estos versículos véase 17, 9 s.; 18, 4; Éxodo 20, 4; Levítico 18, 21; Deuteronomio 16, 21; III Reyes 14, 23, etc., y notas. En estas circunstancias tuvo que hundirse la religión y el culto de Yahvé. “Y se hundió de hecho bajo Manasés, hijo y sucesor de Ezequías. Jamás hubo en el pueblo hebreo un contraste más estridente entre dos monarcas sucesivos que el que hubo entre Ezequías y Manasés. Era un niño de doce años cuando fue rey, y se preocupaba más de sus juguetes y diversiones que del Yahveísmo o Antiyahveísmo. Si después de esto su reinado se inspiró en el Antiyahveísmo más rabioso y en el sincretismo más desenfrenado, la responsabilidad inicial pertenece a sus familiares, preceptores y ministros de los que Manasés fue el hijo espiritual” (Ricciotti, Historia de Israel, número 500).

\* 12. Véase Catecismo Romano III, capítulo 2, 35 s. Este anuncio terrible recuerda el de Jesús sobre la destrucción de Jerusalén por los romanos (Mateo 24, 21 s.), y los vaticinios del Señor sobre los horrores de los tiempos que precederán a su Parusía o segunda venida; tiempos en que apenas

así dice Yahvé, el Dios de Israel: He aquí que haré venir sobre Jerusalén y Judá calamidades, que a cualquiera que los oyere le retñirán ambos oídos. <sup>13\*</sup>Extenderé sobre Jerusalén el cordel de Samaría, y la plomada de la casa de Acab, y limpiaré a Jerusalén como se limpia un plato. Se lo limpia y se lo pone boca abajo. <sup>14</sup>Desecharé el resto de mi herencia, y los entregaré en poder de sus enemigos; y serán presa y botín de todos sus enemigos; <sup>15</sup>pues han hecho lo que es malo a mis ojos, y me han irritado desde aquel día en que salieron sus padres de Egipto, hasta el día de hoy.”

<sup>16\*</sup>Manasés derramó también mucha sangre inocente, hasta llenar a Jerusalén de cabo a cabo, además de su pecado de hacer pecar a Judá, para que obraran lo malo a los ojos de Yahvé.

<sup>17</sup>Las demás cosas de Manasés, y todo lo que hizo, y su pecado que cometió, ¿no está escrito esto en el libro de los anales de los reyes de Judá?

<sup>18\*</sup>Manasés se durmió con sus padres, y fue sepultado en el jardín de su casa, el jardín de Ozá. En su lugar reinó su hijo Amón.

#### *Amón, rey de Judá*

<sup>19</sup>Veintidós años tenía Amón cuando empezó a reinar, y reinó dos años en Jerusalén. Su madre se llamaba Mesulémet, hija de Harús, de Jobá. <sup>20</sup>Hizo lo malo a los ojos de Yahvé, como lo había hecho su padre Manasés, <sup>21</sup>siguiendo en todo, los caminos que había seguido su padre. Sirvió a los ídolos a los que había servido su padre, y se postró ante ellos, <sup>22</sup>abandonó a Yahvé, el Dios de sus padres, y no siguió el camino de Yahvé. <sup>23</sup>Conspiraron contra él sus siervos, y mataron al rey en su casa. <sup>24</sup>Mas el pueblo del país mató a todos los que habían conspirado contra el rey Amón; y puso por rey, en su lugar, a Josías, su hijo.

<sup>25</sup>Las demás cosas que hizo Amón, ¿no están escritas en el libro de los anales de los reyes de Judá? <sup>26</sup>Fue sepultado en el sepulcro, en el jardín de Ozá; y en su lugar reinó su hijo Josías.

---

habrá fe en la tierra (Lucas 18, 8), y que tanto se parecen a los actuales. Cf. II Tesalonicenses 2, 3 ss.; II Timoteo 3, 1-5; 1 Juan 2, 18 y notas.

\* 13. Imágenes, que quieren decir: Jerusalén será destruida de la misma manera que Samaría (cf. 23, 27). Véase Lamentaciones 2, 8; Amós 7, 7 ss.

\* 16. Se cree que el impío rey mató, entre otros, también al profeta Isaías, aserrándolo con un serrucho de madera. Cf. Hebreos 11, 37. En II Paralipómenos 33, 12 leemos la conversión de este rey perverso, lo cual da ocasión a San Cirilo de Jerusalén para destacar la eficacia del arrepentimiento (Catequesis II).

\* 18. Según II Paralipómenos 33, 11 ss. y fuentes asirias, Manasés fue conducido prisionero a Babilonia, donde se convirtió e hizo penitencia. Vuelto a Judá combatió la idolatría. La oración del rey convertido se encuentra entre los Apéndices de la Vulgata, si bien no forma parte de los libros canónicos de la Biblia según el Concilio de Trento.

## Capítulo 22

*Josías, rey de Judá*

<sup>1</sup>Josías tenía ocho años cuando empezó a reinar, y treinta y un años reinó en Jerusalén. Su madre se llamaba Ildidá, hija de Adafías, de Boscat. <sup>2</sup>Hizo lo que era recto a los ojos de Yahvé, siguiendo en todo el camino de David, su padre, sin apartarse ni a la derecha ni a la izquierda. <sup>3</sup>El año diez y ocho del rey Josías, el rey envió al secretario Safán, hijo de Asalías, hijo de Mesulam, a la Casa de Yahvé, diciendo: <sup>4</sup>“Vete a Helcías, Sumo Sacerdote, y que haga un resumen del dinero que ha ingresado en la Casa de Yahvé, que los guardianes de la puerta han recogido del pueblo. <sup>5</sup>Que lo entreguen en manos de los sobrestantes encargados de la obra de la Casa de Yahvé, y ellos lo darán a los que trabajan en la obra de la Casa de Yahvé, para llevar a cabo la reparación de la Casa: <sup>6</sup>a los carpinteros, a los obreros de construcción y a los albañiles y para compra de maderas y piedras labradas; a fin de reparar la Casa. <sup>7</sup>Y no se les pedirá cuenta del dinero que se da en sus manos, porque trabajan con fidelidad.”

*Hallazgo del Libro de la Ley*

<sup>8</sup>Entonces dijo el Sumo Sacerdote al secretario Safán: “He hallado el Libro de la Ley en la Casa de Yahvé.” Y Helcías dio el libro a Safán, el cual lo leyó. <sup>9</sup>Volvió el secretario Safán al rey y le dio cuenta, diciendo: “Tus siervos han sacado el dinero que se hallaba en la Casa, y lo han entregado en manos de los sobrestantes que hacen la obra de la Casa de Yahvé.”

<sup>10</sup>El secretario Safán dio también al rey la siguiente noticia: “El sacerdote Helcías me ha dado un libro.” Y Safán lo leyó delante del rey.

<sup>11</sup>Al oír el rey las palabras del Libro de la Ley, rasgó sus vestidos, <sup>12</sup>y dio esta orden al sacerdote Helcías, a Ahicam, hijo de Safán, a Acbor, hijo de Miqueas, a Safán secretario, y a Asaías servidor del rey: <sup>13</sup>“Id y consultad a Yahvé por mí y por el pueblo y por todo Judá, sobre las palabras de este libro que ha sido hallado; porque grande debe ser la ira de Yahvé que se ha encendido contra

---

\* 2. También aquí llama la atención el contraste entre padre e hijo (cf. 21, 1 ss. y nota). Del santo Ezequías nace el monstruo Manasés, quien a su vez engendra al pésimo Amón, quien fue padre del piadoso Josías. En todo esto se ve que la piedad no es un mueble de familia, que se transmite de una generación a otra. Hay que educar a cada generación de nuevo.

\* 8. Los racionalistas sospechan que hubo un fraude por parte del Sumo Sacerdote quien, según ellos, habría compuesto el mismo el libro. Suposición absurda. Como se ve, encuentra el rey en el libro los capítulos sobre las sanciones divinas (cf. Levítico capítulo 26; Deuteronomio capítulo 28) y cumple en adelante con los preceptos de la Ley (capítulo 23). Por precaución consulta a la profetisa Hulda, que confirma las profecías que Isaías anunciara en un caso semejante (20, 17). En II Paralipómenos 34, 14 se agrega, “el libro de la Ley del Señor por mano de Moisés”. Por eso los exégetas católicos ven, en ese “Libro de la Ley”, el Deuteronomio (cf. Deuteronomio 17, 18 ss.) o todo el Pentateuco, es decir, el ejemplar que, según Deuteronomio 31, 26, había de ser guardado junto al Arca de la Alianza y que, según parece se perdió en tiempos del impío rey Manasés.

nosotros, puesto que nuestros padres no han obedecido las palabras de este libro, ni han hecho cuanto nos está prescrito.”

<sup>14\*</sup>El sacerdote Helcías, Ahicam, Acbor, Safán, y Asaías fueron a la profetisa Hulda, mujer de Sellum, el guardarropa, hijo de Tecuá, hijo de Harhás. Habitaba ella en el segundo barrio de Jerusalén. Y hablaron con ella; <sup>15</sup>y ella les respondió: “Así dice Yahvé, el Dios de Israel: Decid al varón que os ha enviado a mí: <sup>16</sup>Así dice Yahvé: He aquí que haré venir males sobre este lugar, y sobre sus habitantes: todo el contenido del libro que el rey de Judá ha leído. <sup>17</sup>Porque me han abandonado a Mí, y han quemado incienso a otros dioses, irritándome con todas las obras de sus manos. Por eso se ha encendido mi ira contra este lugar, y no se apagará.” <sup>18</sup>Al rey de Judá, que os ha enviado a consultar a Yahvé, diréis esto: “Así dice Yahvé, el Dios de Israel, en lo tocante a las palabras que has leído: <sup>19</sup>Por cuanto tu corazón se ha conmovido y te has humillado delante de Yahvé, al oír lo que Yo he dicho contra este lugar, y contra sus habitantes, a saber, que serán objeto de espanto y maldición; y porque has rasgado tus vestidos y llorado delante de Mí; por eso te he oído, dice Yahvé. <sup>20</sup>Por lo tanto te reuniré con tus padres, y serás sepultado en paz, y no verán tus ojos ninguno de los males que descargaré sobre este lugar.” Ellos llevaron al rey esta respuesta.

## Capítulo 23

### *Renovación de la Alianza*

<sup>1\*</sup>El rey dio orden y se juntaron en torno a él todos los ancianos de Judá y de Jerusalén. <sup>2</sup>Y subió el rey a la Casa de Yahvé, y con él todos los hombres de Judá y los habitantes de Jerusalén, los sacerdotes y profetas; y el pueblo entero, desde los chicos hasta los grandes; y leyó delante de ellos todas las palabras del Libro de la Alianza, que había sido hallado en la Casa de Yahvé. <sup>3</sup>Luego poniéndose de pie sobre el estrado renovó el rey la Alianza ante Yahvé,

---

\* 14. La profetisa *Hulda*: Había profetisas en Israel. La más célebre fue Débora (Jueces 4, 4). Profetisas fueron asimismo María, hermana de Moisés (Éxodo 15, 20), y en tiempos de Isaías su misma mujer (Isaías 8, 8). En el Nuevo Testamento aparece una sola profetisa, Ana (Lucas 2, 36). *En el segundo barrio de Jerusalén*: Vulgata: *en Jerusalén en la Segunda*. Nácar-Colunga: *en el otro barrio de la ciudad*. Como se ve, la ciudad estaba dividida en distritos. Cf. Nehemías 3, 9 y 12.

\* 1. Véase II Paralipómenos 34, 29 ss. Apenas hallado el tesoro de la divina Palabra, se apresura el santo rey a hacer que ésta sea leída a todo el pueblo, sin excluir a los menores (cf. Lucas 10, 21). De aquí vino la inmensa obra de saneamiento espiritual hecha por Josías (versículo 24). Lo mismo se hizo en tiempos de Esdras (cf. Nehemías 8), en que se leía en el Libro de la Ley hasta 4 veces por día (ibíd. 9, 3). Véase también el capítulo 36 de Jeremías, sobre la lectura de la palabra de Dios ante el pueblo (versículos 6-7), y la persecución del impío rey Joaquim que rompió el libro y lo quemó (versículos 23 y 27). El Concilio de Trento, sesión 5, con fecha 17 de junio de 1546, ordenó que sea explicada al pueblo cristiano la Sagrada Escritura, a fin de que no quede abandonado ese tesoro celestial de los sagrados libros que el Espíritu Santo entregó a los hombres con suma liberalidad (Enchiridium Bíblico 50-57).

(*prometiendo*) andar en pos de Yahvé y guardar sus mandamientos, sus testimonios y sus leyes con todo el corazón y con toda el alma, cumpliendo las palabras de esta Alianza escritas en aquel libro; y todo el pueblo asintió a la Alianza.

### *Purificación del Templo*

<sup>4</sup>\*Después mandó el rey al Sumo Sacerdote Helcías, a los sacerdotes de segundo orden y a los guardianes de la puerta, que sacaran del Templo de Yahvé todos los utensilios que habían sido hechos para Baal, para Aschera y para todo el ejército del cielo; y los quemó fuera de Jerusalén, en los campos del Cedrón; e hizo llevar sus cenizas a Betel. <sup>5</sup>\*Expulsó a los sacerdotes que los reyes de Judá habían instituido para quemar incienso en los lugares altos de las ciudades de Judá y en los alrededores de Jerusalén, como también a los que quemaban incienso a Baal, al sol, a la luna, a los signos del zodiaco y a todo el ejército del cielo, <sup>6</sup>\*Sacó asimismo de la Casa de Yahvé la aschera, (*la llevó*) fuera de Jerusalén, al valle del Cedrón y la quemó en el valle del Cedrón, reduciéndola a polvo, y arrojó su polvo sobre los sepulcros de la plebe. <sup>7</sup>\*Destruyó las habitaciones de los prostitutas que había en la Casa de Yahvé, donde las mujeres tejían pabellones para Aschera.

<sup>8</sup>\*Retiró a todos los sacerdotes desde las ciudades de Judá, profanó los lugares altos donde los sacerdotes quemaban incienso, desde Gabaá hasta Bersabee, y derribó los altares de los sátiros: el que estaba a la entrada de la puerta de Josué, gobernador de la ciudad, y el otro que se hallaba a la izquierda de la puerta de la ciudad. <sup>9</sup>Con todo, los sacerdotes de los lugares altos no podían subir al altar de Jerusalén, aunque comían de los panes ázimos en medio de sus hermanos. <sup>10</sup>\*Profanó el Tófet, situado en el valle de los hijos de Hinnom, para que nadie hiciera pasar a su hijo o a su hija por el fuego en honor de

---

\* 4. *Aschera*, o sea, Astarté, diosa de la fecundidad. Véase III Reyes 15, 13 y nota. *El ejército del cielo*: los astros. Cf. Éxodo 20, 4. *Betel* era la ciudad profanada por el becerro de oro y otras abominaciones; lugar adecuado para las cenizas de los ídolos.

\* 5. Los signos del zodiaco. Vulgata: los doce signos.

\* 6. *Sobre los sepulcros de la plebe*; como signo de desprecio. En el antiguo Oriente cualquier persona honesta tenía su sepulcro en su propio campo. Solamente los muy pobres eran sepultados en un cementerio común, el cual era tenido por impuro.

\* 7. *Prostitutas*: Vulgata: *afeminados*. Otros traducen: *hieródulos, perros*. Véase Deuteronomio 23, 17 s.; III Reyes 14, 24 y nota. *Pabellones*: Algunos vierten: *mantos, velos, túnicas*. Vaccari sospecha que había alguna relación entre estos “pabellones” y la prostitución cultual.

\* 8. *Sátiros* (Vulgata: *las puertas*), en hebreo *Seirim* (cf. Levítico 17, 7 y nota), que según creencia popular tenían figura de machos cabríos, y vivían en el desierto. *Desde Gabaá*: Antes del, cima de las diez tribus se decía: de Dan a Bersabee. Gabaá estaba a pocos kilómetros al norte de Jerusalén.

\* 10. *Tófet*: un lugar inmundo en el valle de los hijos de Hinnom o Ge-Hinnom (gehenna), al sur de Jerusalén, donde estaba la estatua de Moloc. Cf. 16, 3 s.; Levítico 18, 21; Josué 15, 8; Mateo 5, 22 y notas.



Moloc. <sup>11\*</sup>Quitó los caballos que los reyes de Judá habían dedicado al sol, a la entrada de la Casa de Yahvé, junto a la habitación del eunuco Natanmelec, en el Parvarim, y entregó al fuego los carros del sol. <sup>12</sup>El rey destruyó también los altares que estaban sobre el terrado del aposento alto de Acáz, erigidos por los reyes de Judá, y los altares que había hecho Manasés en los dos atrios de la Casa de Yahvé, y después de arrojarlos de allí, echó el polvo de ellos en el torrente Cedrón. <sup>13\*</sup>Asimismo profanó el rey los santuarios que había al este de Jerusalén, al sur del Monte de la Perdición, que Salomón, rey de Israel, había erigido en honor de Astarté, ídolo de los sidonios, de Camos, ídolo de Moab, y de Melcom, ídolo de los hijos de Ammón, <sup>14</sup>hizo pedazos las estatuas, cortó las ascheras y llenó el lugar donde estaban, de huesos humanos.

*Destrucción de la idolatría en Betel y Samaría.*

<sup>15</sup>Destruyó, además, el altar de Betel y el lugar alto erigido por Jeroboam, hijo de Nabat, que hizo pecar a Israel. (*Destruyó*) tanto el altar como el lugar alto; quemó el lugar alto, reduciéndolo a polvo, y quemó también la aschera. <sup>16\*</sup>Cuando Josías miraba en torno suyo, vio los sepulcros que había allí en el monte y mandó sacar los huesos de los sepulcros, y los quemó sobre el altar, profanándolo conforme a la palabra de Yahvé pronunciada por aquel varón de Dios que había anunciado estas cosas. <sup>17</sup>Y preguntó: “¿Qué monumento es este que veo?” Los hombres de la ciudad le contestaron: “Es el sepulcro del varón de Dios que vino de Judá, y anunció estas cosas que tú acabas de hacer contra el altar de Betel.” <sup>18</sup>Entonces dijo: “¡Dejadle; que nadie mueva sus huesos!” Así dejaron en paz sus huesos, con los huesos del profeta que había venido de Samaría.

<sup>19\*</sup>Josías quitó también los santuarios de los lugares altos de las ciudades de Samaría, erigidos por los reyes de Israel para irritar (*a Yahvé*); e hizo con ellas lo mismo que había hecho en Betel. <sup>20</sup>Mató sobre sus altares a todos los sacerdotes de los lugares altos que había allí, y quemó sobre ellos huesos humanos. Después se volvió a Jerusalén.

---

\* 11. *Parvarim* o *Parvarim*. Vulgata: *Pharurim*. Crampón: *las dependencias*. Eran los edificios anexos al Templo (cf. I Paralipómenos 26, 18). El culto del sol era especialidad de los asirios y babilonios. “El dios sol, según creencia de los antiguos, es llevado sobre un coche sobre el cielo. Tal vez se trate de exvotos de metal. Con todo no sería extraño que se tratase de verdaderos caballos, que fuesen mantenidos en la proximidad del Templo. En este caso estarían destinados a tirar el coche del sol en las procesiones” (Landersdorfer).

\* 13. *Al sur del monte de la Perdición*. Vulgata: *al lado derecho del monte del Escándalo*, situado al sur del monte de los Olivos. Allí estaban los templetos que Salomón había erigido para sus mujeres paganas. Cf. III Reyes 11, 7. De ahí su nombre, que se ha conservado hasta hoy.

\* 16 ss. Véase III Reyes 13, 1-32, donde se anunciaron estos sucesos, unos 300 años antes del nacimiento del rey Josías.

\* 19. No obstante haber sido conquistada Samaría por los asirios (capítulo 17) cuyo reino ahora estaba en decadencia.

*Celebración de la Pascua*

<sup>21\*</sup>Entonces dio el rey a todo el pueblo esta orden: “Celebrad la Pascua en honor de Yahvé, vuestro Dios, conforme a lo que está escrito en este Libro de la Alianza.” <sup>22</sup>Y nunca se celebró Pascua como ésta desde los días de los Jueces que gobernaron a Israel, ni en todos los días de los reyes de Israel y de los reyes de Judá. <sup>23</sup>Corría el año decimooctavo del rey Josías cuando se celebró esta Pascua en honor de Yahvé en Jerusalén. <sup>24\*</sup>Josías extirpó igualmente a los nigromantes y a los que practicaban la magia; también los terafim, los ídolos, y todas las abominaciones que se veían en tierra de Judá y Jerusalén. Así cumplió las palabras de la Ley, escritas en el libro que el sacerdote Helcías había hallado en la Casa de Yahvé.

*Muerte de Josías*

<sup>25</sup>Antes de (*Josías*) no hubo rey que como él con todo su corazón y con toda su alma y con todas sus fuerzas, se convirtiese a Yahvé, siguiendo en todo la Ley de Moisés; y después de él tampoco surgió otro igual. <sup>26</sup>A pesar de esto Yahvé no desistió del ardor, de su gran cólera que tenía encendida contra Judá, a causa de todas las provocaciones con que Manasés le había irritado. <sup>27</sup>Por lo cual dijo Yahvé: “Voy a quitar de mi presencia también a Judá, como he quitado a Israel; y rechazaré a Jerusalén, esa ciudad que Yo había escogido, y la Casa de la que Yo dije: Allí estará mi Nombre.”

<sup>28</sup>Las demás cosas de Josías, y todo lo que hizo, ¿no está esto escrito en el libro de los anales de los reyes de Judá?

<sup>29\*</sup>En sus días subió el Faraón Neco, rey de Egipto, contra el rey de Asiria, hacia el río Éufrates. El rey Josías le salió al paso, y (*el Faraón*) le mató en Megiddó, en el primer encuentro. <sup>30\*</sup>Sus siervos lo llevaron muerto desde Megiddó y lo transportaron a Jerusalén, donde le sepultaron en su sepulcro. Entonces el pueblo de la tierra tomó a Joacaz, hijo de Josías, al cual ungieron y proclamaron rey en lugar de su padre.

\* 21 ss. Véase más detalles en II Paralipómenos 35, 1-19.

\* 24. *Terafim*, dioses tutelares, semejantes a los que en Roma se llamaban “lares” y “penates”. Cf. Génesis 31, 9 y nota. *Abominaciones*: significa lo mismo que ídolos. Como se ve, toda esta purificación del culto se debe a la lectura del libro sagrado.

\* 29. *Megiddó*, ciudad que dominaba la llanura de Esdrelón (Jesreel). Era un punto estratégico de primer orden y campo clásico de batallas. Allí Tutmosis III de Egipto (siglo XV a. C.) logró triunfar sobre una confederación de pueblos asiáticos, y en tiempos de los Jueces derrotaron los israelitas en ese mismo lugar a Jabín y Sisara. *Neco* pasaba por el territorio de Palestina para ayudar a sus aliados, los asirios, y Josías intentaba prohibírselo. El Apocalipsis localiza en la montaña de Megiddó (en hebreo Armagedón) la gran batalla contra el Anticristo (cf. Apocalipsis 16, 16 y nota).

\* 30. Véase el magnífico elogio de Josías en Eclesiástico 49, 1 ss. “Jeremías que compuso una lamentación a la muerte del rey (II Paralipómenos 35, 25), dedicó también una endecha a la derrota de los egipcios en Carquemis (Jeremías 46). Pero derrotado y todo por los caldeos, Neco volvió por Jerusalén, se llevó cautivo al rey Joacaz, que el pueblo se había dado, y puso en el trono a Joakim, a quien cambió el nombre en señal de soberanía sobre él” (Nácar-Colunga). Cf. 24, 17.

*El rey Joacaz*

<sup>31</sup> Joacaz tenía veintitrés años cuando empezó a reinar, y reinó tres meses en Jerusalén. Su madre se llamaba Hamital, hija de Jeremías, de Lobná. <sup>32</sup> Hizo lo que era malo a los ojos de Yahvé, imitando todo lo que habían hecho sus padres. <sup>33</sup> El Faraón Neco lo encadenó en Rebla, en el país de Hamat, para que no reinase en Jerusalén. E impuso al país una contribución de cien talentos de plata y un talento de oro. <sup>34</sup> El Faraón Neco puso por rey a Eliaquim, hijo de Josías, en lugar de Josías, su padre, mudándole el nombre en el de Joakim. Y llevó consigo a Joacaz, el cual fue a Egipto y murió allí. <sup>35</sup> Joakim dio la plata y el oro al Faraón, pero para pagar el dinero, según la orden del Faraón, tuvo que imponer al país una contribución, por lo cual exigió de cada uno del pueblo del país, según su valuación, oro y plata, para entregarlo al Faraón Neco.

<sup>36\*</sup> Veinticinco años tenía Joakim cuando empezó a reinar, y reinó once años en Jerusalén. Su madre se llamaba Cebidá, hija de Fadaías, de Ruma. <sup>37</sup> Hizo lo que era malo a los ojos de Yahvé, imitando todo lo que habían hecho sus padres.

## Capítulo 24

*Reinado de Joakim*

<sup>1\*</sup> En sus días vino Nabucodonosor, rey de Babilonia, y Joakim le estuvo sujeto por tres años; después de lo cual volvió a rebelarse contra él. <sup>2\*</sup> Yahvé envió contra él bandas de caldeos, bandas de sirios, bandas de moabitas y bandas de los hijos de Ammón. Las envió contra Judá para destruirle, según la palabra de Yahvé que había hablado por medio de sus siervos los profetas. <sup>3</sup> Por orden del mismo Yahvé se hizo esto contra Judá, para quitarlo de su presencia, a causa de todos los pecados que había cometido Manasés, <sup>4</sup> y también a causa de la sangre inocente por él derramada; pues había llenado a Jerusalén de sangre inocente, por la cual Yahvé no quiso perdonar.

<sup>5</sup> Las demás cosas de Joakim, y todo lo que hizo, ¿no está esto escrito en el libro de los anales de los reyes de Judá? <sup>6\*</sup> Joakim se durmió con sus padres, y en su lugar reino su hijo Joaquin.

---

\* 36. Véase II Paralipómenos 36, 4-8.

\* 1. Nabucodonosor, rey de Babilonia, destruyó en 606 a. C. el reino de los asirios, ocupó después toda la Siria, y triunfó sobre Neco, rey de Egipto, en Carquemis (cf. 23, 30 y nota). De Jerusalén llevó Nabucodonosor muchos cautivos, entre ellos al profeta Daniel.

\* 2. Se acerca el fin para el pequeño reino de Judá que se había atrevido a meterse en la política internacional, en vez de confiar en su único protector. Cf. Jeremías 27, 6. Dios se vale de los paganos para castigar a su pueblo escogido.

\* 6. *Joaquín*, llamado *Jeconías* (Mateo 1, 11).

<sup>7</sup>El rey de Egipto no salió más de su tierra; porque el rey de Babilonia había tomado todo lo que antes era del rey de Egipto, desde el torrente de Egipto hasta el río Éufrates.

### Joaquín

<sup>8</sup>\*Joaquín tenía diez y ocho años cuando empezó a reinar, y reinó tres meses en Jerusalén. Su madre se llamaba Nohestá, hija de Elnatán, de Jerusalén. <sup>9</sup>Hizo lo que era malo a los ojos de Yahvé, imitando todo lo que había hecho su padre.

<sup>10</sup>En aquel tiempo los servidores de Nabucodonosor, rey de Babilonia subieron a Jerusalén, y la ciudad fue asediada. <sup>11</sup>\*Vino también Nabucodonosor, rey de Babilonia, a la ciudad, mientras sus capitanes la asediaban. <sup>12</sup>Entonces Joaquín, rey de Judá, se presentó al rey de Babilonia, él y su madre, sus servidores, sus príncipes, y sus eunucos, y el rey de Babilonia lo tomó preso el año octavo de su reinado, <sup>13</sup>y como Yahvé lo había predicho, sacó de allí todos los tesoros de la Casa de Yahvé y los tesoros de la casa real, e hizo pedazos todos los objetos de oro que Salomón, rey de Israel, había hecho para el Templo de Yahvé. <sup>14</sup>\*Llevó al cautiverio a toda Jerusalén, a todos los príncipes, y a todos los guerreros —diez mil cautivos— y todos los artesanos y herreros, no quedando sino los más pobres del pueblo del país. <sup>15</sup>\*Deportó a Joaquín a Babilonia y llevo cautivos de Jerusalén a Babilonia a la madre del rey, a las mujeres del rey, a sus eunucos y a la gente pudiente del país. <sup>16</sup>\*A todos los hombres robustos, en número de siete mil, a los artesanos y herreros en número de mil, a todos los hombres de valer y aptos para la guerra, los llevó el rey de Babilonia cautivos a Babilonia; <sup>17</sup>\*y en lugar de (*Joaquín*) puso por rey a Matanías, tío de (*Joaquín*), mudándole el nombre en el de Sedecías.

### Sedecías, último rey de Judá

<sup>18</sup>Sedecías tenía veintiún años cuando empezó a reinar, y reinó once años en Jerusalén. Su madre se llamaba Hamital, hija de Jeremías, de Lobná. <sup>19</sup>Hizo lo

\* 8. Véase II Paralipómenos 36, 9-10.

\* 11. Este asedio de Jerusalén tuvo lugar el año 598 a. C. y terminó con la segunda deportación de judíos a Babilonia, entre los cuales se hallaba el profeta Ezequiel.

\* 14. *Artesanos y herreros*: Cf. I Reyes 13, 19 y nota.

\* 15. Cf. Ester 2, 6 y 11, 4.

\* 16. El rey recobró la libertad después de 37 años de cautividad (véase 25, 27).

\* 17. La figura de *Sedecías*, el último rey está bien retratada en el Libro de Jeremías. “Como hombre era un cerebro mediocre y un espíritu adocenado, sin grandes prendas y sin grandes defectos, y parece que hasta la edad de veintiún años cuando se halló colocado en el trono, se mantuvo discreta y oportunamente alejado de la vida pública. Después ya en el trono, pensó con el cerebro de otros, decidió con el criterio de los demás, quiso su ruina y la de su reino en vista de los errores de otros. Los más numerosos, o por lo menos los que chillaban con más fuerza, acababan por atraérselo; les seguía, pero volvía atrás por un miedo constante de ir por mal camino, y buscaba otro diverso” (Ricciotti, Historia de Israel, número 53l).

que era malo a los ojos de Yahvé, imitando todo lo que había hecho Joakim, <sup>20</sup>de manera que la ira de Yahvé contra Jerusalén y Judá llegó hasta el punto de arrojarlos de su presencia.

Entonces Sedecías se rebeló contra el rey de Babilonia.

## Capítulo 25

### *Asedio de Jerusalén*

<sup>1</sup>El año noveno de su reinado, el día diez del mes décimo llegó el rey de Babilonia, él y todo su ejército, contra Jerusalén y asentó su campamento frente a ella. Levantaron terraplenes en derredor de la misma, <sup>2</sup>y la ciudad quedó sitiada hasta el año undécimo del rey Sedecías.

<sup>3</sup>El día nueve del mes cuando era grande el hambre en la ciudad y no había ya pan para el pueblo del país, <sup>4</sup>abrieron una brecha en la ciudad, y toda la gente de guerra (*huyó*) de noche por el camino de la puerta entre los dos muros, situada cerca del jardín del rey, mientras los caldeos tenían rodeada la ciudad. (*Sedecías*) se dirigió hacia el Arabá; <sup>5</sup>pero el ejército de los caldeos persiguió al rey. Le alcanzaron en los llanos de Jericó, y todo su ejército se dispersó y le abandonó. <sup>6</sup>\*Tomaron prisionero al rey y lo llevaron al rey de Babilonia, a Rebla, donde lo sentenciaron. <sup>7</sup>Degollaron a los hijos de Sedecías en su presencia; a Sedecías le sacaron los ojos, le ataron con cadenas de bronce, y le llevaron a Babilonia.

### *Destrucción de Jerusalén*

<sup>8</sup>\*El día séptimo del mes quinto —era el año diez y nueve del rey Nabucodonosor, rey de Babilonia— Nabuzardán, jefe de la guardia y servidor del rey de Babilonia, entró en Jerusalén; <sup>9</sup>quemó la Casa de Yahvé y la casa del rey y entregó a las llamas todas las casas de Jerusalén y todos los grandes

\* 1. Para sacudir el yugo de los babilonios Sedecías se levantó confiando en la ayuda del rey de Egipto, y sin hacer caso del consejo del profeta Jeremías, el cual le había profetizado la caída (Jeremías 37, 2).

\* 3. Cf. Lamentaciones 4, 10; Baruc 2, 3; Ezequiel 5, 10. Según Jeremías 39, 2 y 52, 6 ese mes era el 4º del año 587.

\* 4. *Entre los dos muros*; esto es, en la parte sudeste de la ciudad, cerca de la piscina de Siloé.

\* 6. *Rebla* (o Riblá); Vulgata: *Reblata*, ciudad de Siria, donde Nabucodonosor tuvo su cuartel general durante la expedición contra Jerusalén. Desde Moisés estaba anunciado este castigo (Deuteronomio 28, 36) “por no haber servido al Señor”.

\* 8 ss. Los episodios de la caída de Jerusalén figuran ampliamente en Jeremías, capítulos 39, 40 y 52. ¡A esto quedó reducida la predilecta de Dios, donde Él había puesto sus delicias y su único Templo! Peor aún fue la destrucción de Jerusalén por los romanos el año 70 d. C, a causa de no haber aceptado el Evangelio. Entonces empezó la desolación de Israel, que dura hasta hoy (Mateo 24, 2 ss.; Lucas 21, 24; Miqueas 3, 12; Oseas 3, 4), en espera de los tiempos que le anunció San Pablo (Romanos 11) y los Profetas (Oseas 3, 5; Isaías 27, 9-13; 54, 6; Jeremías 23, 6; 30, 3-24; 31, 10; 50, 4).

edificios. <sup>10</sup>Y todo el ejército de los caldeos que acompañaban al jefe de la guardia, derribó los muros que rodeaban a Jerusalén.

<sup>11</sup>Nabuzardán, jefe de la guardia, llevó cautivo el resto del pueblo que había quedado en la ciudad, y los desertores que se habían pasado al rey de Babilonia y, además, el resto del pueblo común. <sup>12</sup>El jefe de la guardia dejó solamente a algunos de los más pobres del país como viñadores y labradores.

<sup>13</sup>\*Los caldeos hicieron pedazos las columnas de bronce que había en la Casa de Yahvé, como también las basas y el mar de bronce que había en la misma y se llevaron el bronce a Babilonia. <sup>14</sup>Se apoderaron de los calderos, de las paletas, de los cuchillos, de los tazones y de todos los instrumentos de bronce con que se hacía el servicio. <sup>15</sup>El jefe de la guardia se llevó también los incensarios y los aspersorios, todo cuanto había de oro y de plata. <sup>16</sup>Las dos columnas, el mar y las basas que Salomón había hecho para la Casa de Yahvé, todos estos objetos de bronce tenían un peso incalculable. <sup>17</sup>\*Una columna tenía diez y ocho codos de altura; sobre ella estaba un capitel de bronce, de tres codos de altura, y alrededor del capitel había una red y granadas, todo ello de bronce. Así era también la segunda columna, con su red.

<sup>18</sup>El jefe de la guardia se llevó también al Sumo Sacerdote Saraías, a Sofonías, segundo sacerdote, y a los tres guardianes de la puerta. <sup>19</sup>Se llevó, asimismo, de la ciudad a un oficial que tenía a su cargo la gente de guerra, y cinco hombres de los consejeros del rey, que se hallaban en la ciudad; al secretario del jefe del ejército que hacía el alistamiento del pueblo del país, con sesenta hombres del pueblo del país, que se hallaron en la ciudad. <sup>20</sup>Nabuzardán, jefe de la guardia, los tomó y los llevó al rey de Babilonia, a Rebla. <sup>21</sup>\*El rey de Babilonia les hirió y les dio muerte en Rebla, en el país de Hamat. Así Judá fue llevado cautivo fuera de su tierra.

### *Godolías, gobernador de Judá*

<sup>22</sup>\*Sobre el resto del pueblo del país de Judá que Nabucodonosor, rey de Babilonia, había dejado, puso (*el rey*) a Godolías, hijo de Ahicam, hijo de Safán. <sup>23</sup>Todos los jefes de las tropas, ellos y su gente, cuando supieron que el rey de Babilonia había nombrado gobernador a Godolías, vinieron acompañados de sus gentes, a Godolías, a Masfá; a saber, Ismael, hijo de Natanías; Johanán, hijo de Caree; Saraías, hijo de Tanhumet, netofatita, y Jezonías, hijo del Maacateo; <sup>24</sup>Godolías les juró, a ellos y a sus hombres, diciéndoles: “No temáis nada de los capitanes de los caldeos; permaneced en el país y servid al rey de Babilonia,

\* 13. *El mar de bronce*, o sea, el gran recipiente de agua. Sobre los objetos aquí mencionados, véase III Reyes 7, 15 ss.

\* 17. Según II Macabeos 2, 4 ss. el profeta Jeremías llevó el Tabernáculo y el Arca a una cueva del monte Nebo, para esconderlos hasta que Dios se compadeciese del pueblo judío y lo congregase de nuevo.

\* 21. Jeremías había anunciado que este cautiverio duraría 70 años (Jeremías 25, 3-11).

\* 22 ss. Véase Jeremías capítulos 40-42.

y os irá bien”. <sup>25</sup>Pero el séptimo mes vino Ismael, hijo de Natanías, hijo de Elisamá, oriundo de la familia real, y diez hombres con él, e hirieron mortalmente a Godolías, lo mismo que a los judíos y a los caldeos que estaban con él en Masfá. <sup>26</sup>Entonces se levantó todo el pueblo, desde los chicos hasta los grandes, con los jefes de las tropas, y se fueron a Egipto; porque temían a los caldeos.

### *Jeconías en Babilonia*

<sup>27</sup>\*El año treinta y siete del cautiverio de Joaquín, rey de Judá, el veintisiete del mes duodécimo, Evilmerodac, rey de Babilonia, que llevaba el año primero de su reinado, elevó la cabeza de Joaquín, rey de Judá, sacándolo de la cárcel. <sup>28</sup>Habló con él bondadosamente, y puso su trono sobre los tronos de los reyes que estaban con él en Babilonia. <sup>29</sup>Le cambió sus vestidos de preso, y (*Joaquín*) comía siempre en su presencia, todos los días de su vida. <sup>30</sup>Le fue dado su sustento de parte del rey, en forma perpetua, según la necesidad de cada día, durante todo el tiempo de su vida.

---

\* 27 ss. Según una antigua tradición rabínica *Evilmerodac*, estuvo en la cárcel por orden de su padre; y allí hizo amistad con Joaquín. Sea de ello como quiera, Dios conservó este vástago de David y su descendencia (*Salatiel*, etc.) a quienes conocemos como antepasados de Jesucristo según la genealogía legal de Mateo (1, 12 ss.)